

CAPITELES ROMANOS Y TARDOANTIGUOS DE LA REGIÓN DE MURCIA



ANDRÉS MARTÍNEZ RODRÍGUEZ



CAPITELES ROMANOS Y TARDOANTIGUOS
DE LA REGIÓN DE MURCIA

INTRODUCCIÓN

El objeto de este trabajo es dar un primer paso hacia una recopilación de todo el material arquitectónico romano disperso en los distintos museos y yacimientos de la Región de Murcia, intentando aportar el estudio de los capiteles de *Carthago Nova* y su zona de influencia al corpus de capiteles de la Hispania romana.

El capitel romano ha permanecido durante años infravalorado, formando parte de los fondos de los museos y colecciones privadas como elemento puramente ornamental, sin ponerse de relieve su función arquitectónica. Constituye el capitel un valioso índice regulador de la actividad edilicia de una ciudad, así como un instrumento eficaz de datación de conjuntos monumentales.

En un primer intento de realizar un estudio de los capiteles romanos de *Carthago Nova* y su hinterland más próximo, nos dimos cuenta de que a pesar de ser muy interesante el material, era un número reducido de capiteles, por lo que se vió la necesidad de ampliar el estudio a todos los capiteles romanos y tardoantiguos de la Región de Murcia.

Los dos problemas con los que hemos tenido que enfrentarnos desde el primer momento han sido: la variedad de los capiteles y la datación de los mismos. Un estricto sistema clasificatorio basado en la creación de grupos estilísticos de afinidad, solucionaba el primero de ellos. Para el estudio de cada capitel en el catálogo, se ha empleado la siguiente metodología: en primer lugar una reseña del lugar de procedencia, estudio de los aspectos técnicos, y para finalizar la descripción del capitel. En lo que respecta a los aspectos técnicos, creemos de gran utilidad el criterio clasificatorio de J.L. DE LA BARRERA para su trabajo sobre los capiteles de Mérida, indicando procedencia, lugar de conservación, tipo de material, dimensiones, estado de conservación, y bibliografía del capitel. Cuando no se especifican medidas, procedencia o número de inventario en el museo, es porque se desconocen. Para la descripción de los capiteles se ha empleado la terminología de uso común en este tipo de estudios.

La cronología de los capiteles expresada al final de cada descripción a partir de criterios estilísticos, es el segundo problema al que aludíamos anteriormente, debido a que las piezas están aisladas del contexto arqueológico. Este hecho no es exclusivo de la Región de Murcia, P. PENSABENE (1973, p. 7) lo hace notar para los capiteles de Ostia y J.L. DE LA BARRERA para los de Mérida. A la hora de asignar cronología a

cada ejemplar hemos recurrido en la mayoría de los casos a paralelos estilísticos, pudiendo surgir problemas debido a que los modelos pueden mantenerse durante largo tiempo, o en determinado momento volver a aparecer.

El orden con que presentamos el inventario es por áreas geográficas o yacimientos, comenzando desde *Carthago Nova*, para continuar por el litoral e ir adentrándonos en las comarcas más interiores.

Establecida la sucesión cronológica del capitel había que realizar la secuencia tipológica-estilística, que se ha efectuado por bloques: toscano, jónico, corintio, corintizante y tardoantiguo. Incluyendo en este último apartado de tardoantiguo los capiteles que no se pueden incluir en ninguno de los otros apartados ni por tipología, ni por cronología. Las distintas partes de cada tipo de capitel se han extraído de Vitrubio, anotando a continuación las que el no menciona y son las empleadas actualmente.

El capítulo dedicado al marco histórico puede resultar muy escueto, debido a que cada pieza en el catálogo lleva una pequeña introducción histórica-arqueológica del yacimiento de donde procede.

El estudio de los capiteles se completa con el análisis de 31 piezas que nos determinan con precisión el tipo de materiales utilizados por los artesanos, y una aproximación a los talleres en donde se realizaban estos elementos arquitectónicos y ornamentales.

Para finalizar esta breve introducción no me resta nada más que expresar mi agradecimiento más sincero a profesores, directores de instituciones, compañeros y amigos que de forma desinteresada han colaborado con sus aportaciones e indicaciones. Agradecemos en primer lugar a la Dr. D. Ana M^a. Muñoz Amilibia la gentileza de asumir la dirección del trabajo y ofrecernos su valiosa ayuda; al Dr. D. Sebastián Ramallo Asensio por su constante motivación y sus acertados consejos; también, a los directores y conservadores de los Museos de Cartagena, Caravaca, Cehegín, Murcia y Yecla; a los particulares que nos han permitido el estudio de los capiteles que poseen; a los profesores de los departamentos de Arqueología e Historia Antigua; al Instituto Arqueológico Alemán; y a todos los compañeros y amigos.



CAPITELES ROMANOS Y TARDOANTIGUOS
DE LA REGIÓN DE MURCIA

HISTORIA DE LA INVESTIGACION

En este capítulo hemos recogido la bibliografía que se ha ido produciendo en el estudio del capitel romano, pieza arqueológica que no ha sido especialmente tratada por los investigadores.

Los primeros estudios sobre arquitectura romana los encontramos en el Renacimiento italiano, arquitectos y tratadistas descubren las ruinas de Roma, realizan dibujos de edificios y restos de elementos constructivos, basas, capiteles y detalles ornamentales. Alberti, Serlio, Palladio, Bramante, entre otros, reflejan en sus obras y sus investigaciones, los conocimientos obtenidos del estudio de los restos arquitectónicos romanos. Escriben tratados sobre arquitectura, teniendo como base los textos de Vitrubio.

Los órdenes clásicos serán reinterpretados en la arquitectura renacentista, barroca, neoclásica y ecléctica. Las formas arquitectónicas romanas, heredadas del mundo helenístico, serán fuente de inspiración hasta nuestro tiempo.

1.1. EUROPEA

A finales del siglo XIX la bibliografía alemana comienza el estudio del capitel.

RIEGL en 1893, publica su obra *Stilfragen Grund legungen zu einer Geschichte du Ornamentik* donde plantea el estudio del acanto como derivado de la palmeta.

E. WEIGAND es el primer autor que se interesa por el origen del capitel. En su estudio de 1920, *Vorgeschichte des Korinthischen Kapitells* apunta que el kálathos del capitel corintio proviene de Egipto, el capitel dórico de Creta, las volutas del mundo egipcio y asiático, la palmeta del arte fenicio y la hoja de acanto de Chipre. En este trabajo, WEIGAND recoge la ínfima bibliografía anterior, donde es común el interés por los orígenes del capitel y del acanto.

T. HOMOLLE (1916, p. 26) por su estudio de los *lekytos* blancos, afirma que el acanto es una planta funeraria que nace como decoración en estelas griegas del siglo V.

En 1921, M. GUTSCHOW, en su obra *Untersuchungen zum Korthischen Kapitell* aporta el estudio del primer capitel corintio conocido en el Templo de Apolo en Basa. En la reconstrucción que hace, aparecen ya las dos coronas de acantos, las volutas, hélices y el ábaco.

El primer investigador que establece una tipología siguiendo la evolución de los elementos del capitel en la ornamentación romana es K. RONCZEWSKI en 1923. Su obra, *Variantes des chapiteaux romains* aportó un estudio del acanto y en función de la forma de sus hojas da una cronología. En 1931 publica su artículo, "*Römische Kapitelle mit pflanzischen voluten*", que es fundamental en el estudio de los capiteles corintizantes.

Sobre estos estudios anteriores encontraron R. KAUTZSCH y H. KAHLER el apoyo para sus obras, que son básicas en la bibliografía para el estudio del capitel romano. Realizan un estudio detallado de cada pieza dándole una cronología y buscándole unos paralelos. Sus estudios tipológico-estilísticos son muy completos y de excepcional ayuda para los trabajos posteriores.

R.KAUTZSCH estudió en *Kapitellestudien Beiträge zu einer Geschichte des spätantiken Kapitells im Osten vom IV bis VII* (1936), el cambio de los elementos del capitel corintio tardío entre los siglos IV y VII d.C.

H. KAHLER en *Die römischen Kapitelle des Rheingebietes* (1939), aplicó y amplió el sistema tipológico que inició K. RONCZEWSKI a los capiteles del Rin. Estudió los capiteles del Sur de Francia durante la primera época imperial, aportando unos paralelos y sacando unas conclusiones claras (DÍAZ MARTOS, A. 1960, pp. 225)

La bibliografía hasta los años cuarenta es en su mayoría alemana. Son los primeros en darse cuenta de la importancia arqueológica del capitel y la necesidad de su estudio. En Italia es de destacar la labor de V. SCRINARI, que en sus obras *I Capitelli romani Aquileia* (1952) y *I Capitelli romani della Venezia Giulia e dell'Istria* (1956) estudia los capiteles de Aquileia y de Venecia, Giulia e Istria.

G. BELLONI en su obra, *I Capitelli Romani di Milano* (1958), estudia los capiteles de Milán, y P. PENSABENE en *Scavi di Ostia* (1973) los de Ostia. Tanto V. SCRINARI como G. BELLONI, realizan el mismo tipo de estudio, hacen una ficha técnica del

capitel, donde documentan la procedencia, el paradero actual y las medidas, completando el estudio de la pieza con una descripción y unos paralelos que confirman la cronología y terminan la ficha con la bibliografía de cada pieza.

La obra de P. PENSABENE, *Scavi di Ostia* en su volumen VII dedicado a los capiteles, es el corpus más completo actualmente realizado; PENSABENE va dando una evolución cronológica del capitel, insertando en estos capítulos diversos estudios. Podemos destacar el capítulo del capitel corintizante con el análisis del motivo de la doble S.

W.D. HEILMEYER sigue la línea de investigación de KAHLER y KAUTZSCH. En su obra, *Korintische Normalkapitelle* (1970), estudia los capiteles corintio y compuesto, sus motivos ornamentales y los tipos de acanto, dando una cronología para el acanto espinoso de finales del siglo II d.C. y siglo III d.C.

Las obras de P. PENSABENE y W.D. HEILMEYER emplean la metodología más actual en el análisis del capitel. A estos estudios se remiten con frecuencia los catálogos más recientes.

G. CRESSEDI en su artículo *Per la realizzazione del Corpus dei capitelli. I Capitelli di Spalatto* (1948) recoge los capiteles de Spalatto, pero su labor no pasa de la mera recopilación.

Los capiteles del Norte de África son estudiados por la bibliografía francesa. R. THOUVENOT dedica un artículo a los capiteles de *Volubilis* (1971). J. BOUBE recoge los de Marruecos, *Documents D'Architecture Mauretanienne au Maroc* (1967). A. LEZINE realiza un estudio más profundo en *Cartago-Utique* (1978) dedicando un capítulo a los capiteles jónicos sin ábaco.

De la bibliografía europea hemos recogido los trabajos fundamentales que se centran en el capitel y han aportado un avance en su estudio. Son muchos los artículos que recogen capiteles, pero la mayoría de las veces es una parte secundaria del estudio que lo complementa a nivel de ilustraciones.

En este estudio hemos consultado esta bibliografía cuando nos ha sido posible como referencia cronológica y espacial.

1.2. ESPAÑOLA

En España hasta hace pocos años sólo encontrábamos referencias a capiteles en los Catálogos Monumentales, fascículos de las Cartas arqueológicas, Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y de los Museos Arqueológicos Provinciales y Guías de conjuntos monumentales (DÍAZ MARTOS., 1960, pp. 225 y GUTIERREZ BEHEMERID, 1982, pp. 25). Pero esto no ocurría con frecuencia, faltando varias veces la ilustración y el comentario, sí existía, es una mera descripción dedicada a la belleza o al estado en que se conserva el capitel.

No tenemos que alejarnos muchos años atrás cuando estas piezas arquitectónicas se introducían en los Museos y casas particulares para adornar algún rincón como simple deleite estético, sin apreciar el valor cronológico que adquieren después de un estudio estilístico, paralelizando con piezas bien fechadas (DIAZ MARTOS. A 1960, pp. 225).

J. PUIG i CADAFALL fue el pionero español en los estudios sobre restos arquitectónicos romanos. En su obra, *L'arquitectura romana a Catalunya* (1934), recoge las piezas arquitectónicas romanas de los Museos Arqueológicos de Barcelona y Tarragona, agrupa estos restos por sus órdenes, da una pequeña descripción de la pieza e inserta láminas y dibujos. En la obra de PUIG i CADAFALL se basan las esporádicas noticias sobre capiteles en España que recogen en sus estudios generales KAHLER, MERCKIN y HEILMEYER (RECASENS, M. 1981, pp. 45).

E. THOUVENOT hace un estudio de los capiteles romanos tardíos de Tingitania y España, que recoge en su obra, *Chapiteaux romains tardifs de Tingitane et d'Espagne* (1938). Aporta las diferencias y parentescos entre los capiteles de Volúbilis y los del Sur de Hispania en el siglo III d.C. Con posterioridad este autor hace un estudio sobre los capiteles de la Bética, *Essai sur la Province Romaine de Bétique* (1940) dando una cronología a las piezas y recogiendo la investigación tipológico-estilística de los autores que han estudiado los capiteles.

Las Historias Generales del Arte realizadas en España dedican un apartado a los órdenes romanos; entre estas obras podemos destacar el capítulo realizado por E. TARACENA en *Ars Hispaniae* (1947, y, II pp. 140—146), donde da una visión

generalizada del arte y de las construcciones romanas en Hispania; es un buen resumen, aunque adolece de superficialidad.

A. BLANCO en la *Historia de España* dirigida por MENÉNDEZ PIDAL (1982, V.II, pp. 595-647), hace una descripción de los capiteles en el contexto del edificio a que pertenecen. Es un estudio interesante realizado a partir de la poca bibliografía española existente en este momento sobre capiteles. A. DÍAZ MARTOS es el primer autor hispano que en sus estudios no se limita a una simple descripción formal. Este investigador aborda una evolución tipológico-cronológica del capitel corintio normal, recogiendo la metodología de los alemanes R. KAUTZSCH y H KAHLER. Su doctorado lo realizó sobre *Los capiteles corintios de Extremadura y el Sur de España*. En 1960 publica un artículo interesante, “Los capiteles romanos de orden corintio en España y problemas de su estudio” (1960, pp. 223-237).

Más recientes son los estudios realizados sobre los capiteles de Clunia (1965) por C. TRAPOTE, que es un mero inventario de piezas, así como el estudio sobre el tipo corintio itálico de H. DREPUP (1972-1974, pp. 91-102) a partir de los capiteles procedentes de Itálica.

Actualmente disponemos de estudios más completos sobre los capiteles romanos en Hispania. M.A. GUTIERREZ BEHEMERID (1982, pp. 25-44) tiene un estudio del capitel corintio en la Península Ibérica, presentando cuatro grandes grupos: corintio itálico, corintio asiático, corintio normal y corintio de hojas lisas. Completando este estudio realiza, “El capitel corintizante. Su difusión en la Península Ibérica” (1983, pp. 73-104), donde presenta un análisis de los motivos ornamentales que aparecen en capiteles corintizantes: motivo liriforme, cáliz central y doble S; estudiando su cronología y funcionalidad. Este trabajo debe mucho a los estudios de K. RONCZEWSKI y P. PENSABENE, pero muy bien aplicado a la Península Ibérica.

M. RECASENS estudia en su tesis de licenciatura los capiteles del Museo Arqueológico de Tarragona (1979, pp. 43- 143); algunos de estos capiteles, ya recogidos por PUIG i CADA FALL (1934, pp. 295—334). RECASENS hace una buena descripción de los capiteles pertenecientes al círculo de formas occidentales, a la vez que completa el estudio, cuando es posible, con los demás elementos constructivos del edificio. El último estudio publicado sobre capiteles en España es de J. L. DE LA

BARRERA ANTÓN, *Los capiteles romanos de Mérida* (1984). Un catálogo muy amplio con 109 piezas de cronología hasta el siglo IV d.C. Cada capitel tiene su ficha técnica y una descripción escueta pero completa. Lo más destacable de este trabajo es el estudio tipológico, estilístico y evolutivo del capitel en Mérida; analiza los motivos ornamentales, las partes del capitel, los paralelos de cada pieza e individualiza las piezas que corresponden a determinado edificio.

El soporte bibliográfico para el estudio de los capiteles de la Hispania romana no es muy amplio, pero en estos últimos años se están valorando más estas piezas arquitectónicas, valoración que se traduce en estas publicaciones citadas, que son de gran importancia para la creación del Corpus de Capiteles romanos de Hispania.

1.3. EL CAPITEL JÓNICO EN LA HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

Al capitel jónico romano se han dedicado pocos estudios. No es el orden típicamente romano, y fue utilizado con muy pocas variaciones a como lo emplearon en el mundo helenístico.

La mayoría de la bibliografía que hemos recogido dedica su estudio al orden corintio y a sus variantes corintizantes. El capitel jónico se incluye en los inventarios de capiteles corintios por ser muy escasos, pocas veces centran un estudio. En la zona meridional del *Conventus Carthaginensis* está muy representado en relación con los otros capiteles: un 38 % del total de piezas catalogadas.

Entre los autores que en sus estudios han dedicado mayor atención al capitel jónico, podemos destacar: R. MARTÍN (1958) por su obra *Problemes des origines des ordres à volutes*, A. LEZINE (1968) en *Carthage-Utique* dedica un capítulo a los *Chapiteaux ioniques sans abaque*, y O. BINGOL (1980) en *Das Ionische Normalkapitell in hellenistischen und romischen Zeit in Kleinasien*.

En España no hay ningún estudio dedicado al capitel jónico. N. RECASENS (1979, pp. 125-132) en su trabajo titulado *Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueològic de Tarragona* hace un estudio tipológico del capitel jónico en Tarragona en los siglos II III y IV d.c.

CAPITELES ROMANOS Y TARDOANTIGUOS
DE LA REGIÓN DE MURCIA

PARTES Y PROPORCIONES
DEL CAPITEL ROMANO SEGÚN
M. VITRUBIO



La única fuente que se nos ha transmitido en su totalidad sobre arquitectura romana es *De Architectura*, obra de M. Vitrubio, recogida en diez libros y escrita en los primeros años del reinado de Augusto.

La obra de Vitrubio, que intentó fuese completa, es un tratado general sobre arquitectura; escribió de la educación del arquitecto y de los principios fundamentales de la arquitectura; de los materiales de la construcción; de los templos, y en este contexto de las proporciones de los ordenes clásicos; de los teatros y otros tipos de construcción monumental; de la arquitectura doméstica; del agua y de la hidráulica de la astronomía; de una variedad de artefactos para asedios y otros artefactos mecánicos. En este tratado Vitrubio recoge los conocimientos y habilidades que debería tener un arquitecto, esta amplitud de nociones y cualidades puede sorprendernos debido a la especialización con que nos desenvolvemos actualmente.

La influencia de este tratado fue decisiva en los arquitectos del Renacimiento italiano, la justificación de sus teorías y el punto de partida de sus edificaciones.

Las otras dos fuentes que hablan de arquitectura romana son; el tratado *Sobre los acueductos* de Frontino y el libro XXXVI de la *Historia Natural* de Plinio el Viejo. Ninguna de estas fuentes trata los órdenes romanos.

En este capítulo recogemos las partes y proporciones del capitel romano, tomando como base los textos de Vitrubio. Intentamos completar la visión que Vitrubio da de los órdenes dórico, jónico y corintio, aclarando la terminología y los significados.

La traducción al castellano de la obra de Vitrubio que hemos utilizado es de JOSEPH ORTIZ SANZ de 1974 (Vitrubio Polión, 1974). Para ciertos fragmentos de difícil interpretación hemos recurrido a los resúmenes y comentarios del Atlante de la *Enciclopedia dell' Arte Antica Classica e Orientale* (E.A.A.C.O., 1973, pp. 24-25) y a la obra de A.J. PITARCH, *Arte Antiguo. Fuentes y documentos* (PITARCH, A.J., 1982, pp. 261-262 y 267-268).

Vitrubio estudia los órdenes dórico, jónico y corintio que los romanos adoptaron de la arquitectura griega y helenística en los libros III y IV de su obra *De Architectura*.

II.1. Capitel Dórico (Fig, 1a)

El capitel dórico lo recoge Vitrubio en el libro IV, capítulo III de su obra de *Architectura* (Vitrubio Polión, 1974, pp. 90—91).

II.1.1. Partes y proporciones del capitel dórico

“La altura del capitel se dividirá en tres partes, de las cuales una será para el plinto con su cimacio; la otra se dará al equino y los anillos; y la tercera al hipotraquelio” (Vitrubio Polión, 1974, pp. 90-91).

La expresión “plinto con su cimacio” hace referencia al ábaco. El término cimacio a veces se utiliza con el mismo significado que ábaco, como la pieza que corona el capitel.

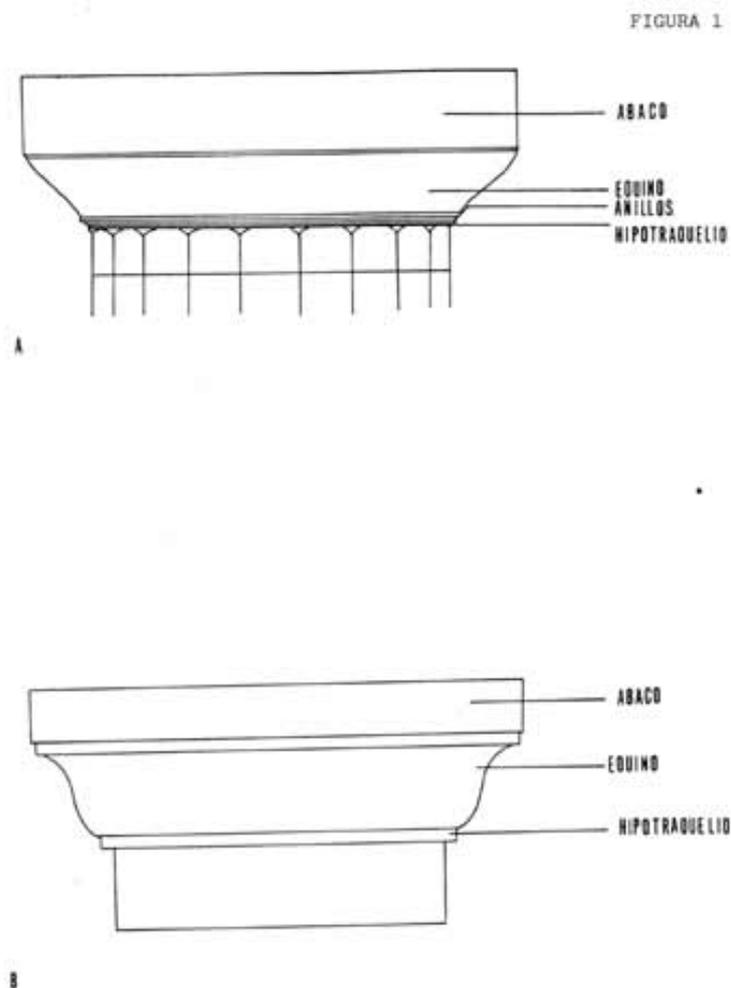


Fig.1 . A.- Partes del capitel dórico (según dibujo del Atlante de la E.A.A.C.O) B- Partes del capitel toscano (según dibujo del Atlante de la E.A.A.C.O)

El equino es la parte que une el ábaco con los anillos, que son tres y tienen la misma altura.

El hipotraquelio es donde unen el primer anillo y el sumoscapo. No debemos confundir el significado del hipotraquelio con el del astrágalo, que es la parte del sumoscapo que une con el capitel. El astrágalo por lo tanto forma parte del fuste y no del capitel, como erróneamente se dice algunas veces (FATÁS, G. y BORRAS, G. 1980, pp. 28).

Vitrubio menciona el capitel cuando se refiere a la proporción de la columna: “Para medir se emplea el pie, éste era la sexta parte del cuerpo, transfirieron esta proporción a la columna, dando a ésta de altura seis veces el grueso de su imoscapo, incluso el capitel” (PITARCH, A.J., 1982, pp. 261). De este texto se puede destacar que la base del módulo de Vitrubio era el diámetro del fuste de la columna en su base.

II.2. Capitel Toscano (Fig. Ib)

Vitrubio no dedica un apartado concreto para este orden, hace referencia a la columna toscana en el capítulo dedicado a los templos toscanos (Vitrubio Polión, 1974, libro IV, cap. VII, pp. 101-102).

II.2.1. Partes del capitel toscano

El plinto que le sirve de ábaco, equino e hipotraquelio con su apófisis (PITARCH 1982, pp. 267).

El capitel toscano tiene las mismas partes que el dórico, exceptuando los anillos, que en el orden dórico forman parte del equino.

II.2.2. Proporciones del capitel toscano

“La altura del capitel será de medio diámetro y la anchura del ábaco será igual a la del imoscapo” (PITARCH, A.J. 1982, pp. 267—268).

El orden toscano es el orden dórico romano y es propio del ambiente itálico. La diferencia entre el dórico y el toscano, además de los anillos que antes mencionamos, se aprecia en el perfil del equino que en el toscano no es tan amplio y potente como en el dórico.

La columna toscana se utilizó con mayor frecuencia para la arquitectura de menos envergadura, para los peristilos, porches y pórticos de viviendas menos lujosas (HENING, M. 1985, pp. 57).

II.3. Capitel Jónico

El capitel jónico lo recoge Vitrubio en el libro III, capítulo III (Vitrubio Polión, 1974, pp. 73-76).

II.3.1. Partes del capitel Jónico

a.- Partes del capitel jónico en su vista frontal (fig. 2a); ábaco, canal, cimacio y astrágalo (Vitrubio Polión, 1974, pp. 75).

El término cimacio que emplea Vitrubio como parte del capitel jónico hace referencia a la parte del equino que cuando se decora engloba las ovas.

En el capitel jónico el equino está compuesto por el canal que une las dos volutas y el cimacio o *kyma* jónico, decorado con ovas y lancetas o dardos. Las ovas se encuentran contenidas en esgucios, cintas que recorren su contorno.

Las semipalmetas que normalmente salen de la parte superior de cada voluta ocupan el canal, o el canal y parte de cimacio. El centro de la voluta es el ojo.

El astrágalo o collarino, que Vitrubio pone como parte del capitel, va debajo del equino y une con el sumoscapo. La decoración clásica del astrágalo es a base de semiesferas y discos.

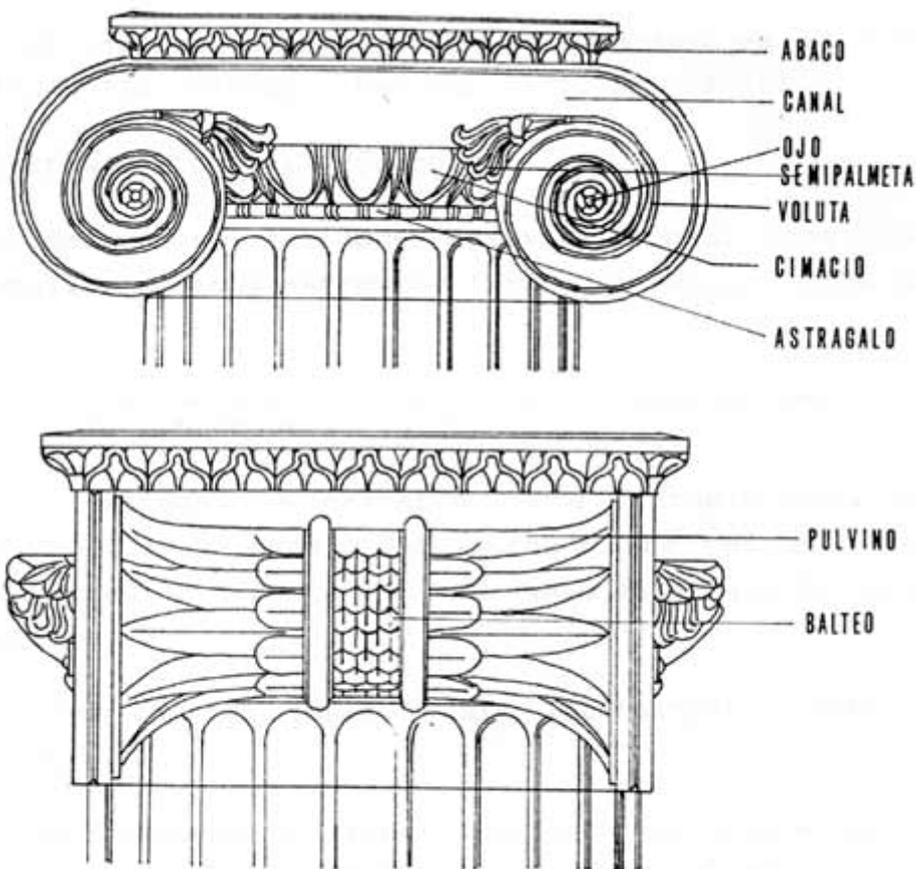


Fig 2. A.- Partes del capitel jónico (según dibujo del Atlante de la E.A.A.C.O. B-Vista lateral del capitel jónico (según dibujo del Atlante de la E.A.A.C.O)

b.- Partes del capitel jónico visto lateralmente: balteo y pulvino (fig. 2b)

El balteo es un listel que ciñe la voluta por el centro de la cara lateral (FATÁS, G. y BORRÁS, G. 1980, pp.31). El pulvino es la cara lateral del capitel jónico, evocan los

enrollamientos de pergamino cogidos en el centro por cuerdas. En los capiteles romanos el balteo y pulvino pueden ir sin ningún ornamento o llevar palmetas, flores de loto y hojas de acanto o laurel. Vitrubio no recoge los términos balteo y pulvino, cuando se refiere a la cara lateral emplea el término general de cojinete, según la traducción de J. ORTIZ (Vitrubio Polión 1974, pp. 76).

II.3.2. Proporciones del capitel jónico

“La altura total del capitel jónico es un tercio del diámetro del imoscapo. Se divide el capitel en 9’5 partes, 6’5 partes para el cimacio, canal y ábaco, las 3 partes restantes están bajo el astrágalo. La volada del cimacio fuera del filo del ábaco, será cuanto es el ojo de la voluta” (Vitrubio Polión 1974, pp. 73-76).

El módulo empleado por Vitrubio es el diámetro del imoscapo, como anteriormente expusimos.

Realización de la voluta del capitel jónico: *“Para la construcción de la voluta del capitel jónico, se hará un cuadrado no concéntrico al ojo, su centro está situado sobre la horizontal de la base del capitel, y su diámetro una vertical distante al ábaco un módulo y un cuarto”* (E.A.A.C.O., 1973, pp. 24).

II.3.3. Tipos de capitel jónico

Existen dos tipos de capitel jónico; el canónico y el itálico. El capitel jónico canónico presenta iguales la cara anterior y la posterior; las laterales las ocupan los cojinetes. El capitel jónico itálico presenta las cuatro caras iguales. Recibe también el nombre de capitel helenístico itálico “diagonal” de cuatro caras (ROBERTSON, D. 1981, pp. 203). Estos dos tipos de capitel pueden labrarse con el sumoscapo unido al capitel, o el capitel aislado de la parte superior del fuste.

Vitrubio en la descripción que hace del capitel jónico toma como modelo los templos de Hermógenes. Cita dos obras de este arquitecto: el Templo de Dionisio en Teos y el de Artemis en Magnesia, tanto un Magnesia como en Teos los capiteles son de tipo tardío, con el ojo de la voluta justo por encima y por fuera del punto en que la línea horizontal de la parte superior del equino cortarían a la perpendicular al extremo del diámetro superior del fuste (ROBERTSON, D. 1981 pp. 158). Este capitel hermogeniano recuerda el capitel jónico descrito por Vitrubio (Vitrubio Polión 1974, pp.

77-83). Según D. ROBERTSON (1981, pp. 158) el tipo hermogeniano era el resultado natural de una evolución previa del capitel jónico griego.

II.4. Capitel Corintio (Fig. 3)

Expuesto por Vitrubio en el libro IV, capítulo I (Vitrubio Polión 1974, pp. 84-85).

Por ser el orden más ornamentado fue el preferido por los romanos en los edificios monumentales.

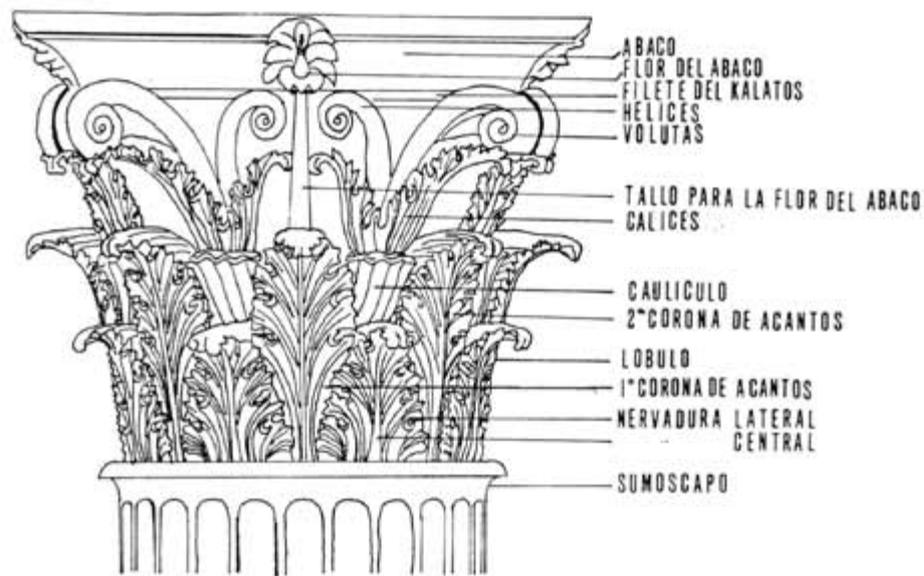


Figura 3. Partes del capitel corintio (según dibujo del Atlante de la E.A.A.C.O)

II.4.1. Partes del capitel corintio

- ábaco, en éste se coloca la flor del ábaco,
- 1ª corona de hojas de acanto,
- 2ª corona de hojas de acanto y
- caulículos, donde se desarrollan los cálices que se extienden a encontrar el ábaco, las volutas debajo de los ángulos del ábaco y unas espiras menores debajo de las flores que están en medio de los frentes del ábaco que se denominan hélices.

II.4.2. Proporciones del capitel corintio

“La altura del capitel incluido el ábaco es el diámetro del imoscapo. La anchura del ábaco en diagonal es dos veces la altura del capitel y la altura del ábaco la séptima del capitel. La forma del ábaco resultaría al recortar concávemente desde los ángulos una novena parte de su longitud. El capitel en su parte más baja tendría un diámetro igual al sumoscapo, al que quedaría unido” (Vitrubio Polión 1974, pp. 84-85)

II.4.3. Términos usados en la nomenclatura del capitel corintio que no aparecen en Vitrubio

La moldura estrecha y lisa que separa el kálathos del ábaco recibe el nombre de listel del kálathos y el mismo tipo de moldura que separa los caulículos de los cálices recibe el nombre de listel del caulículo.

El ábaco del capitel corintio suele ir dividido por una línea en dos molduras, la superior es convexa y recibe el nombre genérico de óvolo y la inferior cóncava se nombra caveto.

La hoja de acanto en su descripción aporta una serie de términos: el nervio central que divide a la hoja se denomina nervadura, de esta nervadura central salen otras nervaduras que llegan a los lóbulos. Los huecos que crean las zonas de sombra entre los lóbulos se denominan oquedades o zonas de sombra.

Las hojas que se extienden a encontrar el ábaco desde los caulículos reciben el nombre de cálices, Vitrubio no menciona este término. Entre los cálices y partiendo de la segunda corona de acantos hasta el ábaco se desarrolla el tallo de la flor del ábaco.

El capitel corintio se desarrolla a partir de la imitación de la naturaleza, por eso la mayoría de los términos empleados para distinguir sus partes tienen nombres del mundo vegetal.

II. 5. Capitel Compuesto (Fig. 4)

El capitel compuesto fue una invención romana, posiblemente nacida en los últimos años de la República, y desarrollada totalmente antes de la muerte de Augusto (HENING, 11. 1985, pp. 57). El empleo más antiguo que ha podido registrarse del uso del orden compuesto data del año 82 d.C. en el Arco de Tito presumiblemente después de la muerte de Vitrubio (MURRAY, P. 1979, pp. 17). Vitrubio jamás menciona esta enriquecida versión del corintio

El capitel compuesto nace de la unión del capitel jónico de cuatro caras y del capitel corintio. Las partes de este capitel son las mismas que las de los órdenes jónico de cuatro caras y del capitel corintio unidas.

Una buena descripción del orden compuesto la realiza Alberti en el Renacimiento. Su tratado *De re aedificatoria* se basa en sus propias observaciones de los edificios romanos.

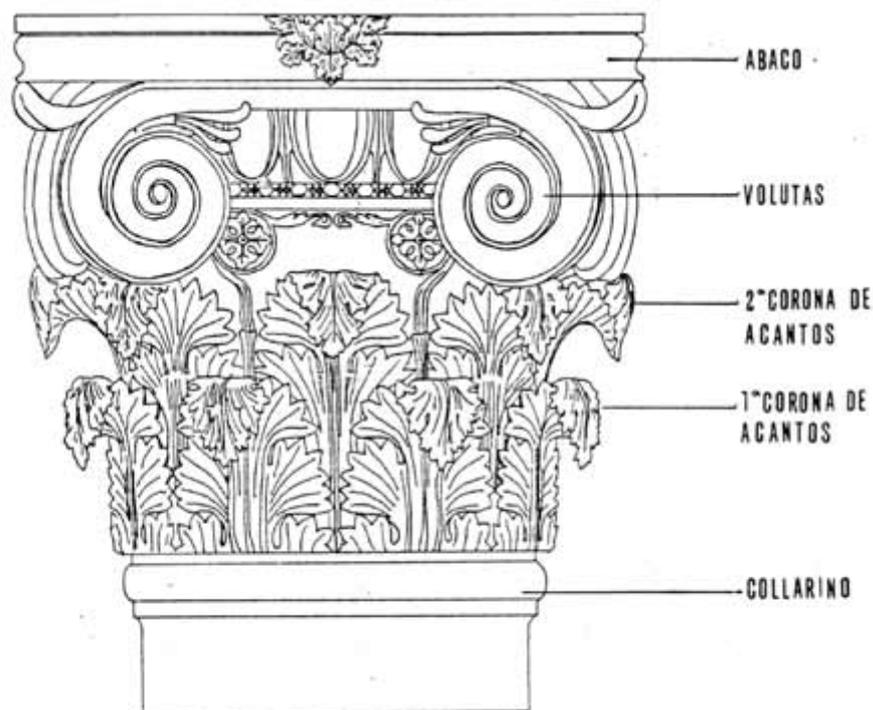


Fig.4. Partes del capitel compuesto (según dibujo del Atlante de la E.A.A.C.O)

II.6. Leyenda del origen de los tres órdenes clásicos: dórico, jónico y corintio

Recoge Vitrubio la leyenda del origen de los tres órdenes griegos en el libro IV, capítulo I de su obra *De Architectura*.

El orden dórico imitaría la desnudez y la proporción del cuerpo masculino, el jónico la delicadeza, el ornato y las proporciones de la mujer, en cuanto al corintio representaría la delicadeza de una doncella.

La invención del capitel corintio cuenta la leyenda que fue debida a estas circunstancias: una doncella de Corinto murió, su nodriza puso sobre su tumba un canastillo con objetos apreciados por la joven y tapó la cesta con un ladrillo. Por una casualidad vino a quedar el canastillo sobre la raíz de una planta de acanto. En primavera los tallos del acanto fueron creciendo a los lados de la cesta, tropezaron con los bordes del ladrillo y tuvieron que doblarse (PITARCH, A.J. 1982, pp. 262).

El canastillo de la leyenda es el kalathos, el ladrillo el ábaco, las hojas los acantos, los tallos los caúliculos y las hojas dobladas las volutas.

Vitrubio recoge como inventor del orden corintio y creador de sus proporciones a Calímaco.

La arquitectura romana era considerada en Vitrubio como una continuación de la griega, pero la evolución y la vida propia romana fue cambiando estas disposiciones. El carácter eminentemente práctico de sus construcciones, el empleo del ladrillo y la bóveda, la fachada compuesta por la sucesión de arquerías, etc., son características del mundo romano. Existió una arquitectura romana, "*tan original y propia como lo fue la escultura del genio griego*" (GARCÍA Y BELLIDO, A. 1972, pp. 4). El capitel romano debemos verlo con su finalidad práctica como elemento de la columna, pero también con su carácter estético, ya que centra la decoración de la columna.

Los órdenes que recoge Vitrubio emanan de la arquitectura griega, escribió en un momento en que las tendencias propias de la arquitectura romana estaban surgiendo, y su punto de vista es fundamentalmente helenístico. No aparecen en Vitrubio los capiteles corintizantes que tanto desarrollo tuvieron en el mundo romano, ni recoge como orden el compuesto, una de las aportaciones romanas a la arquitectura.

En provincias llegan las formas clásicas y se mezclan con la forma de crear autóctona, aparecen capiteles creados por artistas locales que interpretan las formas clásicas.

Del tratado *De Architectura* de Vitrubio hemos sacado las partes y proporciones del capitel romano en los tres órdenes clásicos.

No sabemos la repercusión que tuvo la obra de Vitrubio en sus contemporáneos, pero es la única fuente que nos ha llegado completa sobre arquitectura, y la experiencia que denota su obra es la de un tratadista general más que la de un arquitecto que estaba inmerso en las modas de la ciudad: “*por eso es todavía más útil para nosotros*” (HENING, M. 1985 pp. 59).

CAPITELES ROMANOS Y TARDOANTIGUOS
DE LA REGIÓN DE MURCIA



**EL MARCO
HISTÓRICO**

El área que actualmente comprende la Región de Murcia tiene un rápido proceso de iberización a fines del siglo V a.C.. Bastetanos y Contestanos debieron tener su límite en el área de Cartagena, según Ptolomeo *Carthago Nova* estaba dentro de la región contestana.

El tratado romano-cartaginés del 348 a.C. fijaba el límite de la influencia de Roma y de sus aliados en la Península en *Mastia Tarseion* (Cartagena). Este tratado repercutió en la población indígena apareciendo un estrato de destrucción y cambio (LILLO CARPIO, P. 1981, pp. 433). Los últimos tratados del 278 a.C. y 215 a.C. reafirman la creación de un *limes* frente a Roma, para proteger las zonas meridional y suroriental de la península, valiosas por la agricultura y la minería, estando bajo control púnico hasta la conquista de España.

El comercio fenicio-púnico y griego llega a esta población indígena a partir de las colonias que crean estos pueblos en la Península Ibérica. La cultura ibérica emplea en su repertorio ornamental los motivos artísticos procedentes del Mediterráneo oriental.

El inicio de la romanización en *Carthago-Nova* y su entorno se produce a fines del siglo III a.C. y primera mitad del siglo II a.C., como consecuencia de la victoria romana en la II Guerra Púnica. Esta romanización entra por el puerto de *Carthago-Nova* y penetra por las vías del Segura y del Guadalentín que comunican con Cástulo creando un fuerte intercambio comercial.

La primera división territorial de Hispania se produce a comienzos del siglo I a.C., quedando repartida en Hispania Citerior e Hispania Ulterior, distribución que se mantiene hasta Augusto. *Carthago-Nova* fue capital de la provincia Citerior hasta que más tarde fue sustituida por Tarragona. Augusto fragmentó el territorio peninsular en tres provincias: Tarraconense, Bética y Lusitania. El límite entre la Tarraconense y la Bética se modificó, la Tarraconense avanzó hacia el Oeste (Plinio, I 16) situándose el límite en torno al río Almanzora dentro de la provincia de Almería (THOUVENOT, R. 1973, pp. 161 y ss.). A finales del siglo III d.C. *Carthago-Nova* pasó a ser la capital del “*Conventus Carthaginensis*” tras las reformas administrativas de Diocleciano.

Carthago-Nova es el único núcleo de población importante en la zona meridional del “*Conventus Carthaginensis*” (Mela, I I, pp. 93-94). Puerto abierto en el extremo

occidental del *Mare Nostrum* receptor de una población itálica como queda patente en la epigrafía del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, *Aernilius*, *Atelius*, *Antiochus*, etc., traen los gustos imperantes en la península itálica que junto al activo comercio de productos agrícolas, mineros y de salazones crean una próspera ciudad cosmopolita.

La población costera en torno a *Carthago-Nova* a partir del siglo V a.C. se reduce a escasos puntos en los fondeaderos y puertos, debido a la explotación de los filones metalíferos que atraviesan los materiales paleozoicos de la cordillera costera (LULL, V. 1983, Pp. 25) que pronto necesitaron una mano de obra sometida (LILLO CARPIO, P. 1981, pp. 435-436). Los romanos desde su llegada explotaron estos filones metalíferos.

Mazarrón y sus alrededores desde época republicana tuvieron una población romanizada que trabajaba en la explotación minera y pesquera. Esta población pudo estar organizada en el municipio Ficaria, como parece evidenciarlo el epígrafe de Mazarrón consagrado al "*Genio S(enatus) M(unicipi) F(icarensi)*" (MUÑOZ AMILIBIA, A.M 1983, pp. 177-182).

La línea costera en época romana sirvió como vía de comunicación entre *Carthago-Nova* y *Málaga*, atravesando el tramo que une Águilas y Mazarrón con Cartagena. En Águilas como testimonio de la ocupación romana tenemos unas termas y dos necrópolis: Bol de la Virgen y playa del Cigarro (PALACIOS MORALES, F. 1983, pp. 949).

Un núcleo de población recogido en el Itinerario de Antonino es Eliocroca, sitio que puede identificarse con Lorca (MUÑOZ AMILIBIA, A.M 1980, pp. 81) . Restos cerámicos romanos de los siglos III y IV d.C. se han recogido en el Castillo (RAMALLO ASENSIO, S. 1984, pp. 13), en la ciudad y en las villas diseminadas por el municipio. En el Concilio de Elvira, entre los años 300 y 313 d.C., se encuentran entre los asistentes *Succesus episcopus* de *Eliocroca* y *Liberalis*, presbítero de la misma ciudad (MUÑOZ AMILIBIA, A.M 1980, pp. 55), cita que refuerza la hipótesis de un núcleo de población en torno a la actual Lorca, y refleja el avanzado estado de romanización y cristianización de la zona a comienzos del siglo IV. La distancia que separa Cartagena de Lorca era de 44 *milia passum* coincidiendo aproximadamente con la distancia

Cartagena-Lorca por la Pinilla y el Camino de Cartagena que son unos 65 Km. La estación siguiente a Eliocroca es *Ad Morum* que se suele situarse en Velez-Rubio, pero no se conoce su ubicación exacta (MUÑOZ AMILIBIA, A.M., 1980, pp. 51).

Una serie de villas diseminadas por la zona interior del actual municipio de Lorca, los Villares en la Zarzadilla de Ramos, los Cantos en Doña Inés, el Villar en Coy, etcétera, sirven de conexión con las comarcas occidentales del interior, donde el poblamiento se reúne en núcleos de menor extensión y en lugares de difícil acceso. Destacan la *respublica Begastresium*, situada en el Cabezo de Roenas (Cehegín), a partir de un ara dedicada a Júpiter, la Ermita de la Encarnación y Cerros del Castillo y Bolbax (Cieza), todos ellos con una marcada tradición ibérica (RAMALLO ASENSIO, S. 1954, pp. 14).

En el litoral cartaginense surgen una serie de enclaves, que por su situación en magníficos puertos y fondeaderos, comunican esta región con otros puertos del Imperio. Este comercio exterior en época republicana y el primer siglo del Imperio se mantenía principalmente de la minería y la agricultura. Pronto otro elemento destacó, los salazones de pescado y el famoso “*garum*” (Plinio, N.H. XXXI. 94). Diversos puntos en este tramo de costa se pueden enumerar como establecimientos comerciales en el Bajo Imperio: Isla del Fraile en Águilas, Puerto de Mazarrón, el Castellar y la Azohía (RAMALLO ASENSIO, S. 1985, pp. 435 y ss.)

Un aspecto importante en la romanización de toda la zona que comprende la Región de Murcia fue el gran desarrollo del poblamiento rural dedicado a la explotación agrícola. A partir del siglo III d. C. la vida urbana entra en crisis y la explotación agrícola se convierte en la principal fuente de riqueza. Como señala RAMALLO ASENSIO (1984, p. 14), “*el auténtico soporte económico y el conjunto más numeroso de población fue eminentemente rural*”. Este poblamiento rural estuvo diseminado en villas con economía agrícola jalonadas entorno a los cursos fluviales. El desarrollo de estas villas se inició en época republicana en la zona más meridional, ejemplos encontramos en la Quintilla, la Grajuela, Avileses, etcétera, con apogeo desde finales del siglo I a.C. hasta gran parte del siglo III d. de C. (RAMALLO ASENSIO, S. 1984, pp. 14). En las zonas interiores a partir del siglo III y en todo el IV d.C., un mundo rural de ricos propietarios vive en una serie de villas residenciales con ricos mosaicos, instalaciones termales, etcétera. Alcanzan un enorme desarrollo: los Torrejones (Yecla), los Cipreses

(Jumilla), Villaricos (Mula), Ulea, La Ñorica , La Alberca, etcétera. En estas propiedades era importante el cultivo de vid, esparto y olivo.

Se encuentran cerámicas del siglo V d.C. en el Cerro de la Almagra, Monteagudo, el Castillo de los Garres, el Cerro de Begastri (RAMALLO ASENSIO,S. 1985, pp. 24) y el Castillo de Lorca, indicativo de que parte de la población se desplaza hacia las zonas de mejor defensa sobre todo a partir del siglo V d. C. por los conflictos entre vándalos y suevos.

La ciudad de Cartagena en el 411 es saqueada por los vándalos (Hidat, pp. 21, 86, 2) y en el 456 los suevos saquearon la *Carthaginense* (Hidat, pp. 28). En la segunda mitad del siglo VI d.C. la ciudad de Cartagena recupera su papel estratégico con los bizantinos, escapando al gobierno efectivo de los reyes visigodos (SAYAS, J. 1982, pp. 298). La lápida de Comenciolo nos testimonia la reedificación de Cartagena por los bizantinos después de la destrucción sufrida a manos de los vándalos (BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1950, pp. 278)

El “*limes*” entre bizantinos y visigodos estaría defendido por unas tropas de frontera, a cambio de lo cual se les concedía la explotación en beneficio propio, de tierras próximas a los acuartelamientos (SAYAS, J. 1982, pp. 298). Las comarcas interiores de la actual Región de Murcia estarían sometidas en este mundo tardoantiguo al poder visigodo o a una aristocracia hispanoromana acostumbrada a su autogobierno desde finales del siglo V d.C. (SAYAS, J. 1982, pp. 331). En este momento existen núcleos de población cristiana más o menos extensos y grandes señores con propiedades episcopales, a veces latifundios, centro de una comunidad que se agrupaba en torno al templo y residencia del obispo. En Murcia estos casos los encontramos en el “*Martirium*” de la Alberca del siglo IV d.C. y en la Basílica de Algezares del siglo VI d. C. (MUÑOZ AMILIBIA, A.M 1980, pp. 55).

Hemos seguido en este encuadre histórico de la romanización en la zona murciana el esquema que S. RAMALLO ASENSIO plantea en sus estudios: El Mosaico romano en Murcia (1984, pp. 11-15) y en la publicación de su Tesis Doctoral, *Mosaicos romanos de Carthago Nova* (1985, pp. 21-26)

El estudio de los capiteles romanos y tardoantiguos hay que situarlo en este panorama histórico en que estuvo inmersa la zona que actualmente comprende la

Región de Murcia, intentando confirmar y completar la visión arquitectónica y ornamental de este periodo de la Historia.

CAPITELES ROMANOS Y TARDOANTIGUOS
DE LA REGIÓN DE MURCIA



CATÁLOGO DE LOS CAPITELES

IV.1. CARTAGENA (números 1-20)

La importancia de la ciudad de *Carthago Nova* como puerto de entrada de la romanización en esta área del sureste queda reflejada en varias fuentes escritas. Según Estrabón, la ciudad para su defensa disponía de altas murallas (III, p. 4-6), que junto con el excelente puerto y la zona pantanosa al Norte le daban una fácil defensa. Por el puerto salían los productos hacia el exterior y llegaban las mercancías que se comercializaban por el interior (Estrabón, III, p. 4-6), creando en época republicana y el primer siglo del Imperio un puerto destacado en el occidente del *Mare Nostrum*. La ciudad fue marco fundamental de la entrada romana en Hispania y posteriores sucesos bélicos. Desde *Carthago Nova* embarca Sertorio para Mauritania (Plutarco, Ser. 7). En el año 47 fue tomada por Cneo Pompeyo (Dion Cassio, 43,30,1), posteriormente es sometida por César (Nicol. Damas, de Vita Aug. 12) y tras la muerte de éste por Sexto Pompeyo en el año 44 (Dion Cassio 45,10). La audiencia que celebró Galba en la ciudad y su negativa a obedecer al emperador, es la última referencia directa a la ciudad (Plut.5, 1,2). Invasión de los francos y alamanes en el siglo III d.C. A partir de la segunda mitad del siglo IV d.C. la ciudad vive un segundo periodo de prosperidad, que se prolongó durante los siglos posteriores hasta su destrucción en el primer cuarto del siglo VII d.C. (RAMALLO ASENSIO, S. 1985, p. 32).

Cartagena fue la ciudad que centró el poder de los bizantinos en Hispania. El territorio bizantino hacia el 600 d.C. se limitaba a una estrecha franja costera que abarcaría desde aproximadamente el río Guadalete por el Oeste, hasta más o menos Denia por el Noreste, en la provincia de Murcia ocuparía las zonas más orientales (HAYAS, J. 1981, p. 332). Fortificaron la ciudad construyendo las murallas como se desprende del texto de la lápida de Comenciolo. El comercio en estos últimos años florecía por los contactos con el Norte de África y con Oriente (Isid. *De vir Illustr* XLII, 60). La conquista de Cartagena por los visigodos hizo que se perdiera en el anonimato durante muchos siglos hasta el medievo (Isid. *H.G* 61, 62, 70 y *Etymol* 15,1,67).

La topografía de la antigua *Carthago Nova* romana se localiza debajo de la actual ciudad de Cartagena. La descripción de Polibio (X,8 y ss) nos da el perímetro de la ciudad en torno a cinco colinas; *Arx Asdrubalis*, *Mons_Saturnii*, *Mons Aletis*, *Mos*

Vulcanii y *Mons Esculapii* que se identifican respectivamente por varios autores locales, con el Molinete, monte Sacro, monte San José, monte Despeñaperros y monte de la Concepción. En la única colina donde se han encontrado restos monumentales de un templo es en el Molinete de donde procede el capitel N° 1. El mar y la zona pantanosa completaban las defensas naturales de la urbe que tenía por el noroeste su comunicación con el interior por donde penetraba la vía Augusta.

El monte de la Concepción y el Molinete estuvieron poblados en época prerromana. La zona baja del monte de la Concepción se urbanizó muy pronto, el mayor número de “*opus signinum*” se han hallado en torno al citado monte en las calles Cuatro Santos, Faquinetto, Nueva y Gisbert (RAMALLO ASENSIO, 1984, p. 17). En esta zona encontramos capiteles corintios y corintizantes en la calle Gisbert (n° 12-13 y 16-19), jónicos en la calle Nueva (n° 2-3) y un corintizante en la Catedral Vieja (n° 17) . Estas viviendas con “*signinum*” y capiteles denotan un cierto lujo.

Procedente del Molinete hay un capitel jónico, que es idéntico al recogido por GONZALEZ SIMANCAS en la calle Nueva como púnico (GONZALEZ SIMANCAS, M. 1905-1907, p. 264). En este área se señalan pavimentos de “*opus signinum*” junto a materiales de época republicana (RAMALLO ASENSIO, S. 1985, p. 31, n° 7 y 9). En torno al Molinete aparecen capiteles en varios lugares: un capitel jónico (n° 4) en las termas de la calle Honda, un fragmento de capitel jónico (n° 5) en el yacimiento de la Plaza de los Tres Reyes, un capitel corintio en la Plaza de San Sebastián y capiteles toscanos (n° 9) en la esquina que forman las calles del Aire y Jara. La cronología de estos capiteles que aparecen entre las dos colinas abarca desde finales del siglo I a.C. hasta inicios del siglo II d. de C.

El espacio comprendido entre el Molinete y el Monte de la Concepción conocerá un poblamiento intenso con notables edificios públicos, calles porticadas y viviendas privadas (RAMALLO ASENSIO, S. 1985, p. 31). Aparecen columnatas en la esquina que forman las calles Jara y del Aire (BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1952, p. 63) y en la calle Morería Baja, posiblemente de algún edificio público al borde de una calzada (SAN MARTÍN MORO, P. 1985, p. 342). A lo largo de la calle Mayor se han encontrado con frecuencia restos de columnatas a escasa distancia unas de otras, lo que hace suponer a A. BELTRÁN (1952, p. 63) la existencia de un pórtico o la sucesión de una serie de conjuntos monumentales. Durante el reinado de Augusto, Siria aportó la calle

porticada como un aspecto monumental, la ciudad romana la adoptó rápidamente, buenos ejemplos aparecen en Palmira y en Éfeso (HENING, M. 1985, p. 64). En occidente el mejor ejemplo de esta influencia lo encontramos en Timgad (HENING, M. 1985, p. 64). Es muy posible que Carthago Nova dispusiera de una calle porticada muy cercana al puerto y que uniera con el centro de la ciudad, los ejemplos que hemos enunciado anteriormente nos acercan a la realidad.

El anfiteatro queda debajo de la actual Plaza de Toros, separado del Monte de la Concepción por la calle Gisbert. Se han encontrado tramos de calzada en la calle del Duque nº 29 con dirección Norte-Sur, en la Plaza de los Tres Reyes y en la calle S. Antonio el Pobre, con dirección Este-Oeste y en la calle Morería Baja. Calles perpendiculares aparecen en: S. Francisco nº 8 (1983), Serreta nº 8 (1983), Caridad nº 8 (1982) y calle Ciprés esquina calle Caridad (1985) El trazado parece hipodámico, el decumano que va de Este-Oeste aparece en la Plaza de los Tres Reyes y el cardo que aun no se encuentra de Norte a Sur. El cardo y el decumano, arterias mayores de la ciudad, se encontrarían en el foro que se ha localizado en la Plaza de S. Francisco (1985).

En la calle Soledad se excavó una potente obra de fortificación de época tardorromana, que se superpone, a un nivel de edificaciones de la República que tiene dos "*opus signinum*". Este hallazgo junto con el de la Plaza de los Tres Reyes, y el hecho de que no han aparecido restos significativos de época tardía en la zona oriental, dentro del perímetro de la antigua Carthago hoya, hacen pensar en un desplazamiento de la población hacia el Oeste y una reducción de la ciudad a partir del siglo I d. de C. (SAN MARTÍN MORO, P. 1985, p. 349).

De los capiteles encontrados en Cartagena ciudad, ocho fragmentos son jónicos (nº 1-8). Todos se pueden fechar entre finales del siglo I a.C. y durante el siglo I d. de C., años en que la producción de las minas está a pleno rendimiento y la ciudad adquiere su mayor pujanza. Los capiteles corintios (nº 11 y 16) que recogemos procedentes del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena tienen una cronología de principios del siglo I d.C. Entre los capiteles recogidos en este estudio no aparece ninguno de los siglos III y IV d. C. hallado en la ciudad de Cartagena. En la villa costera de Los Alcázares aparecen dos capiteles, uno corintio asiático y otro pseudocorintio esquematizado con una cronología de finales del siglo II d.C. e inicios del siglo IV d.C.

La ciudad de *Carthago Nova* está pasando un momento de crisis que de momento es difícilmente explicable (RAMALLO ASENSIO, S. 1985, p. 32). Destaca la escasa proporción de *terra sigillata* clara C hallada en los yacimientos de la urbe y la ausencia de mosaicos correspondientes a este momento (RAMALLO ASENSIO, S. 1985, p. 32). *Carthago Nova* y los yacimientos costeros próximos a la urbe nos ofrecen gran número de fragmentos de *terra sigillata* clara D, que nos muestran un contacto o influencia con el Norte de África y más tarde con Oriente (MÉNDEZ, R. y RAMALLO, S. 1985, pp. 266-267).

Cartagena nos ha proporcionado pocos hallazgos de capiteles en relación al gran desarrollo que tuvo esta ciudad romana desde su conquista hasta el siglo I d.C. El capitel por su característica ornamental ha sido reutilizado como decoración en casas, jardines y museos. Vespasiano de Gonzaga, virrey Valencia, dirigió las reformas del recinto amurallado del sitio llamado hoy de Antigüones, y “despojó a Cartagena de hermosas estatuas, frisos otros restos que se llevó a Italia en una nave” (BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1945, p. 61). A finales del siglo XVIII Vargas y Ponce se lleva restos arqueológicos de Cartagena y finalmente Rada y Malibrán en el siglo XIX despojaron Cartagena de piezas para incluirlas en el Museo Arqueológico Nacional (BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1952, p. 67). En estas continuas expoliaciones es muy probable que se incluyeran capiteles que ahora es imposible localizar en unos casos y muy difícil en otros.

La producción y exportación de capiteles en *Carthago Nova* fue más numerosa de lo que podemos concluir por los restos que nos quedan, ya que cada columna era normalmente coronada por un capitel.

A partir de 1957 en que se conservó “*in situ*” la columnata de la calle Morería Baja se ha avanzado bastante en las excavaciones del núcleo urbano de Cartagena. Los trabajos arqueológicos se han continuado, la necrópolis de San Antón sobre la que se construyó el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena en 1967, el área del Anfiteatro se viene excavando desde 1968, la Plaza de los Tres Reyes en 1968, la calle del Duque nº 29 en 1971, el Molinete desde 1977, la calle Nueva en 1983 y en 1985 el foro en la Plaza de San Francisco. La publicación de los trabajos arqueológicos de todos estos puntos de la ciudad nos dará una visión de la antigua ciudad romana y de sus distintas fases que, unido a los estudios realizados en el periodo 1940 a 1950 por

ANTONIO BELTRÁN sobre topografía y urbanística de la Cartagena romana, son la base de futuras investigaciones de la arqueología urbana en la ciudad.

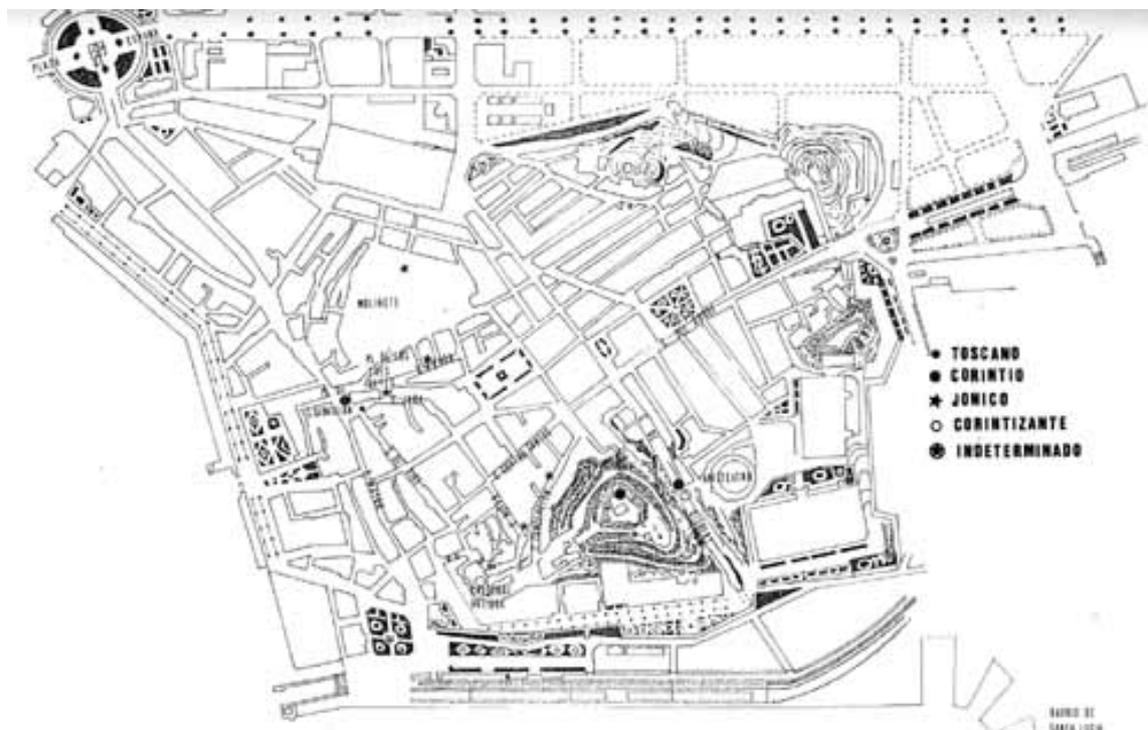


Fig. 5 Hallazgos de capiteles en Carthago-Nova

IV.1.1. Capiteles jónicos (nº 1-8) *

1-Molinete

El Molinete es uno de los cinco cerros que configura la topografía histórica de Cartagena. Fue probablemente el primer asentamiento de la población, reducto púnico y principal punto de referencia para la conquista romana (SAN MARTÍN MORO, P. 1985, p. 348). Polibio en su descripción de *Carthago Nova* situaba en este cerro el palacio de Asdrúbal.

En 1977 y 1978 se realizan unas prospecciones en tres cuadrículas, apareciendo restos de construcciones que van desde época prerromana al siglo XVI; lo más destacable en esta excavación fue el hallazgo de grandes fragmentos arquitectónicos, al parecer de un gran edificio público derrumbado junto al molino-ermita de S. Cristóbal (SAN MARTÍN, nº 1985, p. 348), también apareció gran cantidad de cerámica de barniz negro, sigillatas aretinas y sudgálicas, y cerámicas de tradición indígena. S. RAMALLO (1985 p. 46) recoge dos pavimentos de *opus signinum* procedentes del Molinete y fecha el nº 7 en la primera mitad del s. I a.C.

Un capitel jónico y un fragmento de fuste estriado de caliza gris forman parte del inventario del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, proceden del cerro del Molinete, no pudiéndose afirmar el lugar preciso ni la fecha del hallazgo.

Capitel jónico: (fig.6 y lám. 1)

Procedencia: cerro del Molinete

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, nº de inventario 37.

Estado de conservación: malo, ha perdido una cara y parte de otras dos, ninguna de las volutas está completa.

Material: caliza micrítica gris

Dimensiones altura total 50 cm., altura del ábaco 7 cm., altura del equino 20 cm., altura del canal 10 cm., altura del astrágalo y sumoscapo 14 cm., diámetro de la voluta 38 cm. y anchura del óculo 4 cm.

Bibliografía: GARCIA DEL TORO, F.J. 1982, p. 60.



Fig. 6. Capitel jónico procedente del Molinete (Cartagena)

Capitel de columna jónico de cuatro caras. Es una pieza de aspecto macizo con gran desarrollo de las volutas. El ábaco se escalona en 3 listeles; el cierre del canal no se ve debido ya que el giro exterior de las volutas se pierde debajo del ábaco. Las semipalmetas apuntadas ocupan todo el canal y parte del *kymation*, llegando a tocar el

ábaco. El *kymation* y el astrágalo están desplazados hacia abajo; el *kymation* decorado por tres ovas contenidas en esgucios, teniendo la central mayor desarrollo (12 cm). El astrágalo, decorado por una banda de semiesferas y perlas, está unido al sumoscapo, que presenta el inicio de las estrías de las que sólo se conservan 10.



Lám 1. Cartagena, Molinete. Capitel jónico nº 1 (neg. M.A.M.C)

Los capiteles jónicos del templo romano de la Ermita de la Encarnación (n 38-39), son semejantes a este del Molinete pero más proporcionados. Si nos atenemos a las proporciones vitrubianas para el capitel jónico, comprobarnos que el equino está poco desarrollado.

Un capitel jónico de las mismas características procede de la Casa de *Tigellius* en Cagliari (DELBRUECK, R. 1912, p. 152, lám. 91-94).

Carecemos de contexto arqueológico para este capitel, por lo que su cronología resulta imprecisa. La ejecución de la obra, el carácter de las semipalmetas con lóbulos apuntados y la zona del hallazgo de romanización precoz, hace que lo fechemos en la primera mitad del siglo I a.C.

2.- Calle Nueva

La calle Nueva se encuentra en la falda suroeste del Monte de la Concepción, esta zona debió ser urbanizada en época temprana y con un especial desarrollo en los siglos I a.C. y I d.C. (RAMALLO ASENSIO,S. 1985, p. 43). En el año 1983 se realizó

una excavación en la C/ Soledad nº 6 esquina C/ Nueva, apareciendo un recinto amurallado de época tardorromana con una torre semicircular que se superpone a un nivel de edificaciones de finales de la República. Los pavimentos hallados son *signinum* de época augustea (RAMALLO ASENSIO,S. 1985, p. 45).

Según GONZALEZ SIMANCAS (1905-1907, p. 264, nº 164, foto 37) el capitel jónico se encontraba en el nº 15 de la C/ Nueva (Callejón de la Concepción).

“En uno de los rincones del patio, entestado en el muro de la casa vecina, que no es de construcción muy antigua, existe una hermosa columna de mármol rojo ordinario, cuyo fuste despiezado está incompleto o queda en su mayor parte enterrado bajo el suelo terrizo. El capitel de forma rara y bellísima, se asemeja bastante a los jónicos, por más que las grandes volutas angulares están dispuestas de un modo algo parecido a los compuestos, y decoradas con unas alas que se extienden sobre el tambor en dirección de los centros de manera que recuerdan los relieves del entablamento de un templo de Biblos de la época romana, hallado por Renau en sus investigaciones en Fenicia, donde, de la misma manera que en aquel fragmento arquitectónico, un precioso cuentario de finísimas perlas y rodajas imita por debajo las aladas entalladuras. Este modelo singular de nuestras artes monumentales mide 0’5 m. de altura por 0’64 de anchura en el ábaco y 0’33 m. de diámetro inferior y tanto por su buena conservación como por su original composición que lo ornamenta, merece un lugar distinguido en el Museo de la Sociedad Económica, donde sería conveniente su traslado” (GONZALEZ SIMANCAS, 1905-1907, p. 264, n 164, foto 37).

El capitel que recoge GONZALEZ SIMANCAS tiene la misma altura que el capitel n.º 1 del Molinete e idéntica decoración: “*las alas*” hacen referencia a las semipalmetas y el “*cuentario de finísimas perlas y rodajas*” es el astrágalo. No nos menciona el color de la piedra posiblemente sea el gris de la caliza micrítica.

Los capiteles nº 1 y 2 posiblemente fueron realizados por el mismo taller. No son idénticos ya que el recogido por M. GONZALEZ SIMANCAS lleva una sola ova de gran desarrollo entre las dos semipalmetas, mientras que el capitel del Molinete tiene tres ovas y desplazadas hacia abajo.

3. Calle Nueva

Capitel jónico (fig. 7, lám. 3)

Procedencia: C/ Nueva o C/ de la Concepción.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, nº de inventario 38.

Estado de conservación: bueno, ha perdido la parte inferior de dos volutas.

Material: travertino.

Dimensiones: altura total 26'5 cm., altura del ábaco 8 cm., diagonal del ábaco 74 cm., anchura del ábaco 55 cm., altura de la ova 15 cm., diámetro de la voluta 12 cm. y altura del astrágalo 7 cm.

Bibliografía: BELTRÁN MARTÍNEZ 1952, p. 66. GARCÍA DEL TORO, F.J. 1982, p. 80.



Lám. 3. Cartagena. C/ Nueva, capitel jónico nº 3 (neg. M.A.M.C)

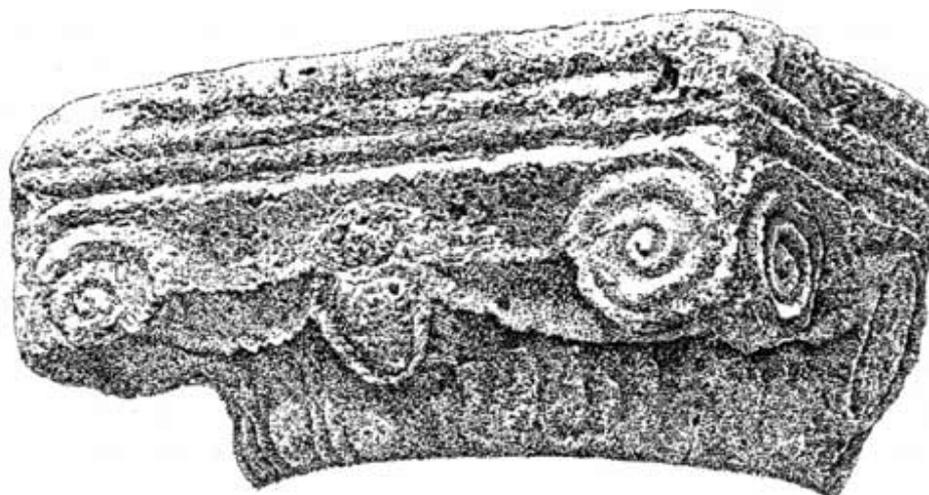


Fig. 7 Capitel Jónico procedente de la C/ Nueva (Cartagena)

Capitel de columna jónico de cuatro caras. El ábaco decorado con tres filetes al igual que otros capiteles de Cartagena (nº 1, 2, 8 y 10). El canal es rectilíneo y el equino está decorado con una sola ova de gran tamaño, que une con el giro de las dos volutas por medio de dos líneas que sustituyen en la ornamentación a las semipalmetas. El astrágalo formado por una corona de discos y perlas gigantes.

Comparando este capitel con las proporciones canónicas dadas por Vitrubio, comprobamos que presenta el ábaco y el astrágalo muy desarrollados con respecto al equino y las volutas.

No disponemos de contexto arqueológico para asignarle cronología. Un capitel de Tarragona presenta la ova tan desarrollada, M. RECASENS (1979, p. 52, n 5, lám. 5) lo fecha en el siglo II d. C.

4- Calle Honda

La calle Honda se sitúa al pie del cerro del Molinete, muy cerca de la zona porticada conservada “*in situ*” en la Plaza de los Tres Reyes. Esta C/ Honda desemboca en la Plaza de S. Francisco, donde el año 1985 se estuvo excavando el foro de la ciudad romana.



Fig. 8. Capitel Jónico procedente de las termas de la C/Honda (Cartagena)



Lám. 4. Cartagena. Termas de la C/ Honda. Capitel jónico nº 4.

El capitel nº 4 procede de la excavación de unas termas que se situaban en un área de edificios públicos que circundaban el foro. Los resultados de las excavaciones de la C/ Honda están aún sin publicar, por lo tanto el capitel es inédito y hemos podido estudiarlo gracias a la información facilitada por D. Rafael Méndez, arqueólogo del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena. El material cerámico hallado en la excavación es en su mayoría de finales del s. I a.C. y principios del s. I d.C.

Capitel jónico (figs. 8-9 y láms. 4-5)

Procedencia; Termas excavadas en la C/ Honda.

Conservación: yacimiento en la C/ Honda.

Estado de conservación; se conserva en dos fragmentos, una de las caras en buen estado, la otra cara ha desaparecido y las dos laterales se conservan mal

Material; travertino mineralizado.

Dimensiones: altura total 46 cm., altura del ábaco 12 cm., altura del equino 15 cm., altura del astrágalo 5 cm., altura del sumoscapo 18 cm., diámetro de la voluta 17 cm., anchura del óculo 2 cm., altura del balteo 24 cm. y longitud del pulvino 64 cm.

Bibliografía: Inédito.



Lám 5. Cartagena. Termas de la C/ Honda. Fragmento de capitel jónico nº 4.



Fig. 9. Fragmento de capitel jónico procedente de las Termas de la C/ Honda (Cartagena) donde se aprecia la parte del pulvino y del balteo

Capitel de columna jónico canónico. El ábaco es cuadrado y moldurado, la parte superior saliente se une a la inferior por una pequeña gola. El canal es rectilíneo, y une a las volutas formadas por una espiral que se desplaza ligeramente hacia el exterior. El equino es liso al igual que el astrágalo, este último une con el sumoscapo por medio de un fino listel. El pulvino se encuentra fragmentado, presentando tras la voluta un

estrechamiento para luego abombarse antes de llegar al balteo, que resulta del estrangulamiento de cuatro cuerdas, las dos laterales al tocar el ábaco se curvan.

Relacionando las proporciones de este capitel con las dadas por Vitrubio, observamos que el ábaco, el equino y el astrágalo ocupan las 6'5 partes de la altura total del capitel, mientras el ábaco ocupa más de las 15 partes que le correspondían.

El capitel de las termas de la calle Honda es de las pocas piezas de este estudio que procede de una excavación sistemática. Su cronología es pareja a la de los materiales obtenidos en la excavación, en torno al cambio de era. El ábaco moldurado con una pequeña gola es semejante a los que aparecen en época julio-claudia (PENSABENE, P. 1973, p. 32, lám. II, n 24-29).

Realizado a partir de modelos clásicos, podemos fecharlo hacia la primera mitad del s. I d.c.

5.- Plaza de los Tres Reyes

Las excavaciones donde apareció este fragmento de capitel se realizaron en 1968 en la Plaza de los Tres Reyes, poniendo al descubierto una zona porticada, perfectamente enlosada, en dirección Este-Oeste, a 2'2 m. de profundidad (SAN MARTÍN MORO, P. 1985, p. 344). Esta calle debía continuarse en los restos que aparecieron al construirse el edificio del Gran Hotel. Muy cerca de este yacimiento conservado en semisótano, se encuentran las termas de la c/ Honda y el foro bajo la Plaza de S. Francisco.

El fragmento de capitel que recogemos en este estudio, fue reutilizado al cerrarse el perímetro de la ciudad en esta zona tras la crisis del s. III d.C. La excavación del yacimiento de la Plaza de los Tres Reyes aportó gran cantidad de sigillatas sobre todo tardías de los siglos IV y V d.c., que ha estudiado D. Rafael Méndez en su Tesis de Licenciatura.

Fragmento de astrágalo de capitel jónico (fig. 10 y lám. 6)

Procedencia: Plaza de los Tres Reyes.

Conservación: yacimiento conservado en la Plaza de los Tres Reyes.

Estado de conservación: fragmento; únicamente se conserva parte del astrágalo y el sumoscapo

Material: travertino.

Dimensiones: altura máxima conservada 29 cm. y altura del astrágalo 4 cm.

Bibliografía: Inédito.



Lám 6. Cartagena. Plaza de los Tres Reyes. Sumoscapo y fragmento de astrágalo del capitel jónico nº 5

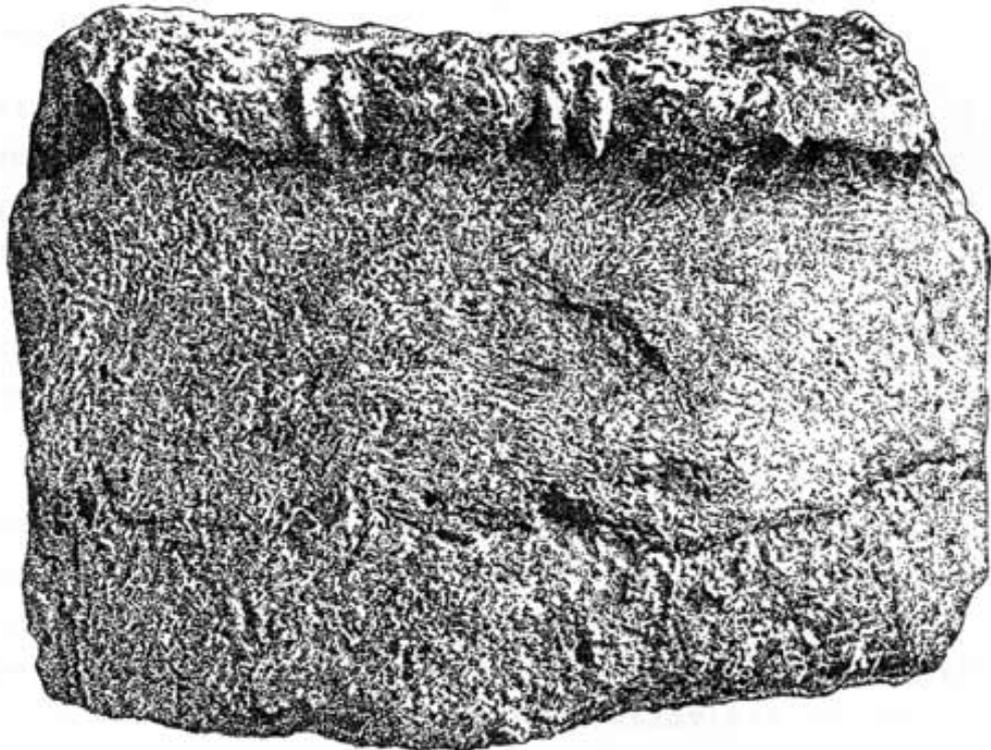


Fig.10. Fragmento de sumoscapo que conserva parte del astrágalo procedente de la plaza de los Tres Reyes

Fragmento de sumoscapo que solamente conserva parte del astrágalo decorado por una banda de discos y perlas, que es una de las características del capitel jónico itálico. El astrágalo unido al sumoscapo.

El astrágalo decorado por una banda de discos y perlas lo encontramos en los capiteles del Templo de la Encarnación y en los capiteles nº 1, 2 y 3 de Cartagena. Este motivo proviene de Oriente y lo encontramos con frecuencia en el arte ibérico del sureste, un ejemplo del empleo del motivo de discos y perlas aparece en el sillar de la necrópolis de los Nietos (ALMAGRO GORBEA, M. y CRUZ, M 1982, p. 140-147).

Resulta muy difícil dar cronología a un fragmento del que solo se conserva parte del astrágalo, únicamente podemos afirmar que fue realizado antes del s. I d.C., época en la que fue reutilizado. Posiblemente perteneciera a algún edificio vinculado a la calzada que atraviesa la Plaza de los Tres Reyes.

6-Cabezo de Beaza

El Cabezo de Beaza es uno de los cabezos próximos a Cartagena donde se han encontrado restos de edificaciones romanas. Desde el Cabezo de Beaza hasta el de Laura se extiende una pequeña cadena de cerros donde se extraía la andesita, roca utilizada para materiales constructivos romanos, como lo demuestra su uso en los prismas de la Torre Ciega (BELTRÁN A. 1952, pág. 79).

Capitel jónico (fig. 11 y lám. 7)

Procedencia: Cabezo de Beaza.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, nº de inventario 39.

Estado de conservación: malo, ha perdido los ángulos del ábaco, parte de las volutas y el sumoscapo está muy erosionado.

Material: travertino mineralizado.

Dimensiones: altura total 46 cm., altura del ábaco 9'5 cm., altura del equino 18 cm., diámetro de la voluta 17,5 cm., anchura del óculo 4 cm., altura del astrágalo y del sumoscapo 18'5 cm. y longitud del pulvino 72'5 cm.

Bibliografía: BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1952, p. 77.

BELDA NAVARRO, C. 1975, lám. 2.



Fig.11 Capitel Jónico procedente del Cabezo de Beaza (Cartagena)



Lám 7. Cartagena. Plaza de los Tres Reyes. Capitel jónico nº 6 (neg. M.A.M.C)

7- Indeterminado

Capitel jónico (fig. 12 y lám. 8)

Procedencia: indeterminado.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, nº de inventario 35.

Estado de conservación: malo, ha perdido el ábaco, media voluta y un cuarto de la otra.

Material: mármol blanco del Cabezo Gordo.

Dimensiones: altura máxima conservada 19 cm., anchura 46 cm., altura de la ova 12 cm., diámetro de la voluta 17 cm. y altura del astrágalo 3 cm.

Bibliografía: Inédito.



Fig 12. Capitel jónico de pilastra de Cartagena



Lám. 8. Cartagena. Procedencia indeterminada, capitel jónico de pilastra nº 7 (neg. M.A.M.C)

Capitel jónico de pilastra. No conserva el ábaco.

El equino decorado con una ova de gran tamaño contenido en un esgucio, y a los lados el inicio de dos caulículos para las semipalmetas que no se labran debido al poco espacio que tiene el equino. El astrágalo poco señalado queda por debajo de las volutas. Este capitel jónico se aleja del modelo referido por Vitrubio. El bloque de mármol que forma el capitel solo está labrado en una de sus caras, las dos laterales y la posterior no presentan decoración debido a que ocuparía un lugar pegado a la pared. El *kymation* en los capiteles griegos estaba decorado con cinco ovas, así lo encontramos en los Propileos y en el templo de Atenea Nike en el Acrópolis. En el capitel romano es normal encontrar 3 ovas en el flanco del *kymation*, los capiteles el nº 1 y 2 de Cartagena y los del templo de la Encarnación nº 38-52 presentan esta decoración en el equino. Debido al poco espacio central que queda en el capitel nº 7 sólo se decora con una ova.

Capiteles que presenten una sola ova en el *kymation* encontramos: en Tarragona (RECASENS, M. 1979, pp. 52-53, l, 5 y 6), en Mérida (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 63, lám. 103) en Córdoba e Itálica (THOUVENOT, R. 1973 , pp. 618-620, fig 136-7) y en la propia Cartagena el capitel nº 3.

Fecha en época augusta.

8- Indeterminado

Voluta de capitel jónico: (fig. 13 y lám. 9)

Procedencia: indeterminado.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, nº de inventario 33.

Estado de conservación: fragmento; únicamente se conservan 2 volutas angulares y la parte del ábaco que las corona.

Material: travertino mineralizado.

Dimensiones: altura máxima conservada 30 cm., altura del ábaco 10 cm., diámetro de la voluta 20 cm. y anchura del óculo 3 cm.

Bibliografía: Inédito.

Volutas y parte del ábaco de capitel jónico itálico. El ábaco formado por tres listeles, característica común a los nº 1-3 y 10 de Cartagena, pero en este fragmento y en el capitel nº 3 los tres listeles se superponen en el mismo plano vertical, mientras que en los capiteles nº 1,2 y 10 los listeles se escalonan.

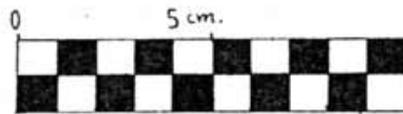
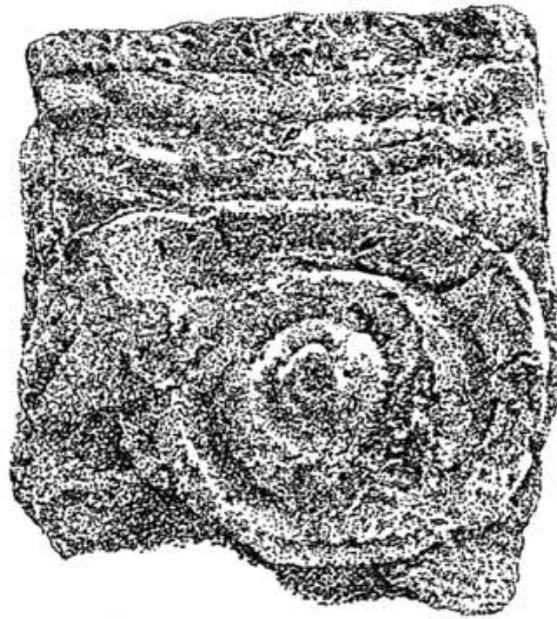


Fig 13. Voluta de capitel jónico de Cartagena



Lám 9. Cartagena. Procedencia indeterminada, voluta de capitel jónico nº 8 (neg. M.A.M.C)

El fragmento nº 8 tiene las mismas características que el capitel nº 3 aparecido en la C/ Nueva, aunque el nº 8 presenta el ábaco más proporcionado en relación al diámetro de la voluta.

Fecha en el s. I d.C.

IV.1.2. Capiteles Toscanos (nº 9-10)

9.- Calle del Aire (fig. 14)

La calle del Aire está situada sobre un área donde se elevaron varias construcciones romanas, las termas de la C/ Honda, la calle porticada conservada en la Plaza de los Tres Reyes, la proximidad al foro que se encuentra bajo la Plaza de S. Francisco, los mismos restos hallados en el subsuelo de la C/ del Aire y los aparecidos entre el Callejón de Estereros y la C/ del Aire, y en la C/ Mayor n 54 (BELTRÁN, A. 1952, p. 52).

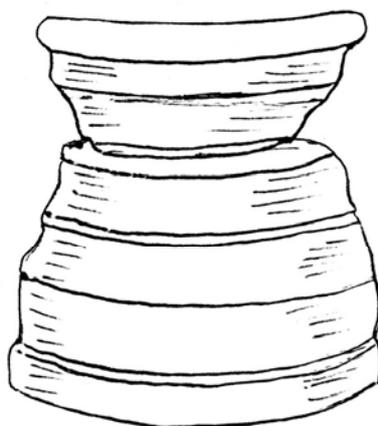


Fig 14. Capitel y basa toscanos procedentes de la C/ del Aire (según dibujo de A. Beltrán)

La única referencia a la aparición de capiteles toscanos en la esquina de las calles Jara y del Aire, la encontramos en A. BELTRÁN (1952, p.51), " *fueron hallados al construir en 1907 el edificio del Gran Hotel en la esquina entre las calles Jara y del Aire capiteles toscanos, pertenecientes a una columnata con numerosas basas y fustes de 0.57 m. de diámetro*".

Junto a estos restos apareció una estatua de mármol blanco muy fragmentada y dos inscripciones: la honorífica del flamen provincial *L. Numisius Lacto* y la de *Phila .G.* ALFÖLDY, (1973, pp. 80-81) basándose en la letra y en el contenido, fecha la inscripción del flamen L. Numisius en época de Antonino Pio, luego los capiteles que aparecen con este pedestal deben ser anteriores o contemporáneos a la lápida. Posiblemente la zona porticada conservada en semisótano en la Plaza de los Tres Reyes, perfectamente enlosada y con dirección E-W se continuara donde actualmente se levanta el edificio del Gran Hotel, los separan escasos metros y los restos que aparecieron, fustes, basas y capiteles, pudieron formar parte de una zona porticada. También es interesante recoger el estudio de I. GARCÍA (1986, p. 3) que identifica la lápida del anónimo flamen de la Plaza de los Tres Reyes con el conocido *Numisius Laetus*.

Los restos aparecidos en la esquina de las calles Jara y del Aire fueron depositados en el Museo Arqueológico de Cartagena (BELTRÁN, A. 1952, p. 52), no hemos podido identificarlos, quedando únicamente como testimonio documental de estos capiteles la foto y el dibujo que A. BELTRÁN (1952, p. 74, ff. 5 y 15) incluye en su trabajo.

Pocos datos técnicos podemos deducir de un dibujo; se trataba de capiteles toscanos de columna con un ábaco bastante desarrollado y un equino muy estrecho que comunica con un toro que hace de baquetón, para unirse con el sumoscapo por medio de una apófisis. Respecto a la cronología apuntamos anteriormente que podían ser contemporáneos a la inscripción de *L. Numisius Laeto*, que G. ALFÖLDY (1973, pp. 80-81) fecha en época de Antonino Pío, pero también pueden ser anteriores al s. I d.C. suponiendo que el pedestal se colocara en época de Antonino Pío en una construcción anterior.

10- Indeterminado (fig. 15)

Capitel toscano (fig. 15 y lám. 10)

Procedencia: indeterminado

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de Cartagena con nº de inventario 34.

Estado de conservación: la parte de equino se conserva bien en las tres caras que se pueden observar, la última cara o posterior por su ubicación pegada a la pared y en alto, no se puede comprobar su estado. Parte del ábaco está deteriorado.

Material: mármol gris claro del Cabezo Gordo, presenta una pátina que le da un tono marrón muy claro.

Dimensiones: altura 27 cm., altura del ábaco 7 cm., altura del equino 13 cm. y altura del collarino 7 cm.

Bibliografía: Inédito.

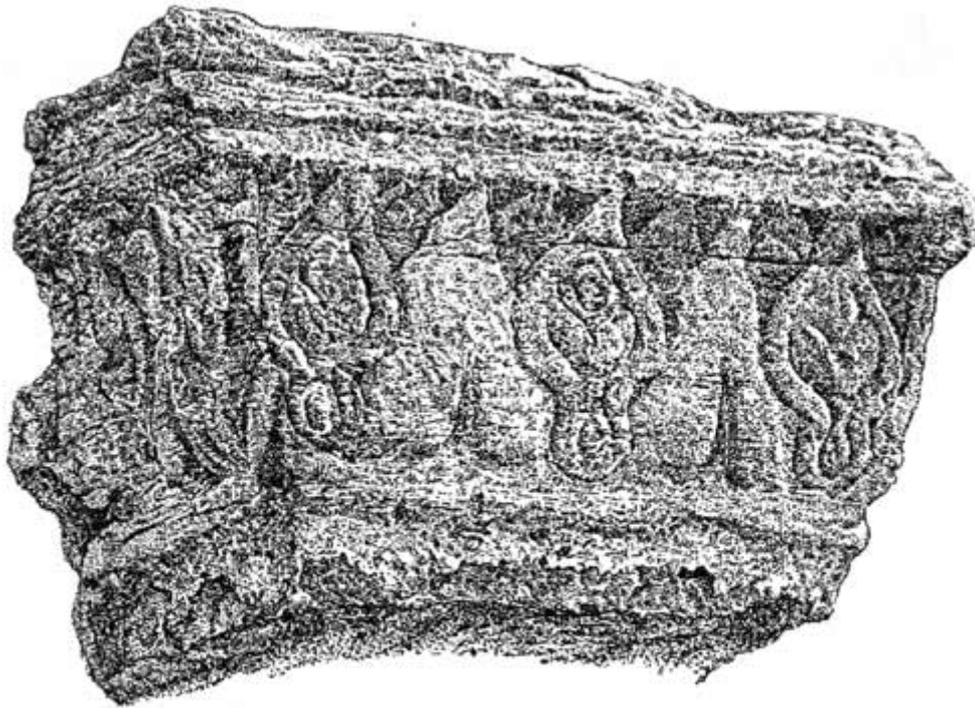


Fig. 15. Capitel toscano de pilastra con el equino decorado (Cartagena)



Lám 10. Cartagena. Procedencia indeterminada. Capitel Toscano nº 10 (neg. M.A.M.C)

Capitel trapezoidal toscano de pilastra. El ábaco se compone por tres listeles que se escalonan hacia el equino. El equino aparece decorado con motivos que se inspiran en el *kymation* lésbico de tipo naturalístico; esta ornamentación se superpone en tres planos; el primer plano está compuesto por hojas apuntadas con estrangulamiento en su base y ribeteadas que enmarcan un motivo vegetal en forma de capullo, en un segundo plano se desarrollan hojas de agua apuntadas con una nervadura triangular y de la tercera línea de hojas de agua solamente se esculpe el ápice apuntado. El collarino está formado por un listel de 2 cm. y una moldura en forma de gola que uniría con el sumoscapo.

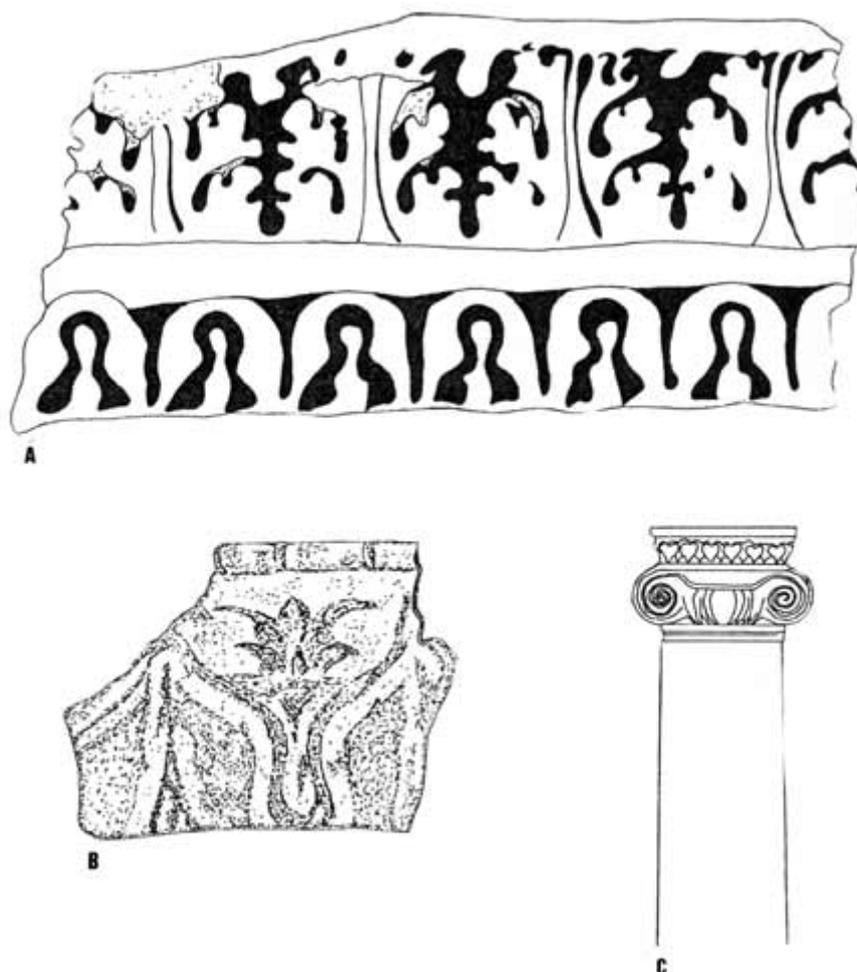


Fig 16. A- Fragmento de cornisa de Itálica; B- Fragmento de banda en bronce de Ampurias. C-Capitel jónico de la Alcudia de Elche (según dibujo de R. Ramos)

La decoración del equino no la hemos encontrado de forma semejante en ningún capitel. Los motivos por separado tienen sus paralelos. Una banda de bronce procedente de Ampurias presenta el tema de las hojas apuntadas con una nervadura triangular en el centro (fig. 16 b) y motivos vegetales entre cada dos hojas (Fondos del

Museo Monográfico de Ampurias, vitrina 1, sala II, campaña 1966). El cimacio de los tres capiteles jónicos de la Alcudia de Elche (fig. 16 c) se encuentra decorado con temas aovados y apuntados (RAMOS FERNÁNDEZ, R. 1975, p. 15, lám. LXXVIII, fig.3). Tanto el fragmento de bronce de Ampurias como los capiteles de la Alcudia son de época augustea.

Esta decoración del equino del capitel nº 10 está vinculada a la decoración que aparece en cimacios de capiteles y de cornisas que los artistas romanos recogen del arte griego y helenístico. Un buen ejemplo lo encontramos en un fragmento de cornisa de Itálica (fig. 16 a). Fuera de la península Ibérica existen varios ejemplos, entre los que podemos destacar los capiteles del templo de Atenea Polias en Priene con cimacio decorado (ROBERTSON, D. 1981, p. 64, fig. 18).

Las pequeñas dimensiones de este capitel nos hacen pensar en una vivienda privada como lugar de procedencia. En Pompeya flanqueando la puerta de la Casa de las Augustales, aparecen unas pilastras coronadas por capiteles muy parecidos a este de Cartagena (SPINAZZOLA, V. 1953, lám. VIII). Capiteles con decoración de hojas de agua en el equino aparecen en Ostia, procedentes de pequeños nichos o capillas (PENSABENE, P. 1973, pp. 179-181, nº 766, 767, 772 y 775, lám. LXXI).

Los artesanos romanos utilizaban con frecuencia el estuco para refinar la decoración, era frecuente estucar el ladrillo y los materiales no nobles, pero no siempre el granito, la caliza, etcétera, van a ir acompañados de un estucado o enlucido (PENSABENE, P. 1973, p. 177). El capitel nº 10 pudo ir estucado para dar mayor sensación de profundidad a la decoración de hojas en tres planos superpuestos.

En el inventario general del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena este capitel figura como bizantino o visigodo. A. BELTRÁN corrige esta cronología datándolo en época de Adriano. Los motivos decorativos del equino vinculan esta pieza al periodo de Augusto, pudiendo su cronología alargarse hasta mediados del s. I. d.C.

Una pequeña pilastra trapezoidal, con el equino decorado con el motivo del kymation lésbico de tipo naturalista, procedente de Ostia, es el paralelo más cercano de este capitel nº 10.

IV.1.3. capiteles corintios (nº 11-16)

11- Plaza de San Sebastián

La Plaza de San Sebastián se sitúa próxima a las calles Jara y del Aire, en el área formaba un importante conjunto monumental público con columnas, estatuas y lápidas honoríficas (BELTRÁN, A. 1952, p. 52). Según Casal, el capitel corintio nº 11 procede del subsuelo de esta Plaza (BELTRÁN, A. 1952, p. 52).

Capitel corintio (fig. 17 y lám. 11)

Procedencia: Plaza de San Sebastián

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, nº de inventario 40.

Estado de conservación: malo, ha perdido las cuatro volutas y las cuatro flores que adornaban el ábaco.

Material: mármol blanco importado.

Dimensiones: altura total 72 cm., altura del ábaco 8 cm., altura I corona de hojas de acanto 14 cm., altura 2ª corona de hojas de acanto 28 cm., altura de los caulículos y hélices 31 cm. y diámetro de la base 42 cm.

Bibliografía: BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1952, p. 52.

BELDA NAVARRO, C. 1975, lám. 1.

SAN MARTÍN MORO, P. 1974, pp. 13-14.

Capitel de columna corintio normal. Presenta dos coronas de hojas de acanto con ocho hojas, cada hoja de cinco lóbulos con hojitas lanceoladas de perfil algo apuntado. Las hojas de la primera corona llevan en su parte media una incisión que se bifurca en forma de Y invertida hacia la base. A los lados de esta nervadura central dos profundas acanaladuras, realizadas a trépano, recorren las hojas en altura. Los lóbulos separados por oquedades estrechas y alargadas en forma de gota. Las hojas de la 2ª corona surgen de las de la primera. La zona libre del *kalathos* se decora con una hoja de agua, de donde parte el tallo para la flor del ábaco. Los caulículos están inclinados hacia el exterior. Las hélices planas están unidas por un fino ligamento marmóreo. Los cálices reproducen el mismo tipo de hoja que se labra en las coronas. Las volutas debieron ser de sección cóncava y soportaban un ábaco moldurado por el caveto y el óvolo sin decoración.

El tipo de acanto utilizado es el mole, muy empleado en edificios de época de Augusto. Un ejemplo lo encontramos en los capiteles del templo de la Fortuna Augusta (HEILMEYER, W.A. 1970, lám. X, 4-5). Este acanto se continuó utilizando durante mucho tiempo, como lo testimonian varios ejemplos entre los que sobresalen: los

capiteles del templo del Divino Julio en el Foro romano (MONTAGNA , H. 1973, p. 277, lám. XII b) de época flavia y los capiteles de San. Lorenzo de Milán de finales del s.II e inicios del s. III d.C. (BELLONI G. 1958, p. 38, n 20-23).

En la península Ibérica se encuentran paralelos en varias ciudades romanas; los capiteles de Cesaraugusta proceden del templo de la divinidad campestre Flora (GALIAY, J. 1946, pp. 113 y 249, lám. XII), los de Tárraco del templo de Augusto, reconstruido en época de Adriano (RECASENS, M. 1979, pp. 127-128, lám. 24-25), los de Mérida proceden del Teatro (BARRERA, J.L. de la, 1984, pp. 36-37, lám. 28-37) y los de Itálica se encuentran actualmente en el Museo Arqueológico de Sevilla (DÍAZ MARTOS ,A. 1961, p. 236, fig. 12).

Fecha en el primer cuarto del s. I d.C.



Fig. 17 Capitel corintio procedente de la Plaza de S. Sebastián (Cartagena)



Lám 11. Cartagena. Plaza de S. Sebastián, capitel corintio nº 13 (neg. M.A.M.C)

12-13. Calle Gisbert

La calle Gisbert fue abierta en 1878 (BELTRÁN, A. 1952, p. 55) en la ladera de Este del monte de la Concepción, muy próxima al área del Anfiteatro, zona ocupada por los romanos desde los primeros asentamientos. S. RAMALLO (1985, pp. 47-49) documenta precedentes de esta calle una serie de pavimentos: dos *opus signinum* (nº 10-11), un *opus sectile* (nº 12) y un *opus tesellatum* (nº 14). Estos pavimentos se fechan desde fines de la República (n 10-11) hasta fines del siglo. I d.C. y la primera mitad del s. II d.C. (nº 14).

A. BELTRÁN (1952, p. 52) recoge la aparición en 1902 de “dos primorosos capiteles corintios y una basa” en el nº 14 de la c/ Gisbert, junto a “grandes y delgadas losas de mármol azulado empleadas como revestimiento y fustes de caliza recubiertos de un cemento muy brillante”. Completa A. BELTRÁN (1952, p. 53, fig. 12) el hallazgo con un croquis de las ruinas aparecidas en la calle Gisbert, donde se delimita muy bien la aparición de tres fustes que ocupan los ángulos de un espacio cuadrado, estos fustes pudieron soportar los capiteles que aparecieron junto a ellos, creando un posible atrio o peristilo en torno al cual habría un pavimento, como parece indicar la fig. 12 del estudio de A. BELTRÁN (1952, p. 53).

14- Castillo de la Concepción

El Castillo de la Concepción está situado en el Monte de la Concepción, donde han aparecido varios restos arquitectónicos romanos. Según A. BELTRÁN (1952, p. 66) en este Monte se elevaban los templos de la Salud y de Augusto, y el circo. S. RAMALLO (1985, p. 51, n 1921) recoge los pavimentos procedentes del citado monte de la Concepción.

Entre los restos que Rada y Malibrán recogieron para los fondos del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, se encontraba “un trozo de una gran hoja de acanto de un capitel corintio (1733)” (BELTRÁN, A. 1952, p. 67).

15-Terreras próximas a la Torre Ciega

Fragmento de capitel corintio (fig. 18 y lám. 12)

Procedencia: terreras próximas a la Torre Ciega.

Conservación: fondos del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena.

Estado de conservación: fragmento en mal estado que únicamente conserva parte de dos hojas de acanto y de collarino.

Material: caliza de color amarillento que presenta una pátina de color anaranjado.

Dimensiones: altura máxima conservada 14 cm, anchura máxima conservada 14 cm., altura conservada con la hoja de acanto de la corona 11 cm., altura conservada de la hoja de acanto de la segunda corona 10 cm. y altura del collarino 3 cm.

Bibliografía: Inédito.



Lam 12. Cartagena. Terreras cercanas a la Torre Ciega, fragmento de capitel cercano nº 15



Fig. 18. Fragmento de dos hojas de acanto de un capitel corintio procedente de unas terreras próximas a la torre Ciega

Fragmento de capitel de columna corintio normal. Se aprecian restos de dos hojas de acanto, una procedente de la primera corona y el nacimiento de otra hoja de la segunda corona de acantos. La hoja de acanto está dividida en cinco lóbulos articulados en hojitas de contorno dentado, la nervadura central formada por dos surcos que llegarían hasta el ápice y las zonas de sombra con forma triangular. Las hojas de la segunda corona nacen encima del collarino, y por tanto entre las hojas de la primera corona de acantos. Es probable que ambas coronas de acanto ocuparan aproximadamente la mitad de la altura total del capitel, característica común en los capiteles corintios de época augusta en Roma y en Ostia (RECASENS, M. 1979, p. 119).

El tipo de capitel con perfil dentado es muy común en el s. I a.C., un ejemplo característico recoge H. HESBERG (1981, p. 21) procedente del Museo de los Conservadores.

Los capiteles procedentes del Teatro de Tarragona estudiados por M. RECASENS (1979, p. 119, lám. 15 y 20) tienen similitud con este fragmento nº 15. El acanto se presenta pegado al kalathos, con contorno dentado y zonas de sombra en fonda triangular, su cronología es de finales del s. I a.C. e inicios del s. I d.C.

Fecha en época augusta.

16— Indeterminado

Capitel corintio (fig 19 y lám 13)

Procedencia: fue encontrado en una escombrera del centro de la ciudad.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, nº de inventario 2975. Traído al Museo por D. Pedro de la Cova.

Estado de conservación: malo, sólo quedan las 2/3 partes del capitel.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: altura máxima conservada 30 cm., altura del ábaco 6 cm., diagonal del ábaco 40 cm. y diámetro inferior de la parte conservada 40 cm.

Bibliografía: Inédito.

Capitel de columna corintio normal. Tuvo dos coronas de ocho acantos de contorno mole, únicamente se conserva parte de la segunda corona. Los acantos presentan cuatro incisiones divergentes. Las oquedades de separación de los lóbulos tienen forma de gota. Los caulículos nacen a los lados del acanto central de cada cara, divididos por dos incisiones y presentando en el borde cuatro incisiones producidas por el trépano. Una hoja de agua decora el espacio libre entre las hélices, de esta hoja brota el tallo para la flor del ábaco que no se conserva en ninguna de las cuatro caras. Las hélices fueron lisas y planas, solamente se conservan algunas de las espirales finales. El ábaco presenta decorado el óvalo con una banda de círculos y el caveto liso. No conserva ninguna de las volutas.



Fig. 19. Fragmento de capitel corintio reutilizado como aguamanil procedente de Cartagena

El capitel corintio nº 14 sufrió una reutilización como aguamanil, probablemente en este momento volvieron a retocar alguna de sus partes para disimular su mal estado de conservación, se puede apreciar una segunda labra más ruda en los cálices y hélices formada por líneas oblicuas. La reutilización de capiteles como pilas bautismales y aguamaniles ha sido frecuente, un capitel de la basílica Ulpia fue reutilizado como pila bautismal (WARD-PERKINS, J. 1976, P. 94) y un pequeño capitel de mármol del s. I d.C., que se encuentra en el Museo Arqueológico de Mérida, fue reutilizado como aguamanil (M.M.A.P. 1953, vol XIV, fig. 3).

Debido a su mal estado de conservación resulta difícil buscar su cronología, hemos analizado sus motivos aisladamente para intentar acercarnos al periodo en que fue labrado. El tipo de acanto y la forma de las hélices es semejante a la que presentan los capiteles 26 y 27 del catálogo de M. RECASENS (1979, p. 61, láms. 24-25). En Roma encontramos el trabajo del acanto parecido al del templo de Antonino y Faustina, construido después del 141 d.C. (GARCIA Y BELLIDO 1979, p. 448).

La cronología de este capitel resulta imprecisa, pero atendiendo a las semejanzas estilísticas recogidas con anterioridad, debemos fecharlo en torno a la primera mitad del s. I d.C.



Lám 13. Cartagena. Procedencia indeterminada. Capitel corintio nº 16, reutilizado como aguamanil. (neg. M.A.M.C)

IV. 1.4. Capiteles Corintizantes (nº 17-19)

17. Santa Maria la Vieja

La antigua catedral de Cartagena se encuentra situada en el monte de la Concepción, una de las cinco colinas que formaban el cinturón de la ciudad y que Polibio recoge como *Mons Esculapii*. Debajo de Santa María la Vieja existen restos de un pavimento de opus signinum del s. I a.C. (RAMALLO, S. 1985, p. 35) y una basa de caliza gris situada en el nivel de arranque del mosaico (BELDA, C. 1975, p. 162). El diámetro de esta basa (46 cm.) coincide con el diámetro de un fragmento de fuste de color rojizo que según señala F. DE PAULA (1883, pp. 142-143) apareció encima del pavimento. Las cerámicas encontradas cubren un amplio espacio cronológico, entre los siglos I-IV d.C. (SAN MARTIN, P. 1973, ff. 9-11)

Capitel corintizante: (fig. 20 y lám. 14)

Procedencia: interior de Sta M^a la Vieja.

Conservación: reutilizado en una columna ubicada en un hueco abierto en una capilla lateral de Sta M^a la Vieja.

Estado de conservación: malo, la superficie superior cúbica sin modelar presenta en una de sus caras tres huecos. Los ápices de las hojas de acanto deteriorados.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: altura total 47 cm., altura de la corona de acantos 20 cm. y altura del collarino 40 cm.

Bibliografía: GONZALEZ SIMANCAS, M. 1905-907, p. 35, 158, fig. 63.

BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1952, p. 69, fig. 7.

GARCIA DEL TORO, J. 1982, p. 70.

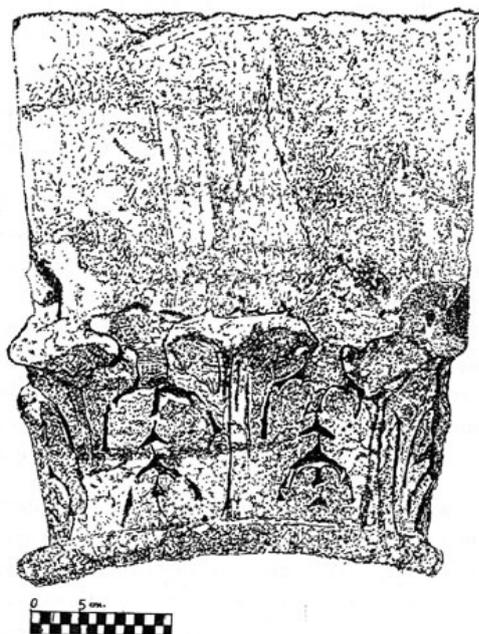


Fig.20. Capitel corintizante inacabado procedente de Sta M^o la Vieja (Cartagena)

Capitel corintizante de columna reutilizado. El acanto se eleva pegado al *kalathos* aproximadamente hasta la mitad de la altura total de la pieza. Cada acanto presenta siete hojitas trilobuladas de contorno dentado que se disponen en torno a una nervadura central en forma de Y invertida. La parte superior es de forma cúbica debido a que no llegó a ser trabajada, únicamente una de las caras presenta tres huecos que no son coetáneos al trabajo de la corona de acantos. Se trata de un capitel inacabado.

El capitel se encuentra sobre un fuste y éste sobre media basa, este capitel soporta un cimacio troncopiramidal que le da cierto aire bizantino que dio pie a M. GONZALEZ SIMANCAS (1905-1907, p. 35, 158, fig. 63) para encuadrarlo en dicho estilo.

El tipo de acanto empleado lo encontramos labrado en capiteles corintizantes de Mérida (BARRERA, J.L. 1984, p.48 nº 64) y del Museo de Letrán (RONCZEWSKI, K. 1923, pp. 153 y 155, fi 42) que tienen alturas muy aproximadas, 42 cm. el capitel de Mérida y 46 cm. el de Letrán.



Lám 14. Cartagena. Catedral Vieja. Capitel corintizante nº 17

Otros paralelos para el capitel nº 17 se encuentran en la Villa Adriana (CONTI, G. 1970, p. 16, lám. VI,2), en Ostía (PENSABENE, P. 1973, nº 558, lám. 53) y en el Foro trajáneo (LEÓN, C. 1971, p. 206, lám. 22 y p. 279, Lám. 113,3). Este tipo de acanto, con el lóbulo dentado, fue empleado profusamente en el mundo romano y no sólo en los capiteles, un ejemplo aparece en la base del candelabro de estilo corintio procedente de la Villa Adriana (PENSABENE, P. 1973, p. 138).

Resulta difícil encuadrar cronológicamente un capitel inacabado y fuera de contexto arqueológico, el tipo de acanto es de época de Adriano. Si se hubiera terminado de labrar es posible que en la zona libre del kalathos llevara el motivo liriforme, como aparece en los capiteles corintizantes anteriormente citados procedentes de Mérida (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 48, n 64) y del Museo de Letrán (RONCZEWSKI, J. K. 1923, pp. 153 y 155, fig. 42), fechados en el s. I d.C.

18-19. C/ Gisbert

Entre los objetos romanos aparecidos en 1902 en la C/ Gisbert nº 14, A. BELTRÁN (1952, p. 55, fig. 20) recoge “capiteles de pequeñas pilastras en ricos mármoles con escotaduras para ser sujetos a las paredes con grapas, e incluso buen número de estas”. En la foto nº 20 (lám. 15) que A. BELTRÁN incluye en el trabajo titulado “Plano arqueológico de Cartagena” (1952, p. 55) aparecen entre otros restos dos fragmentos de capitel de pilastra de tipo corintizante.

18-Fragmento de Placa capitel corintizante (fig.21A y lám. 15)

Procedencia; C/ Gisbert nº 14

Conservación: se desconoce.

Estado de conservación: malo, solo se conserva la mitad del capitel.

Material: mármol.

Dimensiones: se desconocen.

Bibliografía: BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1952, p. 55, fig. 18.

Capitel corintizante de pilastra. La primera corona formada por tres hojas de acanto, con nervaciones a trépano, que se doblan en sus puntas. Las volutas vegetales están formadas por dos hojas del mismo tipo que las de la primera corona, aunque más alargadas. La zona central del capitel va decorada por el motivo liriforme, variante ornamental que se corresponde con el esquema C de RONCZEWSKI (GUTIÉRREZ BEHEMERID, M.A. 1983, p. 76), en el capitel nº 18 se compone de dos tallos vegetales, de los que solamente se conserva uno, afrontados y simétricos, que

terminan en su parte superior en una espiral con una roseta. De la hoja central nace otro tallo recto que sostiene la flor del ábaco. Los tres tallos recogidos por un fino ligamento.



A



B

Fig 21. A y B. Fragmentos de placa-capitel corintizante procedente de la C/ Gisbert (Cartagena)

El tipo de acanto le encontramos en el capitel corintizante n^o 76 de Mérida (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 52, lám. 76) y en un capitel corintizante de Pompeya (RONCZEWSKI, K. 1923, lám. VI,3) con motivo liriforme.

Fecha en la primera mitad del s. II d.C.

19- Fragmento de Placa-capitel corintizante (fig..21B)

Procedencia: C/ Gisbert n^o 14

Conservación; se desconoce.

Estado de conservación; malo, se conservaba según la fig. 20 de A. BELTRÁN (1952) un cuarto de la placa-capitel.

Material: mármol.

Dimensiones; se desconocen.

Bibliografía: BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1952, p. 55, fig. 18.

Fragmento de capitel corintizante de pilastra. La voluta vegetal formada por una palmeta que se enrosca en su ápice. La zona libre del *kalathos* está ocupada por el motivo liriforme, del que únicamente se conserva un tallo que rodea una roseta pentapétala. El ábaco se moldura en óvolo y caveto. Se aprecian dos agujeros para la grapa que lo uniría a la pared.

Capiteles corintizantes con motivo liriforme y las volutas vegetales formadas por palmetas han aparecido en Mérida (BARRERA, J.L. de la, 1984, pp. 50-51, lám. 70) y en Pompeya (RONCZEWSKI, K. 1923, lám. VI,3).

Fecha en la primera mitad del S. I d.C.

IV.1.5. Capiteles sin tipología (nº 20)

20- Santa Lucía

Santa Lucía es una zona tradicionalmente tenida por necrópolis, debido a su ubicación fuera de lo que fue el perímetro de la *Carthago Nova* romana (fig. 5) y la aparición de numerosas lápidas de carácter funerario .Se han hallado en este lugar otros restos: baños, conducciones y mosaicos, que llevan a S. RAMALLO (1985, pp. 51-52) a plantear la hipótesis de unas posibles termas o edificaciones de tipo portuario, por el lugar de edificación.

Fragmentos de capiteles

Según N. de Montanero (RUBIO, J.M. 1977, p. 212) en 1926 fueron hallados “pedazos de solado pavimento con piedrecitas blancas cuadradas como dados y niveladas con vistoso artificio, junto a cimientos de edificios y pedazos de columnas, basas y capiteles, baños y conductos de plomo”, en las proximidades del muelle de Santiago situado en el barrio de Santa Lucía.

IV.2 PORTMAN Y SUS ALREDEDORES (nº 21-26)

Portman se sitúa en una superficie casi circular, cerrada por los cerros de la Sierra de S. Ginés en forma de anfiteatro y abierta al mar que entra formando una pequeña bahía.

La presencia romana en el *Portus Magnus* se conoce desde hace años. En 1843 A. H. P (sin identificar) daba noticia de la presencia romana en Portman: “pisos de mosaico descubiertos en varios puntos por las excavaciones que fue necesario abrir para levantar todos aquellos edificios, y no será extraño le regalen con algunas monedas encontradas en las excavaciones o en los escoriales antiguos. Las que más abundan son unas medallas de color bronceado, gruesas como una pieza de dos cuartos, más anchas que estas, con dos cabezas unidas por sus partes posteriores en sus anversos y en el reverso la quilla de un buque”.

Los edificios que cita HERNÁNDEZ SERNA (1979, pp. 329-336) son los construidos en torno al mundo de la minería, las antiguas fundiciones y las construcciones que se levantan para albergar a esta población. Los mosaicos a que se refiere pueden ser los de la villa del Huerto del Paturro u otros de la bahía. La presencia de las monedas con la representación de los Janos bifrontes es una prueba más de la temprana importancia que tuvo esta zona minera para la República romana (P. LILLO, p. 415) señala la aparición de ases y denarios republicanos en Portman.

Alrededor de Portman se encuentran las minas de la Sierra de Cartagena: la Mista, la Alianza, la Emilia, la Centella, la Matilde, Santa Catalina, etcétera, yacimientos para la explotación de plomo y cinc.

Carthago Nova se encontraba aproximadamente a unos 11 km de esta zona que estuvo muy bien comunicada con la urbe por mar y por tierra, estando localizada una vía costera que pasa muy cerca de la villa del Huerto del Paturro.

IV.2.1. Huerto del Paturro (Nº 21-24)

Los restos de la villa romana se encontraron en 1969 al noreste de la bahía de Portman, en el lugar que se conoce con el nombre de Huerto del Paturro. Las excavaciones fueron realizadas por D. Manuel Jorge Aragoneses, en aquellas fechas

director del Museo Arqueológico Provincial de Murcia, colaborando el actual director del Museo Municipal de Cartagena D. Pedro. San Martín (RAMALLO, S. 1985, p. 72).

Por decreto 247/1973 del 1 de Febrero estas obras fueron declaradas de utilidad pública, delimitándose una zona de protección con un círculo de 500 m. de radio, partiendo éste del centro del yacimiento. Este yacimiento es propiedad del Estado (RAMALLO, S. 1985, p. 72).

En el año 1984 se comienzan las nuevas excavaciones que se continuaron en los meses de Septiembre- Octubre de 1985, y en Marzo-Abril de 1986, llevadas a cabo por el Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, bajo la dirección de D. Rafael Méndez.

La villa ofrece una disposición escalonada de sus estructuras, con dos grandes balsas o piscinas revestidas de *signinum*. Esta villa tendría su origen en época republicana como lo constatan algunas cerámicas de barniz negro y un Jano bifronte, siendo el material más numeroso sigillatas sudgálicas y claras A de cronología entre fines del s. I d.C. y el primer tercio del s. III d.C. S. RAMALLO (1985, p. 78) sitúa los mosaicos nº 64-66 a finales de los Antoninos o inicios de los Severos.

Los capiteles nº 21-23 proceden de las excavaciones de 1969, estando depositados en el Museo Arqueológico Provincial de Murcia.

21. Capitel jónico (fig. 22 y lám. 16)

Procedencia: villa del Huerto del Paturro, hallado en las excavaciones de 1969. La estancia donde apareció recibe el nombre de "habitación del capitel".

Conservación: Museo Arqueológico de Murcia, sala V, pedestal 17 y nº de inventario 4536.

Estado de conservación: bueno, los motivos decorativos se aprecian con toda nitidez. Material: mármol arenoso mineralizado.

Dimensiones: altura total 30 cm., longitud de los lados del ábaco 42'5 x 2'5 cm., diagonal del ábaco 60 cm., altura del ábaco 5'5 cm., diámetro de la voluta 12'5 cm. y diámetro inferior 34 cm.

Bibliografía: MELGARES, J.A. 1980,
RAMALLO ASENSIO, S. 1985, p. 78.
SÁNCHEZ, J. 1985, p. 51.

Capitel jónico de columna. El ábaco es totalmente regular y cae a plomo sobre las volutas. La decoración del *kalathos* en sus caras anterior y posterior, esta compuesta por el motivo de la doble S, terminando en su parte inferior este motivo con

dos pequeñas espirales ligadas por una cinta, de las que surge una piña y sobre la cual brota el tallo que llega a una flor acorazonada. Las semipalmetas nacen de las espirales pequeñas y se sitúan a los lados de la piña. Las volutas del capitel se forman con las espirales grandes del motivo de la doble S. Un triángulo axial se labra en la parte inferior del motivo de la doble S. El *kalathos* en su parte baja se decora con motivos vegetales en forma de tallos que se flexionan terminando en dos líneas de tres hojitas apuntadas. Las volutas en su desarrollo lateral presentan el pulvino decorado con hojas acantizantes con un nervio central muy esquematizado. El balteo formado por una hoja de acanto igual a las que forman el pulvino, sus medidas son 10'5 de altura por 7'5 cm. de anchura. (quitar el punto y aparte) Otra hoja de acanto de mayores dimensiones, 12'5 cm. de alto por 12 cm. de ancho en su base, se coloca debajo del acanto que forma el balteo, rellenando el espacio libre del *kalathos*. Esta solución vertical de las hojas de acanto se suele dar en capiteles corintizantes. La hoja de acanto presenta un perfil dentado, los lóbulos son simétricos al nervio central y tienen pequeños huecos realizados con el trepano, este tipo de tratamiento para la hoja de acanto encontramos en un capitel de Ostia (PENSABENE, P. 1973, lám. XCIV) y en un capitel corintizante del Museo Laterano (RONCZEWSKI, K. 1923, pp. 153 y 155, fig. 42).



Fig. 22. Capitel jónico procedente de la villa del Huerto del Paturro (Portman)



Lám 16. Portman. Villa del Huerto del Paturro, capitel jónico nº 16

Este capitel jónico está realizado con motivos corintizantes: las volutas se forman con el motivo de la doble S que R. RONCZEWSKI (1923, p. 132, fig;. 13) recoge en su esquema con la letra D, completando esta decoración las hojas de acanto en los laterales y el *kalathos* ornado con motivos vegetales. Un capitel de pilastra de Pompeya presenta soluciones muy pacidas (RONCZEWSKI, R. 1923, p. 119, fig 2).

R. RONCZEWSKI (1923, p. 159) recoge que multitud de motivos jónicos se infiltran a menudo en la decoración de capiteles romanos corintizantes, el capitel nº 21 presenta el desarrollo de volutas, debido a esto lo clasificamos tipológicamente como jónico, aunque el esquema decorativo está compuesto por motivos corintizantes.

Presenta paralelos en Ostia y en el Museo de Villa Adriana (PENSABENE, P. 1973, p. 221, lám. XV, n 639 y 644) con cronología de mediados del s. II d.C. Un pequeño capitel guardado en el *Antiquarium* de Roma (RONCZEWSKI, K. 1923, p. 151, fig 38) presenta el motivo de la doble S y las dos semipalmetas.

El esquema D de K. RONCZEWSKI es muy utilizado en la ornamentación de capiteles corintizantes, presentándose difundido por todo el Imperio, ejemplos los encontramos: en un capitel del Foro romano y otro de la escena del Teatro de Éfeso (RONCZEWSKI 1923, p. 154, ff. 33 y 35), y en un capitel del Arco de Augusto en Susa (RONCZEWSKI, K. 1923, p. 150, fig. 32).

En la Península Ibérica se han hallado capiteles con el motivo de la doble S: uno en Munigua, uno en Caparra, uno en el Museo Arqueológico de Sevilla (GUTIÉRREZ BEHEMERID, M. 1983, pp. 87-88, lám. VIII, 1-2 y IX, 1-2) y dos en Córdoba (THOUVENOT, R. 1971, pp. 628-629, ff. 152—153).

La conocida ara procedente de Cartagena y en la actualidad en el Museo Arqueológico de Barcelona, presenta en la parte superior el motivo de la doble S dispuesta horizontalmente que K. RONCZEWSKI (1923, p. 132, fig. 13) recoge en su esquema con la letra E. La cronología de este ara según GARCÍA BELLIDO (1949, vol. 1, pp. 406-407) es de época flavia o trajana, muy próxima a la del capitel que podemos fecharlo durante el s. I d.C.

22— Capitel toscano (fig. 23 y lám. 17)

Procedencia: villa del Huerto del Paturro, hallado en las excavaciones de 1969.

Conservación: Museo Arqueológico de Murcia, sala V, pedestal 15 y nº de inventario 4534.

Estado de conservación: bueno.

Material: mármol blanco procedente del Cabezo Gordo.

Dimensiones: altura total 26'5 cm., altura del ábaco 4'5 cm., longitud de los lados del ábaco 45 x 49'5 cm., altura del equino 10 cm. y altura del collarino 8 cm.

Bibliografía: ARANA, R. y RAMALLO, S. 1986, fig. 1, pp.

Capitel toscano de pilastra. El ábaco es una tablilla aproximadamente cuadrada. El equino con forma de moldura lisa. El paso del ábaco al equino y del equino al collarino está realizado por un listel de 2 cm. de ancho.



Fig. 23. Capitel toscano de pilastra procedente de la villa del Huerto del Paturro.



Lám. 17. Portman. Villa del Huerto del Paturro, capitel toscano de pilastra nº 22

Este tipo de capitel toscano es utilizado en el mundo etrusco, un ejemplo lo encontramos en la tumba de la Alcoba de Cerveteri (MORETTI, M. 1981, p. 45, lám. 53) del s. IV a.C.

El capitel nº 22 presenta semejanzas con dos capiteles de Bulla Regia (E.A.A.C.O., Atlante, 1973, lám. 304, nº 12 y lám. 305, nº 13) donde el equino y los listeles tienen las mismas proporciones que el capitel del Paturro.

Cinco capiteles de pilastra con molduras de tipo toscano, procedentes del Teatro de Brescia y encuadrados en época preflavia (FRATI, V. y varios, 1979, vol. 1, p. 231) presentan el mismo desarrollo que el nº 22. Este tipo de pilastras se encuentran raramente documentadas en época tardorepublicana, aunque existen ejemplos en la Casa de Julia Felice en Pompeya, una calle de Alba Fucens y en la arquitectura pintada de la Casa de Augusto en el Palatino (FRATI, V. y varios, 1979, vol. 1, p. 232). El mayor desarrollo de este tipo de pilastras es a finales del s. I d.C. aunque su empleo se continua en el s. II d.C. como lo atestiguan los capiteles de pilastra semejantes al nº 22 del Huerto del Paturro procedentes de un patio porticado en la villa Adriana de Tívoli.

Existen basas que presentan el mismo desarrollo de elementos, un plinto cuadrado sobre el que se eleva una superficie moldurada, hallamos este tipo de basas en el criptopórtico de la "Vie dei Cureti" en Efeso (FASOLO, F. 1962, p. 72, fig. 58) con una cronología del s. III-IV d.C.

23- Fragmento de Placa-capitel corintizante (fig. 24 A y lám. 18)

Procedencia: villa del Huerto del Paturro, hallado en las excavaciones de 1969.

Conservación: Museo Arqueológico de Murcia, sala I, vitrina 13 y nº. de inventario 4496.

Estado de conservación: fragmento, la parte conservada está en buen estado.

Material: pórfido rojo posiblemente de Gebel Dokhan en Egipto (GNOLI, R. 1971, fig. 90-91).

Dimensiones: altura máxima conservada 22 cm., anchura máxima conservada 16 cm. y grosor 3'4 cm.

Bibliografía: Inédito.



Fig. 24. A. Fragmento de placa-capitel corintizante procedente de la villa del Huerto del Paturro (Portman). B- Fragmento del nacimiento de una hoja de acanto.



Lám 18. Portman. Villa del Huerto del Paturro. Fragmento de placa-capitel corintizante nº 23

Fragmento de placa de capitel corintizante. Se conservan únicamente un tallo vegetalizado que termina en una espiral que circunda una roseta de cinco pétalos y tres lóbulos de una hoja de acanto. La parte superior enmarcada por una banda que haría la función de ábaco. Tanto los pétalos de la roseta como el perfil de la hoja de acanto presentan perforaciones de trépano para crear zonas de sombras.

El tipo de acanto utilizado lo encontramos en un capitel del s. I d.C. (RONCZEWSKI, K. 1927, p. 33, fig. 26) y el motivo liriforme que centra el *kalathos* aparece con idéntico desarrollo en un capitel procedente del Foro de Trajano (RONCZEWSKI, K. 1923, p. 127, fig. 8.1).

En la Península Ibérica hallamos paralelos muy cercanos en un capitel domiceaneo de Mérida (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 50, lám. 69) y en un capitel de pilastra corintizante de época julio-claudia hallado en la Alcudia (GUTIERREZ BEHEMERID, M. 1983, pp. 78-80, fig. 1) que presenta el uso del trépano en la roseta y el acanto como este capitel nº 23.

Procedentes de Ostia recoge P. PENSABENE (1973, pp. 134 y 140, nº 539 y 565, láms. 54 y 94) dos capiteles corintizantes de pilastra, estos capiteles presentan el

motivo liriforme, hojas y lóbulos redondeados, y la separación en las hojas realizada por el trépano en sucesión regular, su cronología es de inicios o mediados del s.II d.C.

El fragmento nº 23 fue realizado en la primera mitad del s.II d.C.

24- Fragmento del nacimiento de una hoja de acanto (fig. 24 B y lám. 19)

Procedencia: villa del Huerto del Paturro, vaciado del estanque nº 2 en las excavaciones realizadas en 1969.

Conservación: fondos del Museo Arqueológico de Murcia.

Estado de conservación: fragmento muy pequeño con una pátina por encima.

Material: mármol blanco muy puro.

Dimensiones: altura máxima conservada 10 cm. y anchura máxima conservada 10 cm.

Bibliografía: Inédito.



Lám 19. Portman. Villa del Paturro, fragmento del nacimiento de una hoja de acanto. Nº 24

Fragmento del arranque de una hoja de acanto, donde solamente se puede apreciar dos líneas que formarían una nervadura.

Se conservan en el Museo Arqueológico de Murcia, sala y fondos, varios fragmentos de mármoles de distintos colores, algunos con motivos ornamentales entre los que se encuentra el fragmento nº 23, otros son simples molduras o trozos de placas sin decoración. Todos estos restos junto a fragmentos de escultura, mosaicos, cerámica y estructuras arquitectónicas nos presentan, como señala S. RAMALLO (1985, p. 78) “*una gran villa perteneciente a un propietario que se va enriqueciendo paulatinamente durante el s. I-II d.c. hasta que una destrucción o abandono, por causas que aún permanecen oscuras, acaban con su vida*”.

IV.2.2. Rambla de la Boltada

Situada en la rambla de la Boltada se encontró la terrera Astrea de la mina de S. Antón, localizada al Sur del cerro del Santo Espíritu y cercana al puerto de Portman (GONZALEZ SIMANCAS, M. 1905-1907, p. 346). Los hallazgos más significativos procedentes de esta terrera Astrea los conocemos por los informes facilitados por D. Antonio Moreno, estos restos son: lápida votiva de arenisca, la famosa inscripción de Sexto Numisio, varios objetos de plomo, monedas con el busto de Jano, lucernas y un capitel dórico sin ornamentación esculpida (GONZALEZ SIMANCAS, M. 1905-1907, pp. 346-347).

25- Capitel toscano (fig. 25 y lám. 20)

Procedencia: terrera Astrea de la mina de S. Antón (Rambla de la Boltada).

Conservación: se desconoce. M. GONZALEZ SIMANCAS (1905-1907, p. 347) deja constancia de que todos los restos arqueológicos aparecidos en la citada terrera fueron depositados en el Museo de la Sociedad Económica.

Estado de conservación Desconocido

Material: Desconocido

Dimensiones: altura 30 cm. y anchura 20 cm.

Bibliografía: GONZALEZ SIMANCAS, M. 1905-1907, pp. 266, 346-347, fot.38. Este autor recoge la noticia que dió D. Diego de Cisneros a la Real Academia de la Historia (Boletín. XLII, p. 300 y ss.).

La descripción de este capitel nº 25 la hacemos a partir de la foto 33 que M. GONZALEZ SIMANCAS incluye en el Catálogo.

Capitel toscano de columna. Gran desarrollo del ábaco. El equino excesivamente abombado es aproximadamente de las mismas proporciones que el ábaco y une directamente con el sumoscapo.

El lugar que ocupaba en el Museo de la Sociedad Económica era como soporte de una escultura togada (foto 38), que GONZALEZ SIMANCAS llama “*Venus de Cartagena*” (1905-1907, p. 347, fot. 38).

Es muy difícil asignar cronología a un capitel que sólo conocemos por documentación fotográfica. Dos capiteles toscanos procedentes de Ostia presentan el equino más desarrollado y abombado de lo normal, a los que P. PENSABENE (1973, pp. 30-32, nº 12 y 20, lám. 1) da una cronología de finales del s. I a.C. e inicios del s. I d.C. El contexto creado por los demás hallazgos de esta terrera de la rambla Boltada es de época tardorepublicana: monedas con el Jano y la inscripción de Sexto Numisio que presenta en la palabra *coiravit* un diptongo en oi (u en el latín culto) propio del s. I a.c.

Capitel toscano fechable en el periodo de finales del s. I a.C. e inicios del s. I d.C.

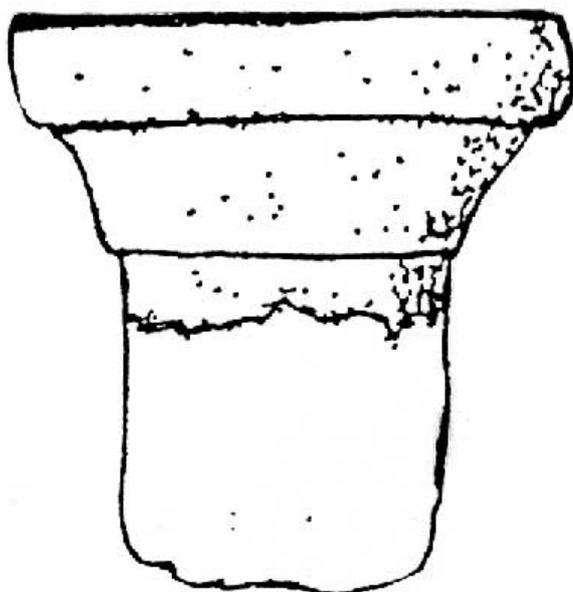


Fig. 25. Capitel toscano de columna procedente de la Rambla Boltada (Cartagena)

IV.2.3. Monte Miral (nº 26)

El monte Miral se sitúa enfrente de San Ginés de la Jara en terrenos de Peñarroya, localizándose San Ginés de la Jara entre el Mar Menor y el poblado minero de La Unión, a unos 15 Km. de Cartagena.

CEAN BERMÚDEZ (1932, p. 110) cita como procedentes de San Gines un convento de franciscanos y restos romanos: basas, tejas, aras, etcétera.

26- Columnilla estriada coronada por un capitel (fig 26,lám.21)

Procedencia: Monte Miral (Cartagena)

Conservación: fondos del Museo Arqueológico de Murcia.

Estado de conservación: malo, falta un fragmento de fuste y el capitel está incompleto.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: fragmento nº 1 de fuste 19 cm. (fig.26 a), fragmento n 2 de fuste 15 cm. (fig. 26 b), altura máxima conservada del capitel 8 cm. (fig.26 c), altura del collarino 1,5., altura del equino 4 cm. y altura del posible ábaco 2'5 cm.

Bibliografía: Inédito

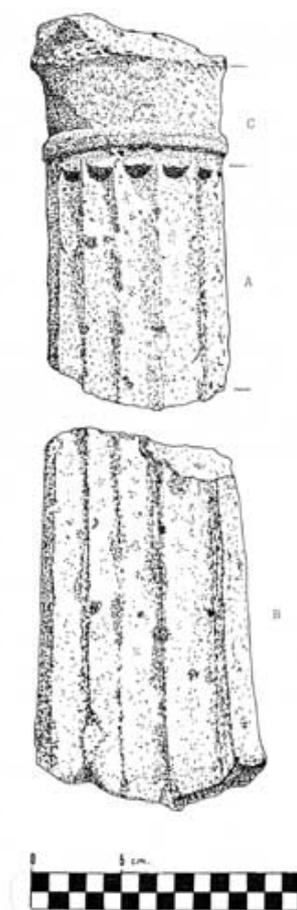


Fig. 26. Columnilla estriada en dos fragmentos y coronada por un capitel, procedente de Monte Miral (S. Ginés de la Jara)



Lam. 21. Monte Miral. Columna estriada nº 26

Columnilla estriada coronada por un posible capitel toscano. El fuste presenta 15 acanaladuras que se corresponden con las 15 ovas que se representan debajo del collarino. El grosor del fuste disminuye desde el sumoscapo al imoscapo. El capitel no conserva el ábaco y el equino aparece con gran desarrollo.

IV.3. LOS ALCAZARES (nº 27-29)

Villa romana situada frente al mar, fue arrasada o sepultada, y en la actualidad no se sabe el lugar concreto de su edificación. M. GONZALEZ SIMANCAS (1905-1907, p. 353) recoge una serie de datos de la ubicación de esta villa “frente al faro establecido en la punta de la Estacio , y en un lugar que sin duda se encuentra entre la orilla del lago y la calzada militar romana que desde Thiar bajaba en dirección Carthago-Nova, estuvieron edificadas las termas”. En su visita al lugar M. GONZALEZ SIMANCAS (1905-1907, p. 354) vió unos restos que describe como “antiguos muros utilizados para cimentación de las nuevas casas, y otros, completamente arrasados, sirviendo a modo de afirmado en las calles que conducen a la playa”.

La primera noticia de la existencia de esta villa es de 1858-1860, cuando fueron hallados varios mosaicos por el arquitecto D. Ramón Berenguer (RAMALLO, S. 1985, p. 68), unas termas y diversos restos arquitectónicos en terrenos del Marques de Orduño (BELDA, C. 1975, p. 146). Esta villa de los Alcázares fue declarada monumento nacional por decreto 3 de Julio de 1931 (RAMALLO, S. 1985, p. 68)

La planta de la villa se conserva en el Museo Arqueológico de Murcia (sala V), en esta planta (fig. 27) podemos comprobar la gran extensión que ocupaban sus estructuras, presentando dos cuerpos rectangulares (RAMALLO, S. 1985, p. 68) pues se sitúan a los lados de un cuerpo trapezoidal que centra la planta y unas escalinatas para el acceso desde el mar.

Los únicos materiales arqueológicos que se conservan son dos capiteles (nº 27 y 29) que a continuación estudiamos.

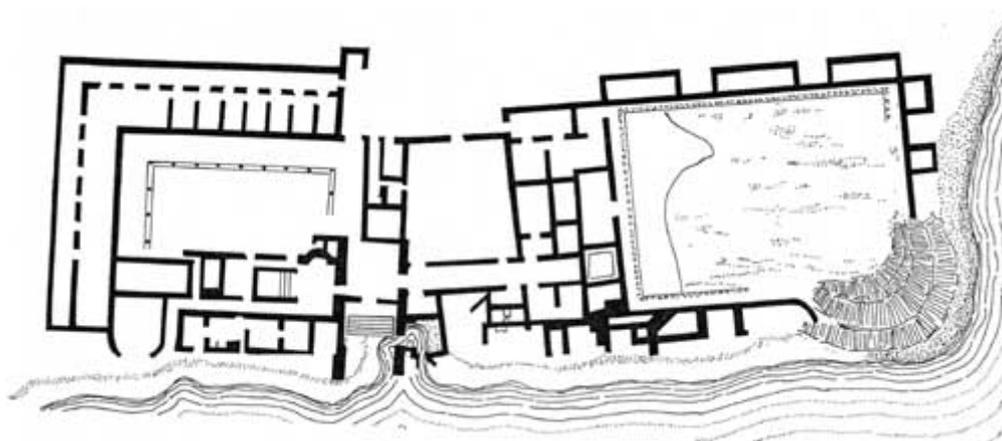


Fig. 27 Planta de la villa de Los Alcázares.

27- Capitel corintio asiático (fig. 28 a y lám. 22)

Hallado en terrenos del Marques de Orduño entre 1858 y 1860, fue donado a la Comisión Provincial de Monumentos (CANOVAS COBEÑO, Inventario nº 1, Archivo del Museo Arqueológico de Murcia) y posteriormente al Museo Arqueológico Provincial de Murcia)

Procedencia: villa romana de los Alcázares.

Conservación: Museo Arqueológico de Murcia, sala V, pedestal 12 y nº de inventario 4530.

Estado de conservación: muy malo, presenta unas incisiones en dos de sus caras debido a una reutilización posterior, al igual que ocurre al capitel nº 29. Se encuentra empotrado en la pared del Museo por lo que no hemos podido ver una de sus caras. Solamente conserva la parte superior del capitel formada por el ábaco, volutas y hélices.

Material: mármol macrogranudo de color blanco.

Dimensiones: altura máxima conservada 21 cm. y altura del ábaco 8 cm.

Bibliografía: GONZALEZ SIMANCAS, M. 1905-1907, p. 355.

FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. 1941, nº 77, fot. 40.

BELDA NAVARRO, C. 1975, 1am. 3.

RAMALLO ASENSIO, S. 1985, p. 68.

Fragmento de capitel corintio asiático de columna. El ábaco presenta el óvolo y el caveto separados por un listel. La parte superior del *kalathos* se separa del ábaco mediante un filete sobre el que se elevan las hélices y volutas hasta tocar el ábaco. La flor del ábaco ocupa toda la altura del ábaco y está decorada con un motivo en serpentina, que aparece del mismo modo en un capitel corintio asiático del Museo de Aquileia (SCRINARI, V. 1952, fig. 37). Las volutas y hélices son lisas y espiraliformes. El tipo de acanto podemos apreciarlo ya que se conserva parte de la hoja de uno de los cálices, únicamente podemos determinar que son de terminación apuntada. Las hojas de las dos coronas de acantos debieron ser largas y estrechas de terminación apuntada, características de las hojas de acanto de tipo espinoso (GUTIERREZ BEHEMERID, M.A. 1988, p. 36).

Los pocos elementos que se conservan en este capitel, nos dan las características de un capitel corintio asiático. Este tipo de capitel es originario de Asia Menor, se difunde en Occidente a partir del s. I d.C. con los Severos y durante el s. IV, aunque en el s. II d.C. se documenta ya en algunos puntos del imperio como Roma, Ostia, sur de Francia y España (GUTIERREZ BEHEMERID, M.A. 1983, p. 30).

Paralelos para este capitel corintio asiático hallamos en Ostia (PENSABENE, P. 1973, nº 256,347,361 y 364), en el Estadio de Domiciano en el Palatino (PENSABENE, P. 1973, lám,6), en la capilla de la Deposición de S. Sático en Milán (BELLONI, G. 1958, pp. 51-52, nº 44), en el Museo de Aquileia (SCRINARI, V. 1952, nº 37), en el Museo de Pola (SCRINARI, V. 1956, nº 38), en el Landesmuseum de Tréveris y en la iglesia de S. Gereón de Colonia (DÍAZ MARTOS, A. 1960-1, p. 237, fig. 17-18) y en Leptis Magna (PENSABENE, P. 1973, lám. C4)



Fig. 28. A- Fragmento de capitel corintio asiático procedente de la villa de los Alcázares. B- Capitel corintio asiático semejante al de los Alcázares (según dibujo de M.A. GUTIERRES BEHEMERID)



Lám 22. Villa de los Alcazares, fragmento de capitel corintio asiático nº 27

La península Ibérica nos ofrece un número escaso de capiteles corintios de tipo asiático, que proceden del Museo Arqueológico de Sevilla (DÍAZ MARTOS, A. 1960-1, p. 236, f. 14), del patio de la iglesia del Salvador también en Sevilla, del monasterio de S. Isidoro del Campo, de Santiponce y de la Mezquita de Córdoba (GUTIÉRREZ BEHEMERID, M.A. 1983, p. 38) . Debemos destacar que todos los capiteles hallados en la Península Ibérica proceden de la Bética, a excepción de los procedentes de los Alcázares, no apareciendo este tipo de capitel en la zona norte de la península. M. RECASENS (1984, p. 321) recoge la no presencia de este tipo de capitel en Tarragona.

Las influencias orientales llegan a Hispania a partir del s. III d.C. por contactos con el norte de África, cuando la vinculación con Occidente va disminuyendo progresivamente.

Recurriendo a Vitrubio podemos realizar una reconstrucción teórica de este capitel nº 27: "*altura del ábaco será 1/7 de la del capitel*" (Vitrubio Polión 1974, p. 85), a partir de esta afirmación si la altura del ábaco en este capitel son 8 cm., la altura total del capitel serian 56 cm. (fig. 28 b).

Fecha entre el último tercio del s.III d.C. y los inicios del s. IV d.C.

28- Capitel corintio asiático

M. GONZALEZ SIMANCAS en su catálogo (1905-1906 p. 355) cita el hallazgo de otro capitel corintio asiático junto al que hemos estudiado anteriormente, "*un capitel corintio de mármol blanco de 48'2 cm y un trozo que contiene el ábaco y parte de los*

caulículos de otro capitel igual». En la reconstrucción de la altura total del capitel nº 27 resultaban 56 cm. siguiendo a Vitrubio, pero estos capiteles no guardaban el canon vitrubiano, ya que GONZALEZ SIMANCAS cita una altura de 48'2 cm. para un capitel idéntico al nº 27 de nuestro estudio.

Cronología y paralelos semejantes al anterior.

29- Capitel pseudocorintio (fig. 29 y lám. 23)

Hallado igual que los capiteles corintios (nº 26 y 27) en terrenos del Marques de Orduño entre 1858 y 1860, el citado Marqués lo donó a la comisión Provincial de Monumentos Históricos (CANOVAS COBEÑO, Inventario nº 1, Archivo del Museo Arqueológico de Murcia)



Fig. 29. Capitel pseudocorintio de pilastra procedente de la villa de los Alcázares.



Lám 23. Villa de los Alcázares. Capitel pseudocorintio nº 29 (neg. I.A.A)

Procedencia: villa romana de Los Alcázares.

Conservación: Museo Arqueológico de Murcia, sala V, pedestal 13 y nº de inventario 4532.

Estado de conservación: es distinto para cada una de sus caras decoradas, una de estas se conserva en buen estado, mientras una segunda cara presenta una hendidura realizada probablemente en una reutilización, perdiendo parte de la labra de dos hojas, la hélice y la gola.

Material: mármol mineralizado, con presencia de calcita y siderita.

Dimensiones: altura total 30 cm., longitud de los lados 51 cm. por 61 cm., altura del ábaco 5'5 cm., altura de la "1 corona" de hojas palmiformes 9'5 cm., altura de la "2 corona" de hojas palmiformes y hélices 14'5 cm., altura de la gola 4'5 cm. y collarino 4 cm.

Bibliografía: GONZALEZ SIMANCAS, M. 1905-1907, p. 355, fot. 58.

FERNÁNDEZ AVILÉS, A. 1941, nº 73, fot. 38.

ARAGONESES, M.J. 1956, p. 68, sala VII.

NICOLINI, G. 1973, fig. 36.

BELDA NAVARRO, C. 1975, p. 146.

GEORGES, J.G. 1979, p. 309.

RAMALLO ASENSIO, S. 1985, p. 68.

Capitel de pilastra. El capitel está labrado en sólo dos de sus cuatro caras, estas caras decoradas presentan una "primera corona" de cinco hojas de palma, dos de estas hojas en los ángulos, una roseta central pentapétala y al lado de los ángulos, dos hojas mayores apoyadas en un vástago curvado en su parte superior, que puede ser la esquematización de una hélice o voluta muy plana. El ábaco está decorado con 12 pequeñas metopas con un semicírculo abajo, enmarca en su parte inferior el cuerpo decorado, una banda en forma de "gola egipcia". La parte inferior del collarino presenta 6 incisiones que son el inicio de las estrías de la pilastra. Las hojas de palma presentan una nervadura central vertical a cuyos lados se distribuyen simétricamente 6 lóbulos, el ápice de la hoja se bifurca y vuelve hacia el exterior.

El collarino en una de las caras solamente presenta tres incisiones para el inicio de las estrías de la pilastra, las otras tres deberían situarse en la zona más deteriorada, pero no se han destruido ya que nunca las tuvo. Este hecho, y el que una de las caras únicamente presenta la decoración de la gola y el inicio de una de las metopas en la parte superior, nos hace pensar que este capitel iba a ser labrado sólo en tres de sus caras, para ocupar un lugar donde la cuarta cara no fuera visible. Probablemente se cambió el esquema inicial, labrando únicamente dos de sus cuatro caras para ser utilizado como capitel angular. También es posible que esta pieza llegara de su taller de origen a medio trabajar y nunca se terminara.

Este capitel, por la disposición simétrica de los lóbulos de las hojas y el desarrollo casi vertical de las "hélices", podemos incluirlo en los de tipo alejandrino, estas características que hemos mencionado con anterioridad se encuentran con frecuencia en capiteles de Egipto.

Tiene paralelos con un capitel procedente del ninfeo romano de Dendera y un capitel de Ostia (PENSABENE, P. 1973, pp. 162-163, lám. LXIII, nº 670). P. PENSABENE (1973, p. 162) opina que el capitel ostiense posiblemente fue realizado por operarios de Alejandría. El capitel de los Alcázares es de labra muy rudimentaria, pero su autor se desenvuelve en modelos alejandrinos

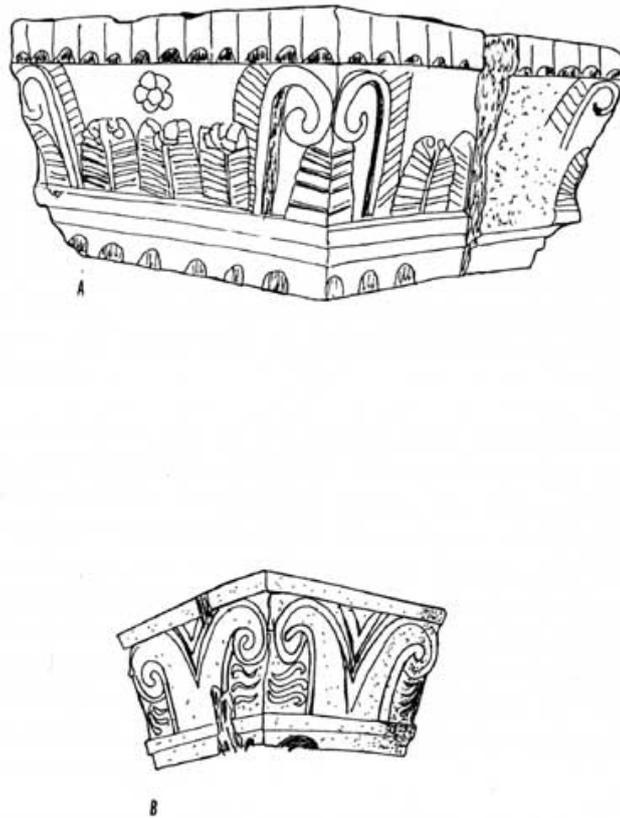


Fig. 30. A- Capitel pseudocorintio de los Alcázares. B- Capitel de la tumba de los relieves en Cerveteri

La datación no es simple en cuanto que los elementos esquematizados son muy precoces en Egipto (PENSABENE, P. 1973, p. 162), pero debe alargarse a la era severiana y todo el s. III d.c.

Los capiteles de la tumba de los relieves (fig. 30) de fines del s. IV e inicios del s. III a.C., presentan semejanzas con este capitel nº 29, sobre todo en la solución angular. El mundo etrusco está muy alejado del momento en que se realizó esta pieza, pero no podemos menospreciar las semejanzas entre estos dos capiteles, en los que subyace un fondo orientalizante común.

Este capitel es una de las piezas más interesantes de este catálogo, y ha tenido diversas interpretaciones con cronologías dispares: J.M. ARAGONESES (1956, p. 68), lo ha situado en los siglos VI-VII d.C. como bizantino, clasificaciones más acertadas ven en las hojas de este capitel un carácter oriental (CANOVAS COBEÑO, Inventario 1, Archivo del Museo Arqueológico de Murcia), A. SOBEJANO (1924, p. 14) lo incluye en un estilo greco-oriental tallado rudimentariamente, y J.A. MELGARES (Línea,4/VII/1980)

lo fecha en el s. III d.C. Todos estos autores que hemos recogido aprecian un carácter oriental en esta pieza.

Es posible que el capitel nº 29 llegara de talleres alejandrinos, pero también pudo ser realizado por artesanos locales que tuvieran conocimiento de estos modelos, que produjeron en las formas griegas y romanas un manantial de inspiración (NICOLINI, G. 1973, p. 67, fot. 36). En el S. III d.C. la vinculación de esta zona con Occidente disminuye, acrecentándose la presencia oriental que tiene su vía de comunicación por el norte de África.

La villa de los Alcázares, en la actualidad sin localización exacta, debió de tener importancia, como da a entender su planta. Situada frente al mar, con un desarrollo de sus estructuras escalonado al igual que ocurre en la villa del Huerto del Paturro, esta villa probablemente tuviera algún peristilo que mirara al mar de donde pueden proceder los dos capiteles corintios asiáticos (nº 26 y 27), o bien estuvieran en el peristilo interior del ala izquierda (fig. 27), donde se señala la presencia de 13 arranques de columna. Para el capitel nº 28 es más complicado señalar su ubicación, pudo ser una pilastra de esquina que flanqueara una gran puerta. Si hemos intentado barajar hipótesis de ubicación para los capiteles, es por relacionar los únicos restos conservados con la planta de la villa.

En base a la estructura arquitectónica de la villa y al estudio de los capiteles, este conjunto debió realizarse en torno a mediados o finales del s. III d.C., aunque posiblemente tuvo niveles de habitación anteriores, que no se podrán confirmar de momento porque estamos ante un monumento desaparecido.

IV.4. COTO FORTUNA (nº 30-31)

Área minera al oeste de Cartagena muy próxima a Mazarrón. El yacimiento de donde proceden los dos capiteles estuvo en producción por los romanos en dos periodos de tiempo, el primero tras su llegada en época republicana continuándose en el siglo I d.C., y un segundo momento a partir del siglo. IV d.C. La producción de mineral estuvo vinculada al puerto o puertos diseminados por los fondeaderos y calas de este tramo litoral, y directamente con Carthago Nova.

Testimonios de la pronta explotación romana de las minas, son los restos arqueológicos esparcidos por los bancales que forman el yacimiento: bipedales, cerámica campaniense B, sigillatas aretinas y sudgálicas, un fragmento de lápida, una basa toscana, capiteles, etcétera.

30- Capitel de Kalathos liso (fig. 31 y lám. 24)

Procedencia: Coto Fortuna, encontrado por Saturnino Agüera en agosto de 1974.

Conservación: fondos del Museo Arqueológico de Murcia.

Estado de conservación: bueno, le faltan los ángulos del ábaco.

Material: caliza organógena.

Dimensiones; altura total 19 cm., diagonal del ábaco 24 cm., altura del ábaco 4 cm., altura del kalathos 8'5 cm., hipotracuelio 25 cm. y diámetro inferior 10 cm.

Bibliografía: Inédito.

Capitel de *kalathos* liso perteneciente a una columnilla. Presenta roto el ábaco y ha perdido sus cuatro ángulos. Sobre el ábaco lleva un cuerpo cuadrado de 3 cm. de grosor que estaba destinado a encajar en el elemento a sustentar un capitel toscano procedente de Kasr Nimrud (E.A.A.C.O. Atlante, 1973, lám. 306,19) presenta este mismo tipo de elemento encima del ábaco.

Este capitel tiene un carácter muy tosco, debió formar parte de unas columnillas ubicadas en algún lugar secundario de una casa o factoría. Su labra es totalmente local.

Cronológicamente se puede situar entre el s. I a.C. y la primera mitad del s. I d.C.



Fig 31. Capitel de *kalathos* liso procedente de Coto Fortuna



Lám. 24. Coto Fortuna. Capitel de *Kalathos* liso nº 30

31- capitel toscano (fig. 32 y lám. 25)

Procedencia : Coto Fortuna.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de Cartagena, nº de inventario 2.939. Entregado al Museo por D. Pedro Lillo Carpio.

Estado de conservación: malo, únicamente conserva una de sus caras completa.

Material caliza.

Dimensiones: altura total 29 cm., altura del ábaco 10 cm., altura del equino 8 cm., altura del collarino 2 cm. y altura máxima conservada del sumoscapo 10 cm.

Bibliografía: Inédito.

Capitel toscano de pilastra. El ábaco presenta un gran desarrollo en relación al equino. La comunicación entre el sumoscapo y el equino, se realiza mediante un listel de 2 cm. que hace de collarino.

Esta pieza es de gran interés por el epígrafe que se desarrolla en el ábaco y sumoscapo: L ARGENTARI NICANDER / SALVE. El *praenomen* *Lucius* y el nomen *Argentarius* aparece en otros epígrafes de Antequera y Linares (VIVES,J. 1971, pp. 342 y 360, nº 3484 y 3705), y en Espejo (KAJANTO,I. 1965, p.321, nº 1562 y C.I.L. II 1956, p. 211, nº 1562). En Antequera (Málaga), procedente de una inscripción sepulcral, se documentan un *L. Argentarius Nymphio* y un *L. Argentario*, en Linares (Jaén) , también procedente de una inscripción sepulcral, un *L. Argentarius Celsinus* y un *L. Argentarius Valens* y en Espejo (Córdoba) un *L. Argentar. Argenta..* El nomen *Argentarius* también lo encontramos en el pedestal de Porcuna en Jaén (VIVES,J. 1971, p. 111, n 997) y en Cartagena en una inscripción aparecida en la casa de los Cuatro Santos, con el siguiente texto: *A. VEP / ARGEN.* (KAJANTO,I. 1965, p. 321, n 3440 y C.I.L. I 1956, p. 470, n 3440).



Fig. 32. Capitel toscano procedente de Coto Fortuna con una inscripción funeraria. L.(UCIUS) ARGENTARI(US) NICANDER



Lám. 25. Coto Fortuna capitel toscano nº 31

El *nomen Argentarius* únicamente está representado en la Hispania romana, en cuatro inscripciones de la Bética y dos de la Tarraconense, estas dos últimas proceden de Cartagena y de Coto Fortuna.

Hay que destacar que tanto Linares como Coto Fortuna son dos áreas mineras explotadas por los romanos, y que las dos inscripciones aparecidas en estas zonas son funerarias.

KAJANTO (1965, p. 311) relaciona el *nomen Argentarius* con mercaderes o banqueros.

La fórmula *salve* es muy frecuente en la epigrafía funeraria antigua de Cartagena.

El capitel procedente de Coto Fortuna, fue utilizado como monumento funerario de la sepultura de *L. Argentari Nicander*, *nomen* y *praenomen* vinculados a explotaciones mineras del sur de la península Ibérica.

Capiteles con parecidas características tipológicas encontramos en el Santuario de la Fortuna de Palestrina del 100-80 a.C. y en los Grandes Propileos de Eleusis del 140 d.C. (E.A.A.C.O., 2 1973, lám. 29, 43 y 47). La cronología para este capitel debe situarse entre finales del s. I a.C e inicios del s. I d.C

IV.5. PUERTO DE MAZARRÓN (nº 32)

Enclave situado en la costa caracterizado desde época republicana por una población romana o muy romanizada, que se desarrolló al amparo de las explotaciones mineras y pesqueras (RAMALLO, S. 1984, p. 13). Esta zona cercana a la ciudad de *Carthago Nova* tuvo un desarrollo histórico paralelo al de la urbe; el crecimiento de la población tuvo que ser continuado y floreciente, hasta llegar a ser municipio aproximadamente en el s. I d.C. con el nombre Ficariense (RAMALLO, S. 1985, p. 79). CEÁN BERMÚDEZ (1832, p. 46) recoge la existencia de tres estatuas de piedra procedentes de Mazarrón que en sus pedestales llevan una inscripción referente a la antigua Ficaria, actualmente estas esculturas se encuentran en el Museo Arqueológico de Murcia. CEÁN BERMÚDEZ (1832, p. 46) también recoge la existencia de columnas, basas y molduras de piedra.

Esta zona tuvo un segundo momento de auge económico en el mundo romano a partir de la segunda mitad del s. IV, estrechamente ligado a la industria del *garum* (RAMALLO, S. 1985, p. 79), que hizo renacer enclaves comerciales en torno a las poblaciones de Águilas, Mazarrón y Cartagena. Las excavaciones realizadas a comienzos del año 1986 en el Puerto de Mazarrón, C/ Progreso, nos han documentado estructuras relacionadas con los salazones de pescado, apareciendo sigillatas clara D de los siglos IV y V d.C.

El capitel nº 32 es una manifestación arquitectónica de la edilicia en este momento de auge socioeconómico.

32- capitel corintio (fig. 33 y lám. 26)

Procedencia: fue hallado a mediados de los años cincuenta por Saturnino Agüera al realizarse obras en la casa de los Albarracín, en la actualidad desaparecida, ocupa este solar actualmente un chalet en la C/ Nueva junto a la pensión Madrid.

Conservación: se encuentra en el domicilio particular de D. Gregorio Pérez López del Puerto de Mazarrón.

Estado de conservación: malo, se encontró reutilizado en un muro moderno por lo que su superficie se presenta muy erosionada.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: altura total 31 cm., altura del ábaco 5 cm., altura de la 1ª corona de acantos 12 cm., altura de la 2ª corona de acantos 19 cm., altura de los caulículos desde su nacimiento 14 cm. y diámetro inferior 20 cm.

Bibliografía: Inédito.

Capitel corintio normal de columna. El *kalathos* presenta la sucesión normal de dos coronas de hojas de acanto, la primera corona de acantos tiene escaso relieve a

excepción del ápice que sobresale. Las hojas presentan una nervadura central, entorno a la cual, se distribuyen cuatro lóbulos a cada lado. La segunda corona de acantos nace entre los ápices de las hojas de la primera corona, siendo sus hojas más anchas (8 cm. mientras las de la primera corona tienen 6 cm.) debido a que la nervadura central aumenta de tamaño. Los caulículos nacen entre las hojas de la segunda corona, y de estos brotan las hélices y volutas, no conservándose estas últimas. El ábaco muy deteriorado presenta las improntas de las cuatro flores.

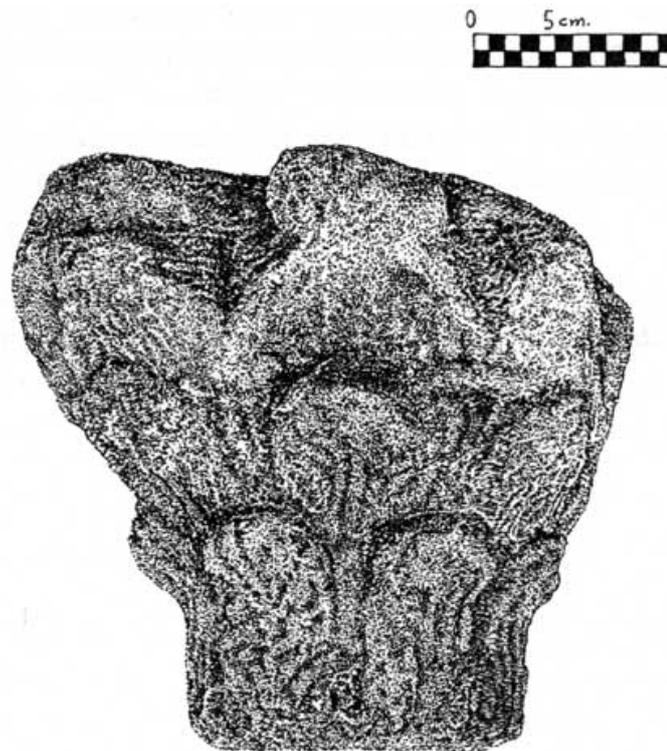


Fig. 33 Capitel corintio procedente del Puerto de Mazarrón



Lám 26. Puerto de Mazarrón, capitel corintio nº 32

Las proporciones de este capitel corintio van aumentando en altura quedando reflejado en sus elementos: las hojas de la segunda corona son 2 cm. más anchas que las de la primera corona, y la flor del ábaco tiene gran desarrollo (8'5 cm.). Estas características pueden ser consecuencia de unas correcciones ópticas, pero creemos más acertado pensar que sean debidas a una labra provincial, donde se intuye la esquematización a la que esta llegando el arte romano tardío.

El tipo de acanto empleado es muy común en el s. IV d.C., semejante lo encontramos en los capiteles del Arco de Constantino (GARCÍA BELLIDO, A. 1979, p. 680, lám. 1.168) y en los capiteles compuestos de Santa. Constanza. La forma en que se flexiona el ápice de las hojas de acanto es típica de algunos capiteles tardíos, esta característica se aprecia en un capitel del Museo Arqueológico de Barcelona (PUIG i CADA FALL, J. 1934, p. 334, f. 437). La misma disposición de los elementos que forman el capitel del Puerto de Mazarrón la encontramos en un ejemplo del Capitolio de Dugga (WARD-PERKINS J. 1976, p. 242, lám. 275).

El capitel nº 32 presenta rasgos típicos del esquematismo tardorromano que hace que lo fechemos a mediados del s. IV d.C.

IV.6. ÁGUILAS (nº 33)

En torno a la ciudad y puerto de *Carthago Nova* existieron puertos menores y fondeaderos que comunican a la región con prácticamente todo el imperio (RAMALLO, S. 1982, j. 435). Uno de estos enclaves costeros se situaba en la actual Águilas, caracterizado al igual que los demás por una impronta comercial e industrial. Las bases de este comercio se encuentran en la minería y el esparto durante época republicana y el s. I d.C., con posteridad destacó otro elemento que alcanzó renombrada fama por todo el Mediterráneo, constituyendo una de las principales fuentes de exportación y comercio, estamos refiriéndonos a los salazones de pescado y el famoso *garum*, de cuya calidad y abundancia en *Carthago Nova* dejó constancia Estrabón. Esta industria de salazones se documentó en Águilas tras el hallazgo de un horno de cerámica, donde aparecieron envases para estos productos, con una cronología bajo imperial, siglos IV-V d.C. (RAMALLO, S. 1982, p. 436). Junto al horno, en un nivel superior, aparecieron los restos de una piscina y una *suspensura*, estos hallazgos son parte de unas termas cuya planta (fig. 34) se conocía desde el s. XVIII. F. PALACIOS (1983, p. 949) cita que las termas romanas fueron encontradas en 1787, al excavarse los cimientos de la casa que se construía D. Manuel Robles Vives, Abad de la Colegiata de S. Patricio de Lorca. Sus dimensiones eran 150 palmos de longitud y 110 palmos de anchura. Distaban de la orilla del mar 180 varas que equivalen a unos 150 m.

El único hallazgo arqueológico, con la excepción de los restos anteriormente comentados, que nos puede servir para saber en que momento estuvieron en funcionamiento estas termas (fig. 34 y lám. 27), es el capitel corintio que estudiamos con el nº 33.

33- capitel corintio (fig. 35 y lám. 28)

Procedencia: apareció en la C/ Rey Carlos III confluencia con Cassola, a un metro de profundidad (PALACIOS, F. 1982, p. 71).

Conservación: en el domicilio particular de F. Pareja, situado en la playa de la Colonia (Águilas).

Estado de conservación; malo, ha perdido 2 de sus caras.

Material: mármol blanco.

Dimensiones: altura total 34 cm., altura del ábaco 6 cm., altura de la primera corona de hojas de acanto 11 cm., altura de la segunda corona 9 cm. y altura de los caulículos 12 cm.

Bibliografía: PALACIOS MORALES, F. 1982, p. 71; 1983, p. 949.

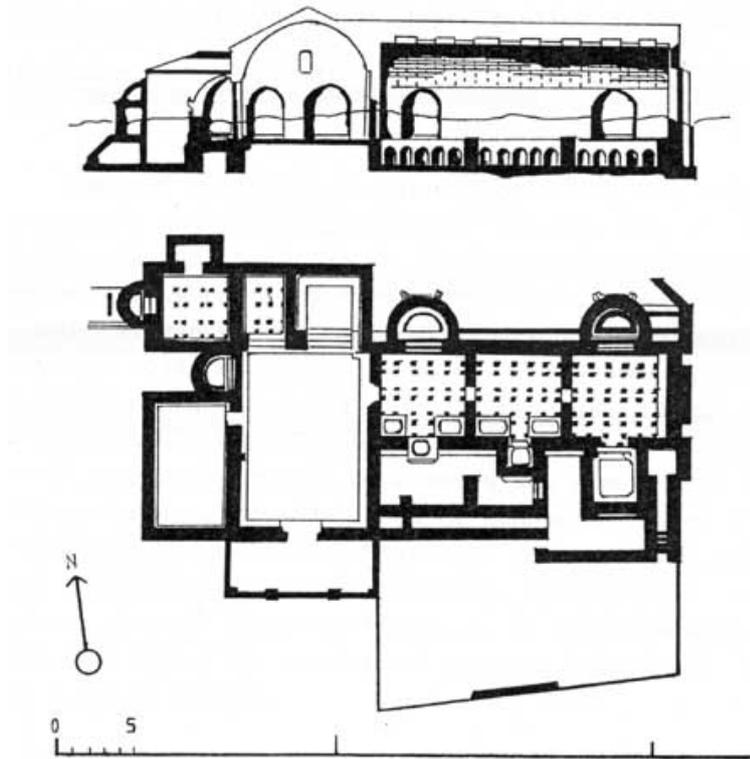


Fig. 34. Planta de las termas romanas de Águilas (según dibujo realizado en el siglo XVIII)



Lám. 28. Águilas. Termas romanas, capitel corintio nº 33.

Capitel corintio normal de columna. Las hojas de acanto de ambas coronas son de escaso relieve, la segunda corona no nace de entre las hojas de la primera corona, dejando unas zonas triangulares en el *kalathos* sin labrar. Las nervaduras de las hojas siguen surcos casi verticales y convergentes en el ápice. Las hojas son anchas y cortas, presentando el lóbulo superior de la segunda corona más realzado que el de la primera corona. Cada hoja tiene cuatro lóbulos alargados, los tres primeros lóbulos de la primera corona de acantos son simétricos a los de la hoja contigua, creando zonas de sombra de forma triangular. Las zonas de sombra del interior de las hojas presentan forma triangular y de gota alargada. Las hélices son de cinta plena, y entre éstas se encuentra el tallo para la flor del ábaco que brota de un motivo vegetal liriforme. No se conserva ninguna voluta.

El estado de conservación de esta pieza es malo, parece como si estuviera labrado solamente en dos de sus caras para ocupar una esquina (PALACIOS, F. 1982, p. 71). El corte que presenta el mármol en la zona actualmente sin labra es limpio, podemos entrever la hipótesis de que un capitel de columna fue partido para sacar dos capiteles de pilastra para adosar.

La observación de la planta (fig 34) de las termas excavadas en 1787, deja claro que la fachada tenía 4 pilares, posiblemente de uno de estos procediera el capitel nº 32. La excavación de las termas nos permitirá comprobar la veracidad de la planta de s. XVIII, pudiéndose modificar la atrevida hipótesis aportada para la ubicación de este capitel.

El artesano que labró este capitel tuvo que adaptarse a las medidas que tenía el bloque de mármol, la parte superior formada por el ábaco, volutas y hélices está muy desarrollada, en detrimento de la segunda corona de hojas de acanto, creando una pequeña sensación de desproporción en la pieza.

Un capitel con idéntico desarrollo encontramos en la Basílica de S. Vicente en Prato, esta pieza tiene aproximadamente las mismas proporciones, G. BELLONI (1958, pp. 39-40, lám. 25) la data en época flavia en base a la confrontación de la construcción domiciana sobre el Palatino en Roma. Otros paralelos para este capitel los encontramos en Santa Sofía de Benevento y en el Capitolio de Brescia

(HEILMEYER,W. 1970, pp. 129-130, láms. 46-1 y 46-2 y en Leptis Magna (WARD-PERKINS,J. 1976, p. 258, lám. 305).

En Mérida un capitel de pilastra de época Julio- Claudia (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 27, nº 2) es semejante al nº 33 de Águilas.

Fechaable a mediados del s. I d.C



Fig. 35. Capitel corintio de las termas de Águilas

IV.7. EL ANTIGUAREJO. TOTANA (nº 34-35)

El paraje conocido como el Antiguarejo está situado en la vertiente izquierda de la rambla de Lébor, debajo de la Sierrecica de Cimbra (SÁEZ MARTÍN, B. 1947, pp. 16 y 23). En este enclave se ubica una de las numerosas villas que poblaron el valle del Guadalentín y su entorno, vía natural de comunicación entre Andalucía y Levante (LILLO, P. 1981, p. 69). La romanización en esta zona se fundamentó en una red de villas con un sistema de explotación agrícola evolucionado (LILLO, P. 1981, p. 76) que completaba la explotación fundamentalmente de mineral de la franja montañosa litoral, sirviendo estas villas de enlace con las áreas más interiores.

La única noticia que conocemos que atribuye la denominación de paraje clásico al Antiguarejo, fue realizada por B. SÁEZ MARTÍN (1947, p. 16, f.8) que recogió en un mapa 1:50.000 la topografía arqueológica de la rambla de Lébor (fig. 36).

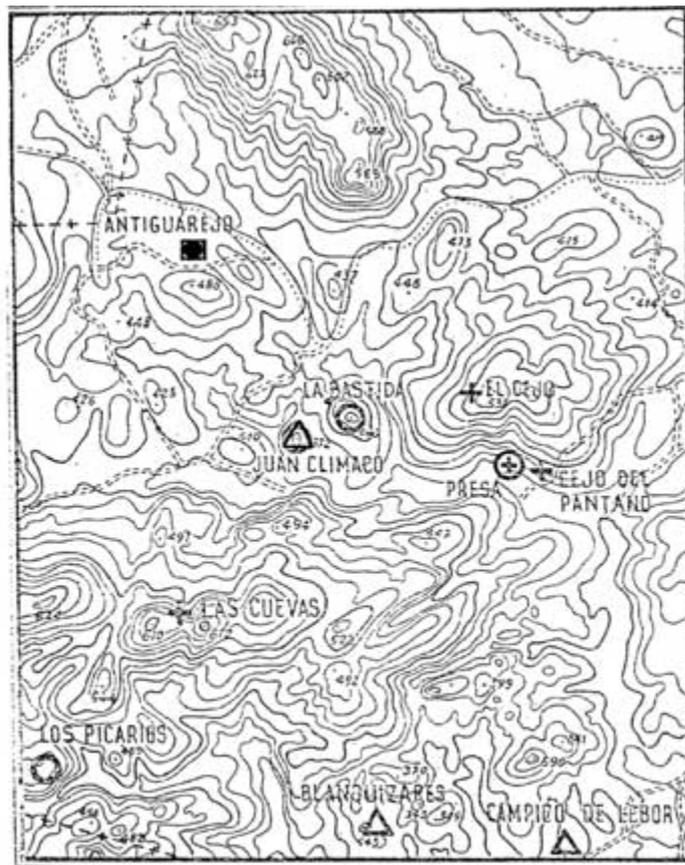


FIG. 36.—Topografía arqueológica de la zona de la Rambla de Lébor en Totana (Murcia).
⊕ Arqueológica. + Neolítica. △ Bronce mediterráneo I (Juan Climaco, por error, lleva círculo en vez de triángulo). ○ Bronce mediterráneo II. □ Clásico.

EL ANTIGUAREJO

Situación topográfica del yacimiento del Antiguarejo (según lámina que adjunta B. SAEZ MARTÍN, escala 1/50000)

34- Capitel corintio (fig. 37 y lám. 29)

Procedencia: apareció al hacer la casa donde se encuentra actualmente, en el Antiguarejo.

Conservación: interior de una casa particular en el Antiguarejo.

Estado de conservación: malo, ha perdido parte de dos caras.

Material: caliza organógena con cuarzo.

Dimensiones: altura total 59 cm., diagonal del ábaco 63 cm., altura del ábaco 10 cm., altura primera corona de acantos 12 cm., altura segunda corona de acantos 17 cm. y diámetro de la base 30 cm.

Bibliografía: Inédito.

Capitel corintio de columna. Las hojas de acanto poseen tres lóbulos pegados al *kalathos*. Las nervaduras se flexionan en forma de abanico, y están formadas por profundos surcos. No presenta caulículos, ocupando el espacio donde debieran ir cuatro surcos inclinados. Las hélices son de cinta plana con una incisión central, y nacen de cálices de hojas con lóbulos apuntados. El ábaco presenta un enorme desarrollo, está decorado con una banda de líneas verticales que quedan interrumpidas donde se coloca la flor del ábaco, de la que sólo quedan las improntas. El collarino está decorado con una banda de 22 perlas jónicas, que coinciden con las 22 acanaladuras de un fuste procedente del mismo lugar.

El capitel está labrado siguiendo modelos romanos, pero el autor denota un *horror vacui* a realizar la decoración, no existiendo espacios libres e incorporando en los ángulos un motivo espiraliforme que nace entre dos hojas de acanto de la primera corona. Puede considerarse este capitel como una versión provincial del capitel corintio. El estudio tipológico de sus elementos puede acercarnos al momento de su realización: la forma de las hélices y las volutas engrosadas en sus márgenes con un hueco en el centro de la espiral, y el carácter apuntado de las hojas son características del período augusteo, paralelos hay en Ostia (PENSABENE, P. 1973, p. 53, nº 203-204) donde el acanto no es idéntico pero sigue la tradición del acanto helenístico con hojitas de tres lóbulos. Capiteles de Tebas y de Atenas (HEILMEYER, N. 1970, pp. 55-56, lám. 3-4) presentan semejante el desarrollo de las hélices y volutas, con una cronología del segundo triunvirato.

En la península Ibérica un capitel del teatro de Tarragona (RECASENS, M. 1984, pp. 323-324, lám. 11-5) tiene las volutas y hélices semejantes, fechándose en periodo

augústeo. El collarino decorado con una banda de perlas jónicas aparece en capiteles encontrados en el cementerio cristiano de Tarragona (PUIG i CADA FALL, J. 1934, ff. 410 y 424), en los capiteles del Carrer d'Avinyo (PUIG i CADA FALL, J. 1934, f. 413), y en capiteles del Museo Arqueológico de Barcelona (PUIG i CADA FALL, J. 1934, ff. 414 y 416).



Fig.37 Capitel corintio procedente del Antiguarejo (Totana)



Lám 29. El Antiguarejo. Villa Romana, capitel corintio nº 34

A partir del s. III d.C aparecen signos de simplificación en la decoración del capitel corintio, se aprecia la reducción en el número de hojitas en los lóbulos, la desaparición del tallo para la flor del ábaco y a veces del pequeño cáliz, las volutas y las hélices se acortan, y los caulículos se simplifican presentando una única acanaladura central (GUTIERREZ BEHEMERID, M.. 1982, p. 33). Un capitel compuesto del primer cuarto del s. III d.C. procedente del teatro de Miyra (BERNARDIS FERRERO, 1970, lám. 383.6) presenta el acanto semejante al del capitel del Antiguarejo.

En el s. IV d.C se vuelve a las formas de algunos de los elementos del capitel corintio tardorepublicano. Un capitel del Museo de Aquileia (SCRINARI,V. 1952, p. 41, n 44) presenta el mismo tipo de hojas en los cálices, y la forma de las volutas y las hélices que el capitel nº 34 del Antiguarejo.

El capitel del Antiguarejo fue realizado entre finales del s. III d.C. e inicios del s. IV d.C.

35- Capitel_corintio

D. Francisco Guerao vecino de Totana nos comunicó que en una primera visita realizada al lugar donde se encontraba el capitel nº 34, había un capitel corintio idéntico al que hemos estudiado anteriormente, pero en mejor estado de conservación, y

realizado en la misma caliza organógena. No hemos podido localizar el paradero actual de esta pieza. Junto a los dos capiteles había dos fragmentos de fuste, uno de estos coincidía con el diámetro de la base del capitel y realizado en el mismo tipo de caliza, el otro fragmento de fuste estaba realizado en un material mucho más duro.

Sería de gran interés el poder documentar este capitel desaparecido, ya que junto al nº 34 constituyen un ejemplo de la interpretación local del capitel corintio.

IV.8. VELEZ RUBIO (nº 36)

Vélez Rubio está situado en la comarca de los Vélez, zona de comunicación natural entre Andalucía y Levante.

La romanización de la comarca de los Vélez fue importante, lo prueban las numerosas villas esparcidas por su geografía: Macián, Taibena, Martilena, Turruquena, Xiquena, etcétera (TAPIA, J. 1981, pp. 67-68) todas con una economía agrícola.

El capitel procedente de Vélez Rubio se encontró al ampliar un camino entre la ciudad y el Castellón, este paraje conserva una ciudadela medieval, donde recogimos restos cerámicos del bronce, ibéricos, romanos y medievales (prospección, Enero 1984). Este paraje denominado el Castellón puede ser el lugar que CEAN BERMÚDEZ (1832, p. 124) recoge como el monte de la Jara, “donde subsisten las ruinas de la antigua Morus o Morum en la Bastetania, que fue la 28 *mansio* del camino romano que bajaba desde los Pirineos a Cuzlona”. Palanques localiza *Ad Morum* entre Vélez Rubio y Chirivel, y Lozano lo lleva a Húscar o el Cabezo de la Jara (TAPIA, J. 1981, p. 18) . Se ha intentado ubicar la *Ad Morum* del Itinerario de Antonino en esta comarca pero no se conoce su localización exacta (MUÑOZ AMILIBIA, A.M 1980, p. 51). Posiblemente este capitel nº 36 proceda de una villa agrícola, en este mismo lugar han aparecido molinos romanos y su situación está en zona de regadío.

36- Capitel jónico (fig. 36 y lám. 30)

Procedencia: entre Vélez Rubio y el Castellón.

Conservación: en la actualidad se encuentra en unos jardines públicos situados en Vélez Rubio a la izquierda de la carretera con dirección hacia Baza.

Estado de conservación: malo, está muy erosionado.

Material: caliza organógena con diseminaciones de hierro y relleno de calcita.

Dimensiones: altura total del capitel y parte del sumoscapo 43 cm., altura total del capitel 26 cm., diagonal del ábaco 70 cm y diámetro inferior 38 cm.

Bibliografía: Inédito.

Capitel jónico canónico de columna. Es una pieza de carácter macizo que se aleja de los típicos capiteles jónicos, pero mantiene todos los elementos: ábaco, canal muy delgado, volutas, equino y astrágalo. El óculo de la voluta se decora con una flor realizada por 4 huecos de trépano. Las semipalmetas de gran desarrollo están dispuestas en posición vertical, y brotan de unos caulículos junto a las volutas, para flanquear un motivo vegetal muy erosionado. El astrágalo no presenta decoración. En su visión lateral este capitel presenta el pulvino decorado con hojas de acanto y el balteo se realiza también con una hoja de acanto de desarrollo vertical, los lóbulos de las hojas de acanto están separados por huecos realizados con el trépano.



Fig. 38. Capitel Jónico procedente de Vélez Rubio



Lám 30. Vélez Rubio. Capitel jónico nº 36

La decoración del equino está realizada por el motivo de la doble S, formado por las volutas y los caulículos de donde nacen las semipalmetas. El motivo de la doble S y la decoración del cojinete, se presentan de forma o menos semejante en el capitel n 21 del Huerto del Paturro. Estos dos capiteles presentan motivos de la ornamentación de los capiteles corintizantes, destacando el motivo de la doble S que RONCZEWSKI (1923, p. 132, 1. 13) recoge en su esquema con la letra D.

El carácter macizo de este capitel, aparece de forma semejante en un capitel de Sagunto (BALIL, A. 1980, p. 200) que tiene el pulvino y el balteo decorados de forma similar.

R. THOUVENOT (1973, pp. 619-620, nº 137) recoge un capitel muy parecido a este de Vélez Rubio, con el pulvino decorado por acantos y flores en los óculos de las volutas.

Datable a mediados o finales del s. II d.C.

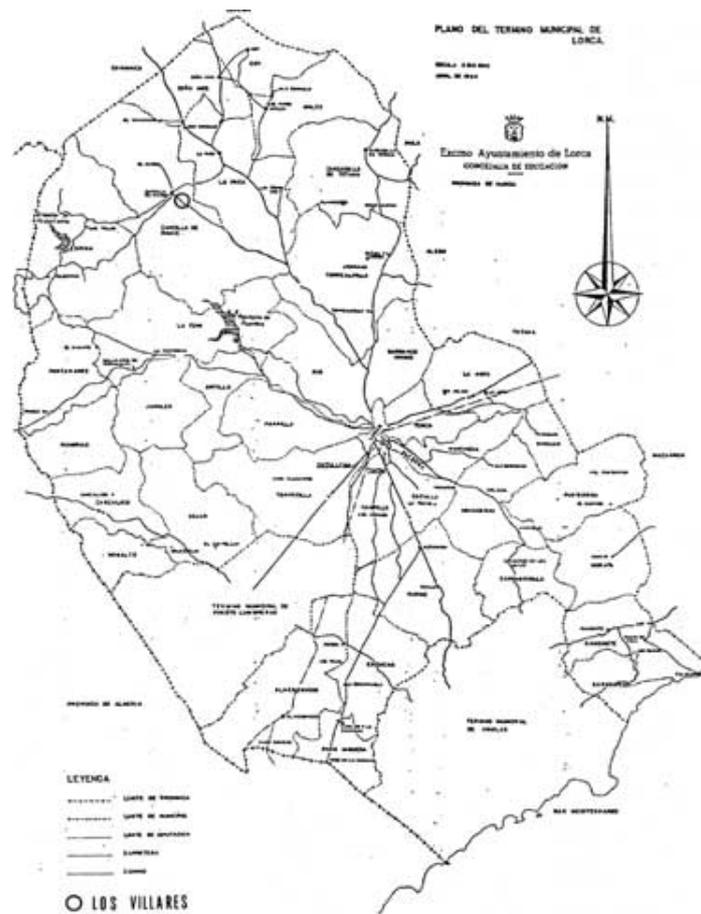


Fig. 39. Ubicación topográfica del yacimiento de Los Villares a 2 km de la Zarzilla de Ramos (Lorca), escala 1/50000

IV.9.ZARZILLA DE RAMOS. LORCA (nº 37)

Las pedanías interiores del municipio de Lorca, entre las que se encuentra la Zarzilla de Ramos, están salpicadas de villas romanas de economía agrícola, entre estas podemos destacar: Torralba, Los Alagüeces, Los Cantos de Doña Inés, El Villar de Coy, etcétera. La villa de los Villares (Zarzilla de Ramos) se localiza a 2 Km. del pueblo (fig. 39), en terrenos de la familia Gimeno. Los restos arquitectónicos aparecieron en una pequeña elevación, donde actualmente están las ruinas de una casa de campo de principios de siglo. En superficie aparecen sigillatas hispánicas, claras A y cerámicas de cocina. Junto al capitel que a continuación estudiamos aparecieron molinos, una basa, fragmentos de fuste y un pináculo que recuerda el remate de una balaustrada.

37- capitel corintio (fig. 40 y láms. 31-32)

Procedencia: finca de los Villares (Zarzilla de Ramos).

Conservación; domicilio de D. José Gimeno Mouliá en Lorca.

Estado de conservación: bueno en dos de sus caras, las otras dos han perdido parte del ábaco y las volutas. El capitel se encuentra fragmentado por su mitad.

Material: piedra de color rosado, posiblemente una caliza organógena o esparita (no se ha analizado)

Dimensiones: altura total 42 cm., altura del ábaco 8 cm., altura de la primera corona de acantos 14 cm., altura de la segunda corona de acantos 20 cm., altura de las volutas 4 cm., anchura de la flor del ábaco 8 cm. y superficie lisa del *kalathos* 20 cm.

Bibliografía: Inédito.

Capitel corintio de columna. El *kalathos* tiene dos coronas de hojas de acanto, la primera corona formada por ocho hojas alargadas de nueve lóbulos dispuestos en torno a una nervadura central, la segunda corona presenta únicamente cuatro hojas dispuestas en los ángulos del capitel, y con 13 lóbulos en torno a una nervadura central. Los lóbulos de todas las hojas son apuntados. Encima de las hojas angulares se sitúan las volutas que quedan semiocultas. La superficie del *kalathos* entre las hojas de la segunda corona se presenta lisa. El ábaco se moldura con el caveto y el óvalo. Las flores del ábaco van alternando en los cuatro lados, 2 flores pentapétalas y dos piñas.

Este tipo de hoja de acanto aparece en el s. I d.C. y va evolucionando hasta llegar a modelos con rasgos muy estilizados y esquematizados, que son como los encontramos en el capitel de los Villares. Un capitel del Museo Arqueológico de Córdoba del s. I d.C. (GUTIERREZ BEHEMERID, M.A., 1983, p. 84) presenta el mismo tipo de hoja que el capitel objeto de estudio. Fuera de la península Ibérica este tipo de acanto se emplea en un capitel de Nápoles, y en un capitel del *Antiquarium* de Roma (RONCZEWSKI, K. 1923, p. 37, f. 18, lám. IV.6).



Fig. 40. Capitel corintizante procedente de la villa de los Villares (Zarzilla de Ramos)

La hoja de acanto con este tipo de perfil aparece con frecuencia en capiteles corintizantes que RONCZEWSKI (1923, p. 132) recoge en su clasificación con la letra A, ejemplos encontrarnos en un capitel de la Iglesia de Sta. María la Mayor, y en otro del Museo de Nápoles (RONCZEWSKI, K. 1923, p. 134, láms. 14 c y 14 D) . El capitel nº 36 de los Villares se acerca a los corintizantes de tipo A de RONCZEWSKI, pero con la diferencia de que los corintizantes de tipo A, llevan en la zona libre del *kalathos* una decoración de hojas lanceoladas.

Procedente de Mérida hay un capitel corintio de este tipo, donde la zona libre del *kalathos* está decorada por unos caulículos y hélices muy esquematizadas, fechado en la primera mitad del s. III d.C. (BARRERA, J. 1984, p. 59, n. 90).

Cronológicamente este capitel nº. 36 pertenece a la segunda mitad del s. III d.C.

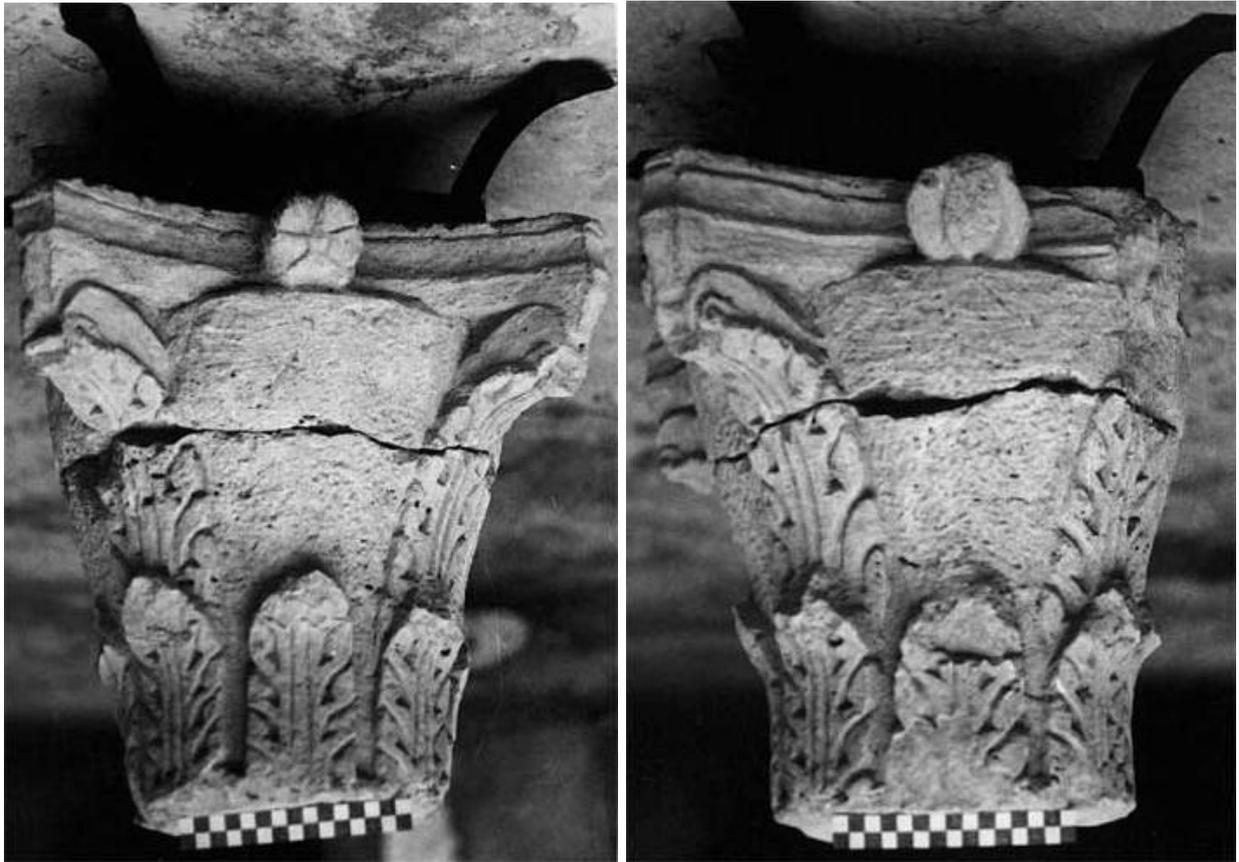


Fig. 37 y 38. Zarzilla de Ramos. Villa romana de Los Villares, capitel corintio nº 37

IV.10. CARAVACA (nº 38-56)

El municipio de Caravaca está situado al noroeste de la Región de Murcia, manteniendo en sus tierras la huella de la romanización. La forma de captación y aprovechamiento llevada a cabo por los romanos en toda el área interior, fue a base de villas rústicas que salpicaron el territorio, entre estas destacan: Liorna, Singla, las Ocho Casas, el Molino y el Empalme, esta última con unas ternas excavadas en 1976. Son importantes los restos de la red viaria que comunicaría esta comarca con sus vecinas, destacando el puente romano del Piscalejo. Uno de los restos arquitectónicos romanos más importantes en este municipio es el templo romano ubicado en el Cerro de la Ermita de la Encarnación. Cerca del paraje de la Ermita se localizan los Villares, extenso emplazamiento ibérico y romano, y frente a este yacimiento en la otra margen del río Quípar los Villaricos, meseta bien defendida donde abundan los restos arquitectónicos romanos y la sigillata.

IV.10.I. Ermita de la Encarnación (nº 38-55)

La Ermita de la Encarnación se sitúa sobre el pequeño cerro de la Encarnación en la margen derecha del río Quípar, muy cercano al poblado ibérico y romano de los Villares.

El cerro donde se ubica la Ermita ha tenido sucesivas ocupaciones en distintos periodos históricos, perviviendo siempre la tradición de lugar de culto. En este yacimiento se han recogido exvotos ibéricos, posteriormente se levantó un templo romano, y en el s. XV se construye la ermita cristiana que estuvo abierta al culto hasta 1954 (SAN NICOLÁS, M. 1982, p. 36).

En el s. XVIII Cuenca Fernández escribe sobre el templo dedicado a la diosa Venus no lejos de las ruinas de Lacedemon (SAN NICOLÁS, M. 1982, p. 12). CEÁN BERMÚDEZ (1932, p. 63) nos habla de los restos templarios de la Encarnación con estas palabras: *"Donde el Quípar se mete entre dos cerros, se ven sobre ellos grandes ruinas romanas. En el Oriente se conservan columnas derrocadas y otros restos de la arquitectura romana, en su falda, que ahora llaman las Cuevas, muchos sepulcros. Más*

adelante permanecen las reliquias de un templo, un lienzo de pared secamente labrada, zócalos que parece sirvieron en un vestíbulo de columnas, y que ahora separados están en la ermita de nuestra Señora de la Encarnación". Las noticias dadas por CEÁN BERMÚDEZ fueron comprobadas por miembros del Seminario de Arqueología de la Universidad de Murcia, recogiendo C. BELDA (1975, p. 184) la presencia de "*dos fustes estriados en cuatro grandes trozos in situ adosados al muro norte de la Ermita y otros capiteles y un friso de cornisa*". D. Cayetano de Mergelina redactó con motivo de su visita al yacimiento una noticia que habla de "*un exhuberante capitel de pilastra*" (BELDA, C. 1975, p. 185).

La primera excavación realizada en torno a la Ermita de la Encarnación la dirigió D. Jorge M. Aragonese en 1974, con motivo del primer Encuentro Nacional de Grupos de Arqueología de la O.J.E., y aún están sin publicar los resultados. El 24 de Octubre de 1980 por Real Decreto se declara Monumento-Artístico Nacional a la ermita-santuario de la Encarnación y su entorno (SAN NICOLÁS, M. 1982, p. 30). En 1981 se inicia el proyecto de consolidación de la Ermita dirigido por el arquitecto señor Landinez, por lo que es necesario una excavación de urgencia para determinar las estructuras arquitectónicas anteriores al s. XV (SAN NICOLÁS, M. 1982, p. 30). Tras las excavaciones realizadas M. SAN NICOLÁS (1982, pp. 34—35) afirma que se trata de un templo próstilo, tetrástilo de orden jónico. En las excavaciones aparecieron basas de tipo ático, fustes estriados, capiteles jónicos y fragmentos de capiteles corintios, arquitrabes con tritenia lisa de perfil escalonado, fragmentos de friso sin decoración y fragmentos de cornisa con dentellones. Restos de tambores de fuste estriado están reutilizados en casas cercanas al Monumento. Las dimensiones del templo según M. SAN NICOLÁS (1982, p. 36) son "*siete metros de anchura y una longitud de catorce-metros*"

A) Capiteles jónicos (n 38-52)

38- Capitel jónico (fig. 41 y lám. 33)

Procedencia: Ermita de la Encarnación. Campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca. Pedestal 12.

Estado de conservación: bueno, tiene fragmentada una voluta -

Material: caliza organógena con cuarzo.

Dimensiones: altura total 44 cm., diagonal del ábaco 120 cm., altura del ábaco 8 cm., diámetro de la voluta 20 cm., altura del equino 21 cm., altura del astrágalo 3 cm., altura del sumoscapo 12 cm. y diámetro inferior 66 cm.

Bibliografía: SAN NICOLÁS DEL TORO, M. 1982, p. 35, fig 12.

Capitel jónico itálico de columna. Presenta las cuatro caras iguales. El ábaco está moldurado con la parte superior saliente unida a la inferior por una pequeña gola. La espiral de las volutas sale fuera de la verticalidad del ábaco. El equino está decorado por dos grandes semipalmetas compuestas por tres varillas que se flexionan hacia arriba, extendiéndose la de mayor tamaño por encima del canal hasta llegar al ábaco. Entre las semipalmetas están tres ovas enmarcadas por esgucios, las dos laterales están semiocultas por las semipalmetas. El astrágalo está formado por una banda de discos y perlas. La parte superior del fuste unida al capitel presenta una orla de ovas que coincidirían con las estrías del fuste.



Fig. 41. Capitel Jónico del templo de la Encarnación



Lám. 33. Caravaca. Ermita de la Encarnación. Capitel jónico nº 38

Los capiteles jónicos de la Encarnación guardan una similitud con el nº 1 procedente del Molinete, presentando los primeros una mayor proporción entre sus partes.

Los paralelos para los capiteles del templo de la Encarnación los encontramos en un capitel diagonal de la basílica de Pompeya (ROBERTSON, D. 1981, lám. IX b) y en 2 capiteles de Aquileia (SCRINARI, V. 1952, pp. 19-20, fig. 3 y 5) con una cronología de la primera mitad del s. I a.C.

El capitel jónico del Templo de la Encarnación es de la primera mitad del s. I d.C.

39- Capitel Jónico (fig. 42 B y lám 34)

Procedencia: Ermita de la Encarnación, campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca. Pedestal 10.

Estado de conservación: fragmento que únicamente conserva parte del equino y una voluta

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura total 34 cm., altura del ábaco 11 cm., altura del equino 22 cm., altura de la ova 11 cm. y diámetro de la voluta 22 cm.

Bibliografía: Inédito.

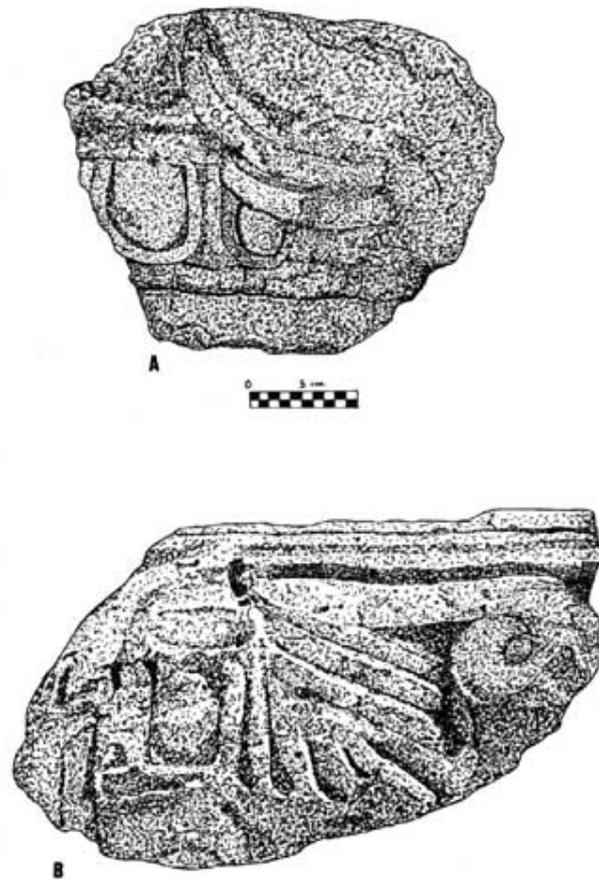


Fig. 42. A. Fragmento del equino de un capitel jónico del Templo de la Encarnación. B. Fragmento de capitel jónico del Templo de la Encarnación



Fig. 34. Caravaca. Ermita de la Encarnación. Fragmento de capitel jónico nº 39

40- Fragmento de capitel jónico (fig. 42 A y lám. 35)

Procedencia: Ermita de la Encarnación. Campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca. Pedestal 9.

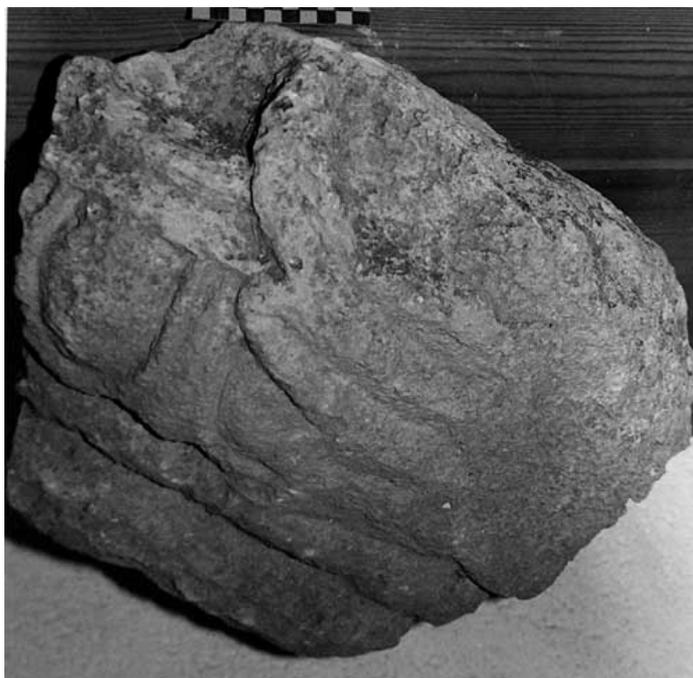
Estado de conservación: fragmento muy erosionado.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura total 34 cm., altura del equino 22 cm., altura de la ova 14 cm., altura del astrágalo 5 cm. y altura del sumoscapo 5 cm.

Bibliografía: Inédito.

Primera mitad del s. I. d.C.



Lám 35. Caravaca. Ermita de la Encarnación. Fragmento del capitel jónico nº 40

41- Fragmento de capitel jónico (fig. 43 A y lám. 36)

Procedencia: Ermita de la Encarnación, campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca. Pedestal 10.

Estado de conservación: fragmento.

Material: caliza organógena.

Dimensiones; altura máx. conservada 25 cm., anchura máx. conservada 25 cm., altura del equino 22 cm., altura de la ova 13 cm. y altura del astrágalo 3 cm.

Bibliografía: Inédito.

Fragmento de capitel jónico. Conserva restos de las tres varillas de una semipalmeta, una de las ovas laterales contenida en un esgucio, y restos del astrágalo

decorado con una banda de perlas y cantos. Tipológica y estilísticamente semejante a los anteriores (nº 37-39).

Primera mitad del s. I d.C.



Lám. 36. Caravaca. Ermita de la Encarnación. Fragmento de capitel jónico nº 41

42. Fragmento de capitel jónico (fig. 43 B y lám. 37)

Procedencia: Ermita de la Encarnación. Campaña 1981.

Conservación; Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca. Pedestal 10.

Estado de conservación: fragmento, material: caliza organógena.

Dimensiones: altura máx. conservada 15 cm. y anchura máx. conservada 22 cm.

Bibliografía: Inédito.

Fragmento de capitel jónico. Únicamente conserva restos de una ova lateral y de una semipalmeta.

Primera mitad del s. I d.C.



Lám 37. Caravaca. Ermita de la Encarnación. Fragmento de capitel jónico nº 41.

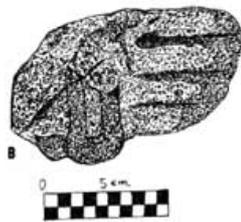
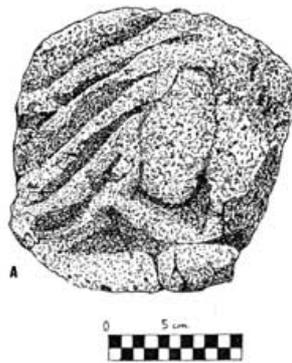


Fig. 43. A- Fragmento del equino de un capitel jónico del Templo de la Encarnación. B- Fragmento de una ova lateral y de las varillas de una semipalmeta de un capitel jónico del Templo de la Encarnación

43. Fragmento de astrágalo de capitel jónico (fig. 44 A y lám. 38).

Procedencia: Ermita de la Encarnación. Campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca. Pedestal 10.

Estado de conservación: fragmento.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura máx. conservada 11 cm., anchura máx. conservada 15 cm. y altura del astrágalo 5 cm.

Bibliografía: Inédito.

Fragmento de astrágalo de capitel jónico semejante a los nº 37, 39 y 40 que conserva una perla y restos de dos cantos.

Primera mitad del s. I d.C.



Fig. 44. A- Fragmento del astrágalo de un capitel jónico del Templo de la Encarnación. B- Voluta angular y parte del ábaco de un capitel jónico del Templo de la Encarnación



Lám 38. Caravaca. Ermita de la Encarnación Fragmento de capitel jónico nº 43

44- Voluta angular y parte del ábaco de un capitel jónico (fig. 44 B y lám. 39).

Procedencia: Ermita de la Encarnación, campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca, pedestal 15.

Estado de conservación: fragmento.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura total 36 cm., altura del ábaco 9 cm., diámetro de la voluta 26 cm. y diámetro del óculo 4 cm.

Bibliografía: Inédito.



Lám. 39. Caravaca. Ermita de la Encarnación. Voluta angular y parte del ábaco de un capitel jónico nº 44.

Fragmento de capitel jónico que presenta parte del ábaco y una voluta angular semejante a los nº 38 y 39.

Primera mitad del s. I d.C.

45- Voluta angular de capitel jónico (fig. 45 A y lám. 40)

Procedencia: Ermita de la Encarnación. Campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca, pedestal 9.

Estado de conservación: malo, fragmento erosionado.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura máx. conservada 22 cm., anchura máx. conservada 20 cm. y diámetro del óculo 4 cm.

Bibliografía: Inédito

Voluta angular perteneciente a un capitel jónico de cuatro caras iguales, en una de las caras de la voluta se aprecia el giro de esta y el óculo. Semejante tipológica y estilísticamente a los anteriores (nº 37,38 y 43).

Primera mitad del s. I d.C.



Fig. 45. A y B. - Voluta angular de un capitel jónico del templo de la Encarnación



Lám. 40. Caravaca. Ermita de al Encarnación, voluta angular de capitel jónico nº 46.

46- Voluta angular de capitel jónico (fig. 45 B y lám. 41)

Procedencia: Ermita de la Encarnación. Campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca. Pedestal 10.

Estado de conservación: malo, fragmento erosionado.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura máx. conservada 20 cm., anchura máx. conservada 22 cnt. y diámetro del óculo 5 cm.

Inédito.



Lám 41. Caravaca. Ermita de la Encarnación, voluta angular de capitel jónico nº 46

Semejante tipológica y estilísticamente al anterior.

Primera mitad del s. I d.C.

47- Voluta angular de capitel jónico (fig. 46 A y lám. 42)

Procedencia: Ermita de la Encarnación. Campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca. Pedestal 9.

Estado de conservación: malo, fragmento erosionado. Material; caliza organógena.

Dimensiones: altura máx. conservada 20 cm., anchura máx. conservada 19 cm., diámetro de la voluta 20 cm. y diámetro del óculo 4 cm.

Bibliografía: Inédito.

Semejante tipológica y estilísticamente al anterior.

Primera mitad del S. I d.C.

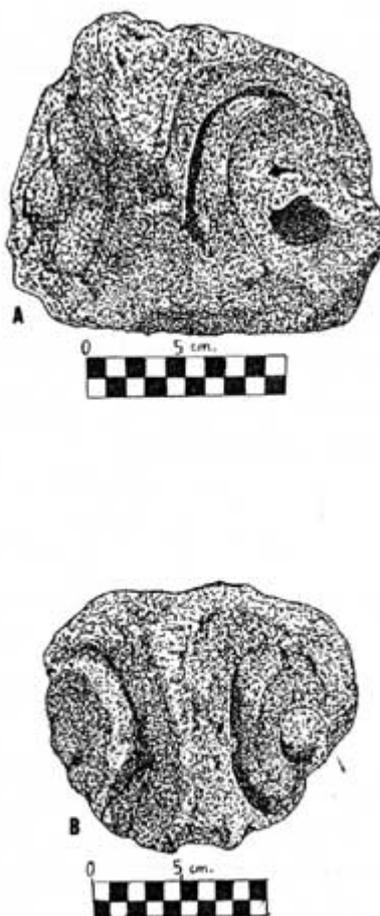


Fig.46. A y B- Voluta angular de un capitel jónico del Templo de la Encarnación



Lám. 42. Caravaca. Ermita de la Encarnación. Voluta angular de capitel jónico nº 47

48- Voluta angular de capitel jónico (fig 46B, lám. 43)

Procedencia: Ermita de la Encarnación. Campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca, pedestal 9

Estado de conservación: malo, fragmento erosionado.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura máx. conservada 16 cm., anchura máx. conservada 23 cm. y diámetro del óculo 3 cm.

Bibliografía: Inédito



Lám. 43. Caravaca. Ermita de la Encarnación. Voluta angular de capitel jónico nº 48

Semejante tipológica y estilísticamente al anterior.

Primera mitad s. I d.C.

49- Fragmento de voluta angular de capitel jónico (fig. 47A y lám. 44).

Procedencia: Ermita de la Encarnación. Campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca. Pedestal 10.

Estado de conservación: muy malo, fragmento.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura máx. conservada 17 cm. y anchura min. conservada 18 cm.

Bibliografía: Inédito.

Semejante tipológica y estilísticamente al anterior.

Primera mitad del s. I d.C.

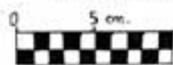
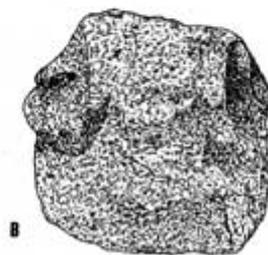


Fig.47. A y B- Voluta angular de un capitel jónico del Templo de la Encarnación



Lám. 44. Caravaca. Ermita de la Encarnación. Fragmento de voluta angular de capitel jónico nº 49

50- Fragmento de voluta angular de capitel jónico (fig. 47B y lám. 45).

Procedencia: Ermita de la Encarnación. Campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca.

Estado de conservación: muy malo, fragmento.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura máx. conservada 16 cm. y anchura máx. conservada 15 cm.

Bibliografía: Inédito.



Lám 45. Caravaca. Ermita de la Encarnación. Fragmento de voluta angular de capitel jónico nº 50
Semejante tipológica y estilísticamente al anterior.

Primera mitad del s. I d.C.

51- Fragmento de voluta angular de capitel jónico (fig. 48A y lám. 46).

Procedencia: Ermita de la Encarnación. Campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca. Pedestal 10.

Estado de conservación: muy malo, fragmento.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura máx. conservada 18 cm. y anchura máx. conservada 18 cm.

Bibliografía: Inédito.

Debido a su estado de deterioro es muy difícil comprobar si tipológicamente es semejante a los anteriores. El contexto de donde proviene es el mismo.

Primera mitad del s.I d.C.



Lám 46. Caravaca. Ermita de la Encarnación. Fragmento de voluta angular de capitel jónico nº 51



Fig.48. A y B- Voluta angular de un capitel jónico del Templo de la Encarnación

52- Fragmento de voluta angular de capitel jónico (fig. 48B y lám. 47).

Procedencia: Ermita de la Encarnación.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca. Pedestal 10.

Estado de conservación: muy malo, fragmento.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura max. conservada 14 cm. y anchura max. conservada 18 cm.

Bibliografía: Inédito.

Fragmento muy deteriorado encontrado en el mismo contexto que los anteriores.

Primera mitad del s. I d.C.



Lám 47. Caravaca. Ermita de la Encarnación. Fragmento de voluta angular de capitel jónico nº 52

B) Fragmentos de capitel corintio (nº 53-55)

53- Fragmento del kalathos de capitel corintio (fig. 41 A y lám. 48).

Procedencia: Ermita de la Encarnación. Campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca. Pedestal 10.

Estado de conservación: muy malo, fragmento.

Material: caliza organógena.

Dimensiones; altura máx. conservada 22 cm., anchura min. conservada 58 cm. y altura conservada del caulículo 9 cm.

Bibliografía: Inédito.

Fragmento del *kalathos* de un capitel corintio. Se encuentra en pésimo estado y con dificultad podemos distinguir restos de un caulículo y las nervaduras de dos hojas de acanto. El caulículo ligeramente inclinado presenta dos acanaladuras que recorren el tallo.

Caulículos del tipo que aparecen en este capitel encontramos en capiteles de Mérida (BARRERA, J.L. de la, 1984, pp. 28,29 y 31, nº 6-7 y 14-15), que tienen una cronología de fines del periodo Julio-Claudio. También se encuentra este tipo de caulículo en un capitel del Museo de la Historia de la ciudad en Barcelona

(GUTIERREZ BEHEMERID, M.A. 1982, p. 32) y en dos capiteles de Tarragona (RECASENS, M. 1979, pp. 56-57, n 16—17) de finales del s. I a.C.

Las medidas y la forma del fragmento nos hacen pensar en un capitel corintio de columna de unas dimensiones considerables. Fechable en la primera mitad del s. I d.C.

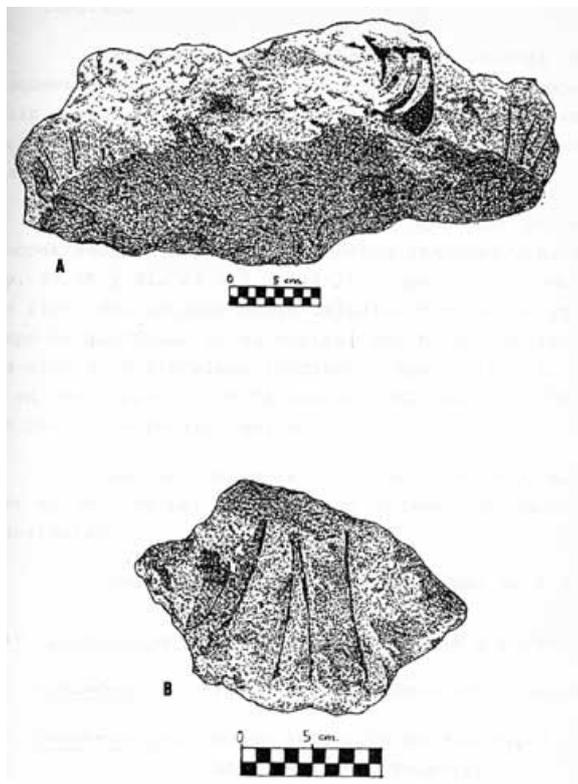


Fig.49 Fragmento del *kalathos* de un capitel corintio que conserva parte un caulículo y dos hojas de acanto del Templo de la Encarnación. B- Fragmento de hoja del Templo de la Encarnación



Lám. 48. Caravaca. Ermita de la Encarnación, fragmento del kalathos de un capitel corintio nº 53

54- Fragmento de hoja de acanto (fig. 49 B y lám. 49)

Procedencia: Ermita de la Encarnación. Campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca. Pedestal 9.

Estado de conservación: fragmento.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura máx. conservada 14 cm. y anchura max. conservada 18 cm.

Bibliografía: Inédito.



Lám 49. Caravaca. Ermita de la Encarnación. Fragmento de las nervaduras de una hoja de acanto nº 54

Fragmento de hoja de acanto que únicamente conserva el inicio de la nervadura central que se bifurca en Y hacia la base. A ambos lados de la costilla central se conservan dos surcos divergentes. El uso del trépano se aprecia muy mal en el lado izquierdo del fragmento. Este pequeño fragmento de hoja de acanto es semejante a los fragmentos de las dos hojas del nº 52.

Debido a sus semejanzas con el fragmento nº 52, y a que apareció en el mismo contexto que todos los restos de la Ermita de la Encarnación que hemos recogido, podemos fecharlo en la primera mitad del s. I d.C.

55- Fragmento de voluta de capitel corintio (fig. 50 y lám. 50).

Procedencia: Ermita de la Encarnación. Campaña 1981.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de la Soledad, Caravaca. Pedestal 10.

Estado de conservación: fragmento.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura máx. conservada 17 cm. y anchura máx. conservada 14 cm.

Bibliografía: Inédito.



Fig. 50. Fragmento de voluta angular de un capitel corintio del Templo de la Encarnación



Lám 50. Caravaca. Ermita de la Encarnación. Fragmento de voluta de un capitel corintio nº 55

Fragmento de voluta de un capitel corintio. Este fragmento iría situado debajo de un ángulo del ábaco, presentando dos volutas unidas por un fino ligamento. Debajo de las volutas se distingue la hoja de acanto de los cálices, en esta hoja se aprecia un hueco en forma de gota alargada para crear zonas de sombra.

En un capitel del Museo Gregoriano Profano de la segunda mitad del s. I. a.C. (HESBERG, J. 1981, p. 25) aparece el mismo desarrollo de las volutas.

Fecha a finales del periodo Julio-Claudio.

Los tres fragmentos nº 53-55 proceden de capiteles corintios del s. I d.C. A lo largo de este siglo la superficie de las hojas aparece más adherida al kalathos, y las zonas de sombra que configuran las hojitas de los lóbulos al unirse adoptan una forma de gota alargada. La nervadura central está acompañada por profundos surcos verticales y paralelos realizados a trépano. Las caulículos presentan una ligera inclinación hacia el exterior y recorridos por acanaladuras (GUTIERREZ BEHEMERID, M.A. 1982, p.32)

IV.10. Casa Pareja. (nº 56)

El paraje denominado Casa Pareja se encuentra en el Cerro de la Encarnación, próximo a la Ermita de la Encarnación. El capitel que a continuación analizamos procede de Casa Pareja donde se encuentra un yacimiento ibero-romano.

56. Capitel jónico (fig. 51 y lám 51)

Procedencia: Casa Pareja. Donación de D. Manuel Reyes y Dña Josefa García.

Conservación: Museo Arqueológico Municipal de La Soledad, Caravaca. Pedestal 5

Estado de conservación: malo, muy deteriorado

Material: caliza

Dimensiones: altura total 17 cm., altura del ábaco 8 cm, diagonal del ábaco 95 cm, altura del equino 9 cm, diámetro de la voluta 20 cm, y diámetro del óculo 3 cm.

Bibliografía: Inédito



Lám. 51. Caravaca. Casa Pareja. Capitel jónico nº 56

Capitel jónico de columna con cuatro caras iguales. El ábaco presenta un listel de 1 cm, que lo divide en dos partes, posibles caveto y óvolo. El canal no existe al caer a plomo el ábaco directamente sobre las volutas. El equino sin ninguna decoración termina en forma triangular. El capitel da la sensación de no estar acabado, faltando la labra interior de la pieza, como por ejemplo el giro de las volutas.

La misma estructura de este capitel la encontramos en un capitel jónico del Museo Arqueológico de Tarragona (PUIG i CADA FALL, J, 1934, p. 306 nº 377), con la salvedad de que el ejemplar de Tarragona es jónico canónico y el procedente de la Casa Pareja es jónico itálico.



Fig. 51. Capitel jónico procedente de la Casa Pareja en el Cerro de la Ermita de la Encarnación.

IV.11 CEHEGÍN (nº 57-58)

La antigua ciudad tardorromana que centró esta comarca fue Begastri, localizada en el Cabezo de Roenas (fig. 52) antiguo Cabezo de la Muela, que tuvo sucesivas ocupaciones desde el s. IV a.C. hasta la invasión árabe (GONZALEZ BLANCO, A. y varios, 1983, p. 1019). El Cabezo de Roenas se sitúa en la margen derecha del río Quipar a algo más de 2 Km. de la actual población de Cehegín, sus coordenadas son: 1° 55' de longitud Este y 38° 05' 20" de latitud Norte, y a 50 m. de altura sobre el nivel de base del río Quipar, según datos del I.G.N., e: 1/50.000 hoja nº 911 (GONZALEZ BLANCO, A. 1983, p. 1014).

La ciudad de Begastri se reamuralló rápidamente tras la crisis del s. III d.C. que sufrió el imperio romano, para construir estas murallas se reutilizaron restos arquitectónicos de edificios de la ciudad, como se ha comprobado a través de las excavaciones que se vienen realizando desde 1981. Esta ciudad fue sede episcopal en el s. VII, se hallan las firmas de sus obispos en los Concilios de Toledo. En los siglos XII y XIII d.C. la ciudad se abandonó.

Procedentes del Cabezo de Roenas se tienen documentados varios elementos arquitectónicos: basas, fragmentos de fuste, pilastras, sillares, cornisas, etcétera, en su mayoría depositados en el Museo Arqueológico Municipal de Cehegín. Otros elementos arquitectónicos podemos encontrarlos reutilizados por particulares, este es el caso de las columnas situadas en la fachada de la casa conocida popularmente como "las Boticarias" en la calle Alonso Góngora, o el fragmento de jamba con decoración vegetal actualmente en el patio de un particular. Con el estudio de las piezas nº 57 y 58 intentamos completar el panorama arquitectónico que nos ofrecen los restos aparecidos hasta ahora de la ciudad de Begastri.

IV.11.1 Begastri

57-Capitel compuesto (fig. 53 y lám. 52)

Procedencia: fue encontrado por D. Santiago Sánchez Ruiz en el Cabezo de Roenas.

Conservación: donado en 1984 por D. Santiago Sánchez Ruiz al Museo Arqueológico Municipal de Cehegín.

Estado de conservación: se conserva en mal estado por estar muy erosionado.

Material; caliza organógena.

Dimensiones: altura total 52 cm., diámetro superior 42 cm., diámetro inferior 35 cm., altura de la primera corona de hojas 17 cm., altura de la segunda corona de hojas 17 cm. y altura de las volutas 16 cm.

Bibliografía: Inédito.



Fig. 53 Capitel compuesto de Begastri



Lám 52. Cehegín. Begastri. Capitel compuesto nº 57

Capitel compuesto de columna. La decoración de este capitel se compone por la sucesión de dos coronas de hojas de palma, coronadas por unas volutas, de las que únicamente se conservan sus improntas. Huecos realizados a trépano delimitan los tres cuerpos del capitel, las dos coronas de hojas de palma y las volutas. Las hojas de palma presentan 19 lóbulos entorno a una nervadura central. Se trata de un capitel con gran desarrollo vertical, realizado en un taller local.

El tipo de hoja palmiforme que decora este capitel la encontramos utilizada en los capiteles de la villa de Els Munts, fechados por M. RECASENS (1979, pp. 13-14, láms. 48-50) en el s. V d.C y en un capitel compuesto de la Sinagoga de Ostia, fechado por P. PENSABENE (1973, pp. 109-110, n 399, 1Am. 41) en el s. IV d.C

La palma se emplea como motivo decorativo en el arte visigodo (PUIG i CADA FALL, J. 1961, p. 60), pero debemos entender el arte visigodo en Hispania como continuador de *“un romanismo a ultranza”* (PALOL, P. 1968, p. 24). Desde los siglos paleocristianos las formas artísticas en que se desenvuelven los artesanos de Hispania van evolucionando con tendencia cada vez más occidental, más africana y más propia de nuestra península. Como muy bien escribe P. PALOL (1968, p. 30) *“el arte hispano-visigodo tiene sus raíces en el arte provincial romano y en las ideas y valores que en el mismo injerta el Cristianismo. Su mundo y sus medios están dentro de la propia sociedad hispánica, no germánica”*.

El capitel compuesto de Begastri (nº 57) denota una fuerte impronta local, pieza del arte hispano-romano tardío que anuncia los motivos decorativos que recoge el arte visigodo

Cronológicamente podemos situarlo entre finales del s. IV d.C e inicios del s. V d.C.

58- Fragmento de decoración vegetal (fig. 54 y lám. 53)

Procedencia: Cabezo de Roenas. Campaña de 1984 (5-XI), zona de la puerta donde aparecieron numerosos restos de materiales arquitectónicos reutilizados en la muralla.

Conservación: fondos del Museo Arqueológico de Murcia.

Estado de conservación: fragmento muy deteriorado.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura máx. conservada 13 cm., anchura máx. conservada 12 cm. y lóbulo 4 cm.

Bibliografía: Inédito.

Fragmento de decoración vegetal, no pudiendo afirmar que pertenezca a un capitel, debido a que solamente se distingue en el fragmento un lóbulo de una hoja y dos huecos realizados a trépano. La forma del lóbulo aparece en las hojas del capitel nº 36 de este estudio procedente de la Zarzadilla de Ramos (Lorca). J.L. de la BARRERA (1984, p. 60) recoge con el nº 93 de su catálogo de los capiteles de Mérida un capitel con el mismo tipo de lóbulo, viendo en él semejanzas con capiteles visigodos. Tanto el capitel de la Zarzadilla de Ramos como el de Mérida tienen una cronología de la segunda mitad del s. III d.C.

Asignamos una cronología al fragmento nº 58 a partir de la segunda mitad del s. III d.C



Fig. 54. Fragmento ornamental con decoración vegetal procedente de Begastri

El Museo Arqueológico Municipal de Cehegín cuenta con una pieza procedente del Cabezo de Roenas de problemático encuadre tipológico. Presenta un cuerpo prismático de poco espesor, en cuyos extremos se sitúan unos rodillos que en sus caras circulares presentan relieves muy deteriorados de seis hojas radiales, entre los

rodillos se desarrolla un cuerpo romboidal cuyas caras laterales presentan aspecto triangular.

G. MATILLA y S. BARBA recogen en su estudio la posibilidad de que se trate de un capitel, de la parte superior de un altar e incluso su relación con una tapa de cista de incineración romana.

Esta pieza por su forma puede presentar semejanzas con capiteles jónicos del Norte de África, Ravena e incluso con un capitel de Sagunto. Tras su estudio creernos que se trata de la parte superior de un altar tardío. Hemos encontrado varios paralelos en España, los dos ejemplos que presentan más semejanzas son el altar de Rocaforte y el altar de Burgos (GÁNEZ, G. 1974, pp. 222 y 226, láms. 52a, 56a y 58a) . Fuera de España encontrarnos paralelos en aras romanas tardías de Gran Bretaña (PHILLIPS, E. 1977, vol. 1).



Lám 53. Cehegín. Begastri. Fragmento de decoración vegetal nº 56

Incluimos en el estudio de esta pieza dibujos donde se contempla su función como capitel (fig. 55 D) y como parte superior de un ara (fig. 55 A), así como los dibujos de las aras de Rocaforte y Burgos (fig. 55 B) que son los ejemplos que más semejanzas presentan con esta pieza.

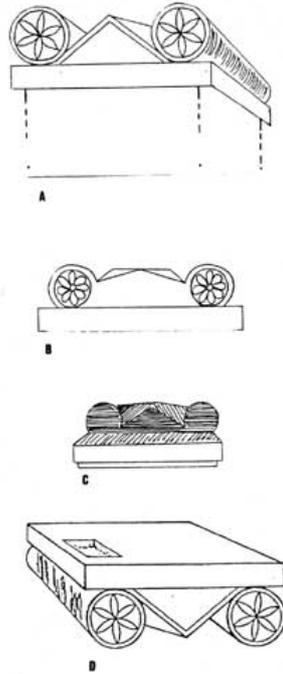


Fig. 55 A- Parte superior del altar de Begastri. B. Parte superior del altar de Rocaforte (según dibujo de G. GAMEZ). C. Parte superior del altar de Burgos (según dibujo de G. GAMEZ). D. Interpretación de la figura 55A como capitel)

IV.12. CERRO DE LA ALMAGRA (nº 59-60)

La romanización en la comarca de Mula se centró en torno a una serie de villas rurales, y en la ciudad fortificada situada en el Cerro de la Almagra. Entre las villas se pueden destacar: los Villaricos, las Contiendas, Cabezo de la Tronera, Caputa, Cementerio Viejo y la Alquibla. Estas villas practicaban una economía agrícola perdurando hasta época tardía.

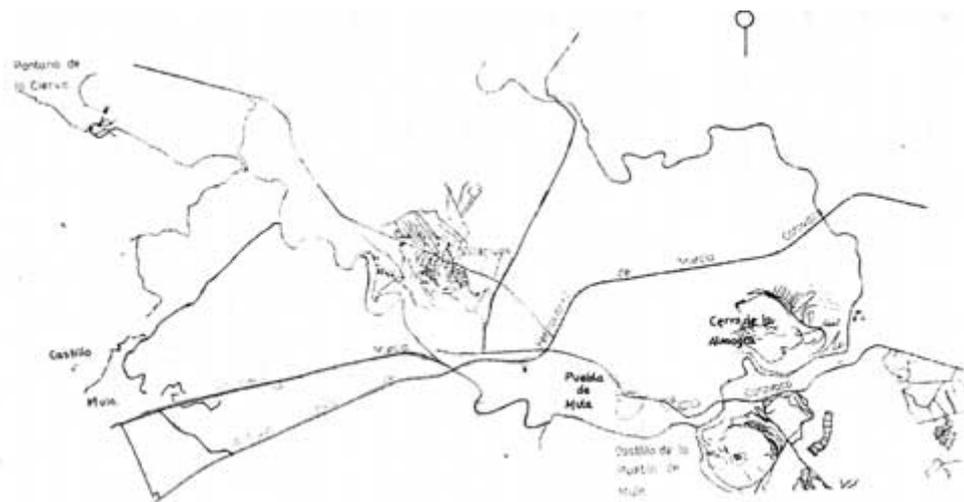


Fig.56. Plano que recoge la ubicación del Cerro de la Almagra y Puebla de Mula (según de G. MATILLA e I. PELEGRÍN)

El Cerro sobre el que se asienta la ciudad de la Almagra está situado en la margen izquierda del río Mula, a unos 5 Km. al este de la actual Mula (fig. 56). Antes de la llegada de los romanos el cerro estuvo poblado por argáricos e ibéricos. La ciudad estuvo fuertemente amurallada como lo demuestra una potente muralla, actualmente arrasada al Norte y al Oeste del cerro, y con torres próximas a la puerta (MATILLA, G. y PELEGRÍN, I. 1985, pp. 281-282). Restos de materiales arquitectónicos procedentes de las edificaciones de la ciudad encontramos en el propio Cerro: tres fragmentos de fuste de columna lisos, un gran sillar con un gatillo y una imposta (MATILLA, G. y PELEGRÍN, I. 1985, p. 283).

En Mula en la C/ Zapas empotrado en la fachada de una casa encontramos un modillón y un fragmento de fuste. GONZALEZ SIMANCAS (p. 477, fig. 96-97) recoge como procedente de la parte central de la Almagra “*un capitel jónico y un fuste con la basa ática de dos toros separando una estrecha escocia*” junto a unas sepulturas. G. NIETO (1945, pp. 190-191) cita una cornisa denticulada y un prisma de mármol rojo

procedentes del Cerro de la Almagra. Las cerámicas romanas que aparecen en el suelo del citado cerro son sigillatas hispánicas, claras A y las más abundantes son las claras D que nos prueban la importancia de esta ciudad en los siglos IV, V, y primera mitad del VI d.C.

G. MATILLA e I. PELEGRÍN (1985, p. 296) después de haber estudiado el contexto arqueológico y documental de la zona, lanzan la hipótesis de que sobre el Cerro de la Almagra se situaba la Mula del Pacto de Teodomiro.

59- Sillar con decoración de hojas de acanto y guilnarda (fig. 57 y lám. 54).

Procedencia: Cerro de la Almagra.

Conservación: Ermita Vieja de la Puebla de Mula, reutilizado en una esquina del muro de la fachada

Estado de conservación: fragmento ornamental en mal estado, las guilnaldas muy deterioradas y todas las hojas de acanto han perdido el ápice.

Material: esparita recristalizada con cristales de calcita.

Dimensiones: aproximadas debido a que se encuentra a 10 m. del suelo, anchura 100 cm. y altura 50 cm.

Bibliografía: MATILLA, G. y PELEGRÍN, I. 1985, p. 283.

Popularmente a este fragmento se le conoce como “el escudo” (transmitido verbalmente por D. Juan Gonzalez Castaño), localizándose en la esquina izquierda de la fachada de la Ermita Vieja de la Puebla de Mula.

Fragmento ornamental. Las hojas de acanto se disponen en dos bandas, la primera banda con dos hojas y la segunda banda con una hoja completa y dos fragmentadas, encima de las hojas queda la impronta de lo que fue una flor. Estas hojas son de acanto espinoso con cinco lóbulos largos y apuntados de tradición helenística recogidos en torno a una nervadura central. La evolución del capitel corintio asiático camina pareja con la del capitel corintio normal, produciéndose del mismo modo que en éste una simplificación de los elementos, que llegan incluso a desaparecer, al mismo tiempo que se desarrolla un proceso de esquematismo y abstracción en las formas ornamentales que anuncian ya el tipo de acanto usado en época bizantina (PENSABENE, P. 1973, p. 36).

La guilnarda que ocupa la mayor parte del sillar está muy deteriorada, sólo se aprecia una cinta enroscada que se flexiona en su centro por encima de la guilnarda, y

otra cinta enroscada que perfila la guilnarda por la parte combada. La guilnarda no es un elemento extraño en la ornamentación romana se utiliza para decorar arcos, entablamentos, cerámicas, etcétera.

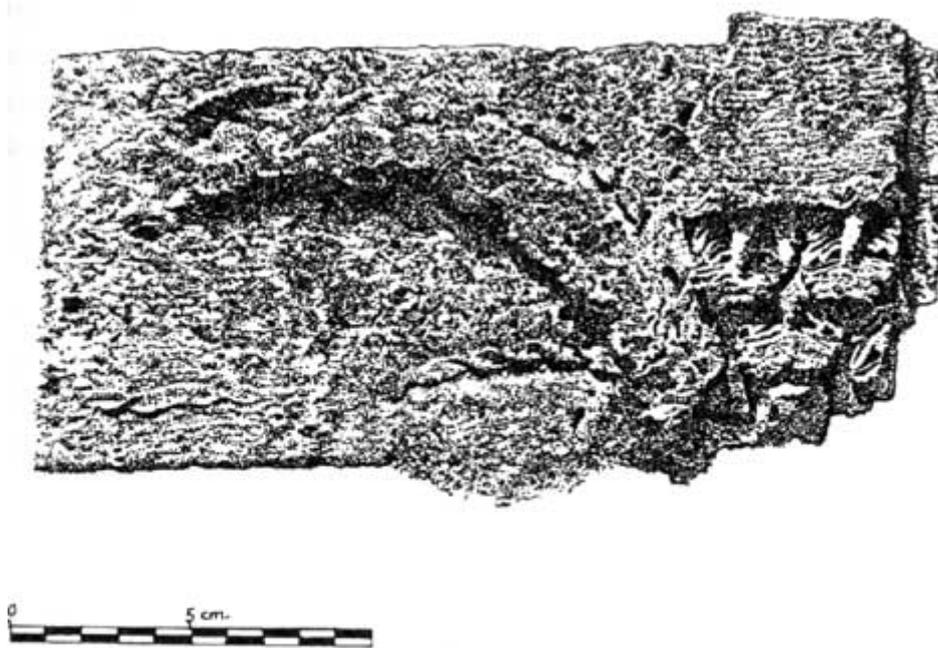


Fig. 57. Sillar con decoración de hojas de acanto y guilnarda, reutilizado en la Ermita Vieja de la Puebla de Mula.



Lám. 54. Cerro de la Almagra. Sillar con decoración de hojas de acanto y guilnarda nº 56 reutilizado en la Ermita Vieja de la Puebla de Mula

El sillar decorado formaría parte de una banda ornamental de un edificio, está perfectamente escuadrado y unido a otros sillares decorados, formarían un motivo continuado de hojas de acanto unidas por guilnardas.

El templo de Júpiter en Baalbek presenta su entablamento decorado con guilnardas uniendo ménsulas que se apoyan en hojas de acanto espinoso, con una cronología de mediados del s. II d.C. (ROBERTSON, D. 1981, p. 215, f. 214).

Paralelos para las hojas de acanto con nervadura central muy desarrollada encontramos en el Museo Arqueológico de Tarragona (RECASENS M. 1979, p. 66, lám. 37) de finales del s. III d.C., y en un capitel de pilastra de Mérida del último cuarto del s. II d.C. (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 44, nº 55).

El fragmento de sillar decorado nº 59, por el tratamiento conferido a la hoja de acanto, podemos fecharlo a finales del s. II d.C. e inicios del s. III d.C.

60- Capitel jónico

M. GONZALEZ SIMANCAS (1905-1907, p. 477) recogió la existencia de un capitel jónico en el Cerro de la Almagra: *“un capitel jónico (fig. 96) y un trozo de fuste con basa ática (fig. 97) de los dos toros separados por una estrecha escocia y con el aditamento de plinto. El diámetro del fuste (0,33 m) coincide con el del capitel y habiendo sido labradas ambas piezas en mármol rojo de la misma cantera que todavía se labra al pie de aquella altura, la basa y el plinto miden 0, 34 m. y el capitel contenido el ábaco 0, 26 m. por 0, 47 m. de anchura de voluta a voluta”*

Procedencia: Cerro de la Almagra

Conservación: Indeterminado

Estado de conservación: Desconocido

Material: M. GONZALEZ SIMANCAS (1905-1907, p. 477) precisa que estaba labrado “en mármol rojo de la misma cantera que todavía se labra al pie de aquella altura”, esta piedra roja no es mármol sino esparita

Dimensiones: altura total 26 cm, anchura total 47 cm y diámetro del sumoscapo 33 cm.

Bibliografía: GONZALEZ SIMANCAS, M. 1905-1907, p. 477, f. 96

No podemos encuadrarlo cronológicamente. Si es contemporáneo de las sepulturas que según GONZALEZ SIMANCAS (1905-1907, p. 477) se asemejan a las de la Cripta de la Alberca, podemos pensar que se trata de un capitel tardío del s. IV d.C. en adelante.

IV.13. LA ALBERCA (nº 61-62)

La Alberca se ubica en una de las sierras que bordean el valle del Segura, la sierra de Carrascoy, a unos 4 Km. de la ciudad de Murcia. La importancia de este yacimiento ha estado vinculada al mausoleo paleocristiano. Muy próxima al mausoleo se situaba la villa romana de donde proceden los capiteles que estudiarnos.

La primera noticia de los hallazgos arqueológicos se remonta a 1832 (BELDA, C. 1975, p. 143 y RAMALLO, S. 1985, p. 104) en terrenos del duque de Berwitz y Alba. En 1890 cambia el terreno de dueño, y un año más tarde surge la leyenda de un tesoro, comenzando desde entonces las continuas expoliaciones (BELDA, C. 1975, p. 143). De las excavaciones impulsadas por D. Manuel Mora y Miñano resultó el hallazgo de una rica villa, y los restos de la cripta del mausoleo. El 9 de Junio de 1892 Javier Fuentes lee ante la Comisión Provincial de Monumentos históricos un informe con los detalles de la excavación. El 10 de Abril de 1893 la Real Academia de Bellas Artes de S. Fernando pide a la Comisión Provincial los dibujos de los mosaicos aparecidos. En 1894 A. Engel, comisionado del gobierno francés, realiza nuevas excavaciones desconociéndose los resultados.

Los restos conservados en la actualidad fueron excavados por C. Mergelina en Julio de 1935, cuando la Comisión Provincial de Bellas Artes ya había recibido de D. Mariano Palarea una parcela en La Alberca.

La última actuación en el yacimiento fue la limpieza con motivo del Congreso Internacional de Arqueología Cristiana en 1969 (RAMALLO, S. 1985, p. 104).

La única planta del mausoleo junto con los restos de las construcciones de la villa (fig. 58) procede del estudio de T. HAUSCHILD (1971, pp. 170 y ss., f. 5) sobre el *martirium* de la Alberca. Es interesante la hipótesis lanzada por T. HAUSCHILD (1971, p. 194) de que los capiteles y columnas decoradas pertenecieran a una basílica de las inmediaciones.

Las noticias de los hallazgos, los artículos publicados sobre el yacimiento y demás documentación, fueron recogidos por S. RAMALLO (1985, pp. 104-105) en la publicación de su Tesis Doctoral, donde realiza un estudio de los mosaicos procedentes de la Alberca, situándolos cronológicamente en el s. IV d.C.

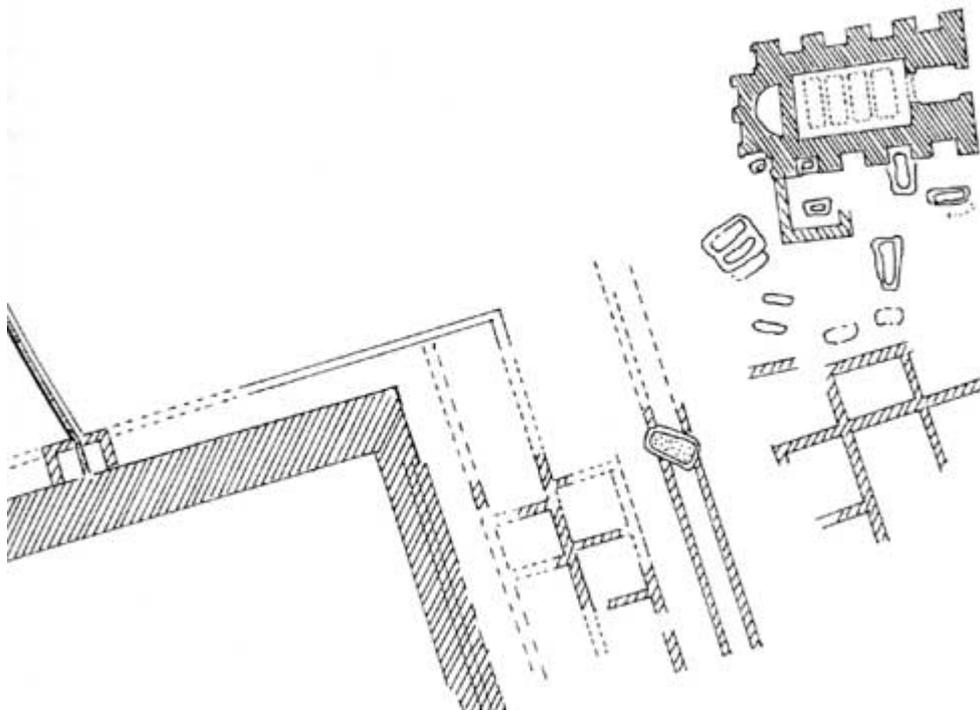


Fig. 58. Planta donde se recogen los restos de la villa de La Alberca y el Martirium. (según HAUSCHILD)

61- capitel corintio (fig. 59 y lám. 55)

Procedencia: descubierto en 1873 (BAQUENA LACARCEL, Inventario III, Archivo del Museo Arqueológico de Murcia) en La Alberca.

Conservación: Museo Arqueológico de Murcia, sala V pedestal 12 y nº de inventario 6828.

Estado de conservación: malo, ha perdido la parte superior del capitel.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura máx. conservada 20 cm., altura de la primera corona de acantos 10 cm. , altura del collarino 4 cm. y diámetro inferior 30 cm. El fuste en que apoya el capitel tiene dos fragmentos de 85 cm. y 10 cm

Bibliografía: GONZALEZ SIMANCAS, M. 1905-1907, nº 376, pp. 423 y ss.

MERGELINA, C. 1940, pp. 18-20.

SOBEJANO ALCAINA, A. 1941.

ARAGONESES, J.M. 1956, p. 68.

BELDA NAVARRO, C. 1975, p. 143.

RAMALLO ASENSIO, S. 1985, p. 104.

Capitel corintio de columna. La ornamentación del *kalathos* se hace por medio de dos coronas de hojas de acanto, la primera corona de 8 acantos presenta la nervadura central bifurcada desde el ápice, compartiendo cada dos hojas una de las ramificaciones de la nervadura. Las hojas de la segunda corona de acantos nacen entre las hojas de la primera corona, tienen la nervadura central formada por dos bandas paralelas y verticales que se prolongan hasta tocar la nervadura de la primera

corona. Cada hoja de acanto presenta 4 incisiones que forman los 4 lóbulos dispuestos simétricamente a cada lado de la nervadura central. Los caulículos se sitúan sobre los ápices de la primera corona, conservándose únicamente el nacimiento de uno. Un pequeño listel hace de collarino, sirviendo de unión entre el capitel y el sumoscapo.

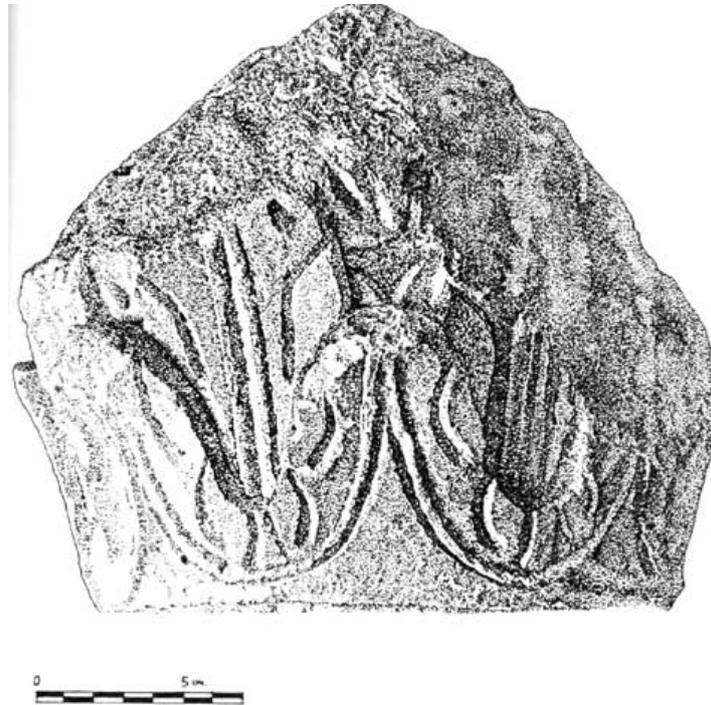


Fig. 59. Capitel corintio de La Alberca



Lám 55. La Alberca. Capitel corintio nº 61 (neg. I.A.A.)

El fuste de la columna decorado con círculos secantes que forman rosetas cuadripétalas. El sumoscapo se decora con una banda, a modo de astrágalo ancho, decorada con un tallo serpenteante del que brotan hojas de hiedra. Entre el collarino y esta banda decorada hay un listel labrado con el motivo de dientes de sierra (triángulos). El tema de los círculos secantes es utilizado con frecuencia en temas pictóricos y en la musivaria romana. P. PALOL (1953, lám. 39) estudia la similitud del tema en el mosaico de S. Justo Desvern, Cabeza de Griego, la Alberca, S. Juan de Baños, S. Cugat del Valles, pilastra de Córdoba y en la Garriga, que hemos recogido en la fig. 61. El tema de los círculos secantes formando flores pasará al repertorio de la ornamentación visigoda.

62- Capitel corintio (fig. 60 y lám. 56)

Procedencia: La Alberca.

Conservación: Museo Arqueológico de Murcia, sala VIII, pedestal 2 y nº de inventario 6790. Donado por el hijo de D.Mariano Palarea con posterioridad al año 1940, año en que aún estaba en la colección de Palarea.

Estado de conservación: presenta alguna de sus partes erosionadas, y una de sus caras inacabada.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura total 18 cm., altura de la primera corona de acantos 13 cm., altura de los caulículos 13 cm. y diámetro inferior 13 cm.

Bibliografía: La misma que recogernos para el capitel nº 61, con la excepción del catálogo que realizó A. SOBEJANO (1924) del Museo Arqueológico de Murcia, donde no aparece este capitel pues aún formaba parte de la colección Palarea.

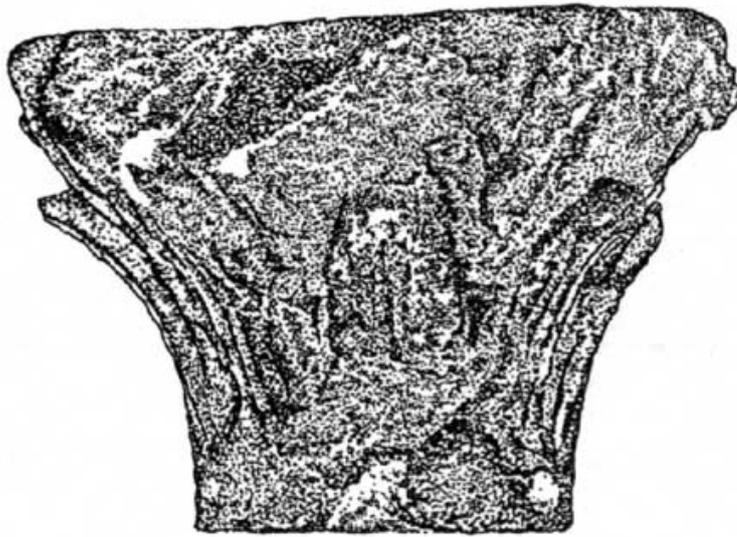
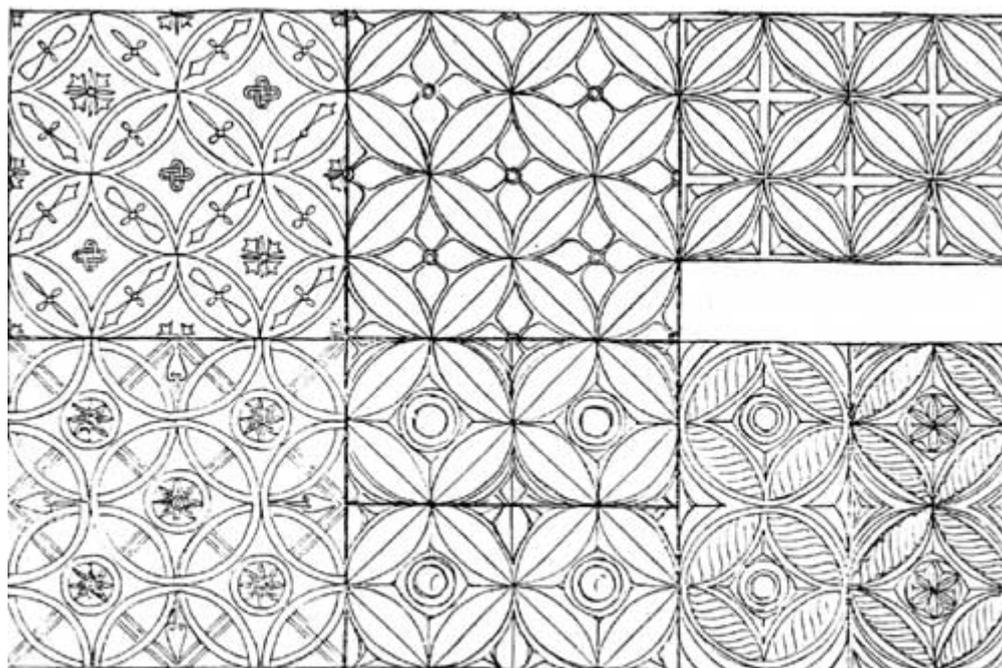


Fig. 60. Capitel corintio pequeño de La Alberca



Lám 56. La Alberca. Capitel corintio pequeño nº 62



Mosaico de S. Justo Desvern
Cabeza de Griego

La Alberca
San Juan de Baños
San Cugat del Vallés

Pilastra de Córchola
La Garriga 'Gerona'

Fig. 61 El tema de los círculos secantes a través de la musivaria y la pintura romana recogido por P.PALOL

Capitel corintio de columna. Este capitel presenta decorado el *kalathos* con una sola corona de acantos más estilizados que los del capitel nº 60, pero con el mismo número de lóbulos, igual solución para la unión de las nervaduras centrales de las hojas de acanto. Los caulículos brotan de entre las hojas de acanto, de estos nacen dos tallos uno que llega a formar las volutas, y otro para crear la flor del ábaco.

Este capitel esta inacabado, puede deberse a que nunca ocupó el lugar a donde iba destinado, o a que el lugar donde se instaló era secundario teniendo únicamente visión frontal. Se observan las señales del desbastado de la piedra.

Semejante tipológica y estilísticamente al anterior.

SOBEJANO (1924, pp. 15-16) y C. MERGELINA (1940, pp. 18-19) introducen estos capiteles en el arte bizantino. La ocupación bizantina en las tierras del sureste fue desde el 554 al 621, según P. PALOL (1967, p. 87) estos 60 años de ocupación “no lograron formar un arte propio y característico”.

Los capiteles hallados en “La Toscana”, Jaén son idénticos al capitel nº 61 de la Alberca, únicamente varia en un capitel el motivo que decora la flor del ábaco, siendo

en éste cruciforme. La Toscana fue excavada en los años 1963-65 apareciendo los restos de una villa romana de las numerosas que existieron en todo el valle del Guadalquivir, sobre la cual fue edificada una ermita cristiana probablemente en los siglos V o VI d.C. (CORCHADO, M. 1967, p. 159). Junto a los capiteles aparecieron dos fragmentos de fuste decorados con bandas longitudinales con el dibujo de escama de pez, moldurados con espirales, la decoración de puntas de lanza. Los capiteles de La Toscana y los de la Alberca son semejantes y realizados en el mismo taller, al igual que P. CORCHADO (1967, p. 157) debemos pensar que ambos capiteles proceden del mismo taller ubicado en el sureste peninsular. En la Alberca al igual que en La Toscana es muy probable que fuera edificada una basílica cristiana en terrenos de una villa romana, bajo el poder de una aristocracia fundicaria.

Los elementos esquematizados que encontramos en los capiteles de la Alberca comienzan su simplificación siglos antes de que se labraran estas piezas, un ejemplo podemos encontrar en un capitel de Mérida (BARRERA ,J.L. de la, 1984, p. 60, n 93) de mediados del s. III d.C. donde la estilización de los caulículos, hélices y volutas nos anuncia las características que encontramos en los capiteles de La Alberca.

Los capiteles de La Alberca son de finales del s. V o inicios del s. VI d.C. procedentes del contexto de una comunidad hispanoromana latifundista que escapaba al gobierno efectivo de los reyes visigodos y de la presencia bizantina.

IV.14. LLANO DEL OLIVAR. ALGEZARES (nº 63-67)

Cerca del pueblo de Algezares, al sur de Murcia, se localiza un templo de donde proceden los capiteles nº 63-67 que estudiamos. La orientación de este templo es sureste a noreste, tuvo tres naves y ábside semicircular (fig. 62). En el exterior del templo se hallaron tres basas prismáticas de columna decoradas con espirales enlazadas y espigado. Entre los restos decorativos podemos distinguir unos paneles calados con temas geométricos a base de círculos que se entrecruzan (reconstruidos en el Museo Arqueológico de Murcia), y fustes con decoración de bandas verticales de círculos concéntricos.

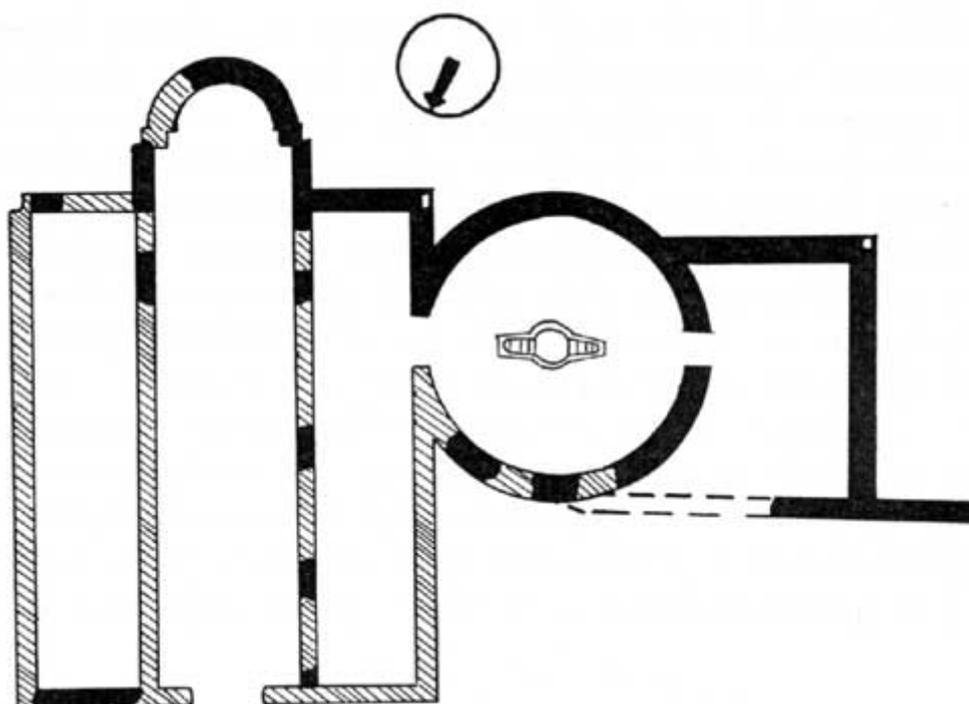


Fig. 62. Planta de la Basílica del Llano del Olivar (Algezares) según C. DE MERGELINA

La cronología del edificio por su planta y batipterio es del s. VI d.C que coincide con la fecha dada para la ornamentación (PALOL, P. 1967, p. 86). C. de MERGELINA ve un probable bizantinismo en el templo, fijando su cronología entre los años 554 y 621, época de ocupación bizantina en una estrecha franja del Levante español. P. PALOL acertadamente apunta los paralelos para esta basílica en el África paleocristiana, no creyendo que *“el hecho de la ocupación bizantina lograrse formar un arte propio y característico, sino que continuó la misma orientación africana anterior”* (1967, p. 87).

En Diciembre de 1934 se realizó la campaña de excavaciones dirigida por D. Cayetano de Mergelina, con la participación de A. Fernández Avilés. Procedentes de estas primeras excavaciones son: las tres basas prismáticas de columna, dos fragmentos de fuste decorado y numerosos fragmentos de celosías con sus soportes y remates. A. FERNANDEZ AVILÉS (1941) no menciona ningún capitel, ni fragmento de capitel hallado en esta excavación.

63- Capitel pseudocorintio (fig. 63 A y lám. 57)

Procedencia: Basílica del Llano del Olivar (Algezares).

Conservación: Museo Arqueológico de Murcia, sala VIII, pedestal 1 y nº de inventario 6787.

Estado de conservación: únicamente conserva en buen estado la zona central del capitel, ha perdido la primera corona quedando las improntas de las hojas. La parte superior muy erosionada.

Material: micrita recristalizada.

Dimensiones: altura total 35 cm., anchura del capitel tornada en el ábaco 26 cm., altura de la corona 11 cm., altura 2 corona 13 cm. y altura máx. conservada de la tercera corona 5 cm.

Bibliografía: ARAGONESES, J.M. 1956, p. 68.

Capitel pseudocorintio de columna. Las hojas de la primera corona de acantos se separan del *kalathos*, mientras las de la segunda corona pegadas al *kalathos* presentan unas hojas con nervaduras centrales formadas por tres bandas unidas, de donde parten las nervaduras que forman los lóbulos de las hojas que adquieren forma romboidal. Sobre esta segunda corona aparece una tercera corona formada por hojas de mayor tamaño de dos tipos: hojas palmiformes en los cuatro ángulos con una nervadura central de gran desarrollo, y cuatro hojas colocadas en los centros que son iguales que las acantizantes de la segunda corona. De estas hojas brotan unos tallos enroscados, posible recuerdo de los caulículos, y un vástago muy erosionado que sube hasta el estrecho ábaco. Para crear zonas de clarooscuro dejan unos espacios rebajados entre las hojas de la tercera corona.

Este capitel procedente del Llano del Olivar presenta un carácter prismático perdiendo todo naturalismo en sus elementos vegetales. Las hojas palmiformes de la tercera corona situadas en los ángulos, guardan semejanzas con las hojas de los capiteles nº 28 de Los Alcázares y nº 56 de Begastri. Un capitel semejante fue hallado en la ciudad ibero-romana del Tolmo de Minateda (SÁNCHEZ JIMÉNEZ. J., 1947, lám.

XXIV), en 1929 por F. de Motos, hoy en el Museo Arqueológico de Albacete. Es interesante resaltar la cronología tardía de los materiales cerámicos hallados en el Tolmo, que nos indican la continuidad del poblamiento hispano-romano hasta al menos el s. V d.C., cuando la mayor parte de las villas de Minateda-Agramón que rodean la meseta del Tolmo habían sido abandonadas (JORDÁN MONTES, J. y varios, 1983, p. 12).

El capitel nº 63 se puede fechar en la segunda mitad del s. VI d.C.



Fig. 64. A-Capitel pseudocorintio de la basílica del Llano del Olivar. B- Fragmento de hoja acantizante del mismo lugar



Lám 57. Basílica del Llano del Olivar. Capitel pseudocorintio nº 53 (neg. I.A.A)

64- Fragmento de hoja acantizante (fig. 63 B y lám. 58)

Procedencia: Basílica del Llano del Olivar (Algezares). Procedente de las excavaciones de C. DE MERGELINA en 1934.

Conservación: Museo Arqueológico de Murcia, sala VIII, pedestal 7 y nº de inventario 6814.

Estado de conservación: fragmento erosionado que sólo conserva parte de una hoja, posible hélice y una pequeña parte del ábaco.

Material: caliza detrítica.

Dimensiones: altura máx. conservada 27 cm., anchura máx. conservada 21 cm. y altura del ábaco 6 cm.

Bibliografía: Inédito.



Lám 58. Basílica del Llano del Olivar. Fragmento de hoja acantizante nº 64 (neg. I.A.A)

Fragmento de hoja acantizante. La hoja dispone de una nervadura central formada por dos bandas paralelas de donde nacen las nervaduras para formar los lóbulos que se flexionan intentando crear sensación de naturalismo. El ápice de la hoja presenta un motivo oval. El pequeño espacio que se conserva de ábaco está muy erosionado.

Semejante tipológica y estilísticamente al anterior.

Fecha en la segunda mitad del s. VI d.C.

65- Fragmento de hoja acantizante (fig. 64 A y lám. 59)

Procedencia: Basílica del Llano del Olivar (Algezares). Procedente de la excavación efectuada por C. DE MERGELINA en 1934.

Conservación: Museo Arqueológico de Murcia, sala VIII, vitrina 4, nº de inventario 6572.

Estado de conservación: fragmento muy erosionado que conserva parte del ápice de una

hoja, posibles hélices y una pequeña parte del ábaco.

Material: caliza detrítica.

Dimensiones: altura max. conservada 14 cm., anchura máx. conservada 14 cm. y altura del ábaco 4 cm.

Bibliografía: Inédito.



Lám 59. Basílica del Llano del Olivar. Fragmento de hoja acantizante nº 65

Fragmento de hoja acantizante. Solamente se puede apreciar la terminación de la nervadura central, y sobre el ápice el motivo oval. En este fragmento se distinguen mejor que en el fragmento nº 63 las posibles hélices, y sobre todo el ábaco posiblemente decorado.

Semejante tipológica y estilísticamente al anterior.

Fecha en la segunda mitad del s. VI d.C.

66 Fragmento de hoja acantizante (fig. 64 C y lám. 60)

Procedencia: Basílica del Llano del Olivar (Algezares). Procedente de la excavación efectuada por C. DE MERGELINA en 1934.

Conservación: fondos del Museo Arqueológico de Murcia.
Estado de conservación fragmento de pequeñas dimensiones.
Material: caliza detrítica.
Dimensiones: altura máx. conservada 7 cm. y anchura máx. conservada 9 cm.
Bibliografía: Inédito.



Fig. 64. A- Fragmento de hoja acantizante de la basílica del Llano del Olivar. B- Capitel sin labrar de la basílica del Llano del Olivar. C- Fragmento de hoja acantizante de la basílica del Llano del Olivar



Lám 60. Basílica del Llano del Olivar. Fragmento de hoja acantizante nº 66.

Semejante tipológica y estilísticamente al anterior.

Fecha en la segunda mitad del s. VI d.C.

67- Capitel sin labrar (fig. 64 B y lám. 61)

Procedencia: Basílica del Llano del Olivar (Algezares). Procedente de la excavación efectuada por C. de Mergelina en 1934.

Conservación: fondos del Museo Arqueológico de Murcia.

Estado de conservación: bloque de caliza en buen estado preparado para labrar.

Material: caliza detrítica.

Dimensiones: altura total 15 cm., diámetro superior 19 cm. y diámetro inferior 12'5 cm.

Bibliografía: Inédito.

Capitel sin labrar. Presenta forma troncocónica debido a que estaba en proceso de elaboración, quedando esbozados los cuatro lados de lo que iba a ser el ábaco. Pieza muy interesante ya que nos deja entrever la realización o terminación de los elementos ornamentales en un taller a pie de obra de artesanos itinerantes.

Fecha en la segunda mitad del s. VI d.C

Los artesanos que modelan los capiteles de la Basílica de Algezares emplearon 3 tipos de hoja; 2 formas de hoja acantizante y un tipo de hoja palmiforme. Los fragmentos nº 63 y 64 presentan las nervaduras que van a formar los lóbulos flexionadas, alcanzando una sensación de naturalismo completamente alejada del tipo de acanto empleado en el capitel nº 63 y en el fragmento nº 65, donde el esquematismo es total. La hoja palmiforme está modelada en los ángulos de la tercera corona del capitel nº 63.



Lám. 61. Basílica del Llano del Olivar. Capitel sin labrar. Nº 67

IV.15. CONVENTO DE VERÓNICAS (nº 68)

El capitel nº 68 estuvo reutilizado en el convento de M. M. Verónicas y en la actualidad en el Museo Arqueológico de Murcia. J.M. ARAGONESES (1956, p. 68) asigna a este capitel una procedencia de algún lugar de la Sierra de la Fuensanta, y llevado al convento de M.M. Verónicas en el s. XVIII. FERNÁNDEZ DE AVILÉS (1941, cap. 17, fot. 40) también recoge la posible procedencia de alguna estación de la Sierra de la Fuensanta, añadiendo Monteagudo como posible lugar de origen. D. CAYETANO DE MERGELINA (1940, p. 20) comenta el carácter bizantino de la pieza que procede del interesante núcleo bizantino que se desarrolló en la citada Sierra de la Fuensanta. Debemos aceptar como posible que esta pieza llegara de Cartagena para ser reutilizada en el citado convento.

68.- Capitel corintizante (fig. 65 y lám. 62)

Procedencia: indeterminado. Fue reutilizado en el convento de Verónicas.

Conservación: Museo Arqueológico de Murcia, sala VIII, pedestal 4, nº de inventario 6795.

Estado de conservación: bueno, presentando una fractura en la primera corona de acantos.

Material: mármol granudo de color blanco.

Dimensiones altura total 47 cm., altura del ábaco 6 cm., diagonal del ábaco 74 cm., altura primera corona de acantos 21 cm. y altura segunda corona de acantos 27 cm.

Bibliografía: MERGELINA, C. 1940, p. 20.

Capitel corintizante de columna. Doble corona de hojas de acanto espinoso, la primera corona sigue la secuencia normal de 8 acantos, la segunda corona tiene solamente 4 acantos de mayor desarrollo, recogiendo cada acanto "gigante" 2 acantos de la primera corona. Las volutas han desaparecido quedando sustituidas por las hojas de acanto. Las hojas de acanto espinoso tienen una única nervadura muy desarrollada en el centro. El acanto espinoso se presenta en este capitel muy estilizado con 6 hojitas de lóbulos apuntados distribuidos simétricamente en torno al nervio central. El ápice de las hojas sobresale del *kalathos*. El espacio libre del *kalathos* situado entre cada dos hojas de acanto de la segunda corona, se decora con un tallo con doble incisión que se bifurca desde un botón formado por dos círculos concéntricos, desapareciendo estos tallos entre las hojas de la segunda corona. El recuerdo de las hélices queda representado por dos tallos en forma de bastoncillos, sobre éstos se labra una piña. El ábaco muy robusto está moldurado con caveto y óvolo. La flor del ábaco cuadripétala se sitúa sobre el desarrollado filete del *kalathos* (3 cm.) ocupando todo el ábaco.

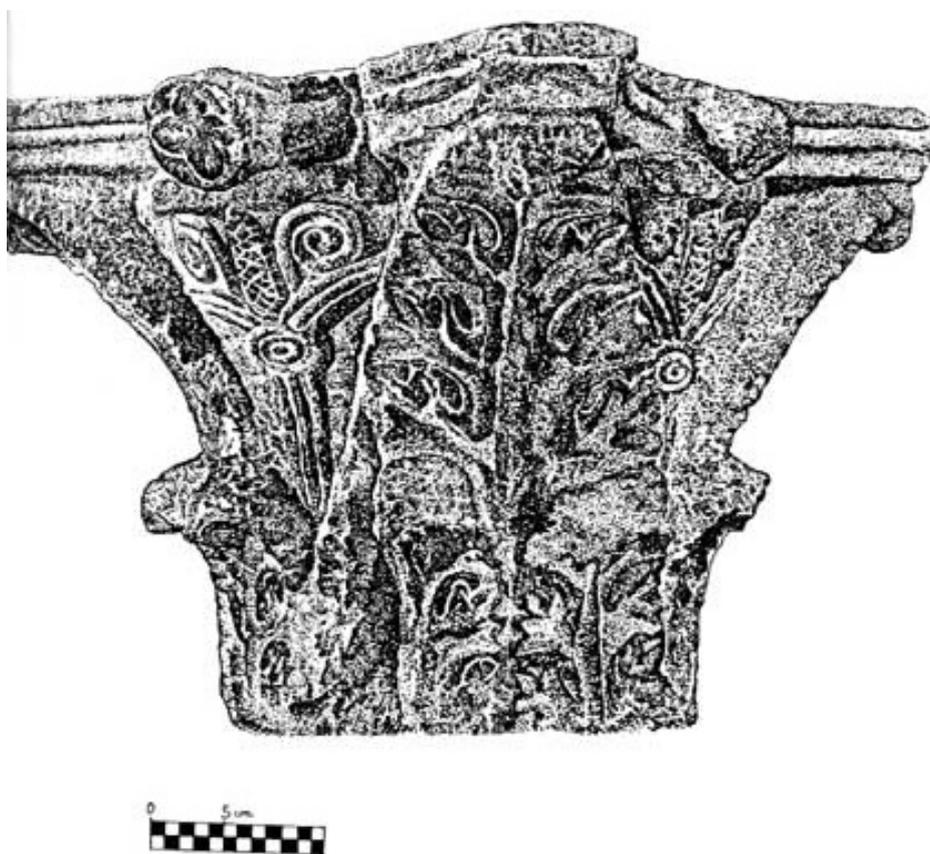


Fig. 65. Capitel corintizante reutilizado en el convento de M.M. Verónicas (Murcia)



Lám 62. Capitel corintizante nº 68 reutilizado en el convento de las M.M. Verónicas

Este capitel corintizante sigue el esquema C de K. RONCZEWSKI modificado por la estilización de las formas plásticas del arte clásico tardío.

Los capiteles con las hojas de acanto situadas en los ángulos, tuvieron gran desarrollo en la ornamentación arquitectónica del mundo romano, ejemplos encontramos en Pompeya y en el Panteón (RONCZEWSKI, K. 1923, pp. 141 y 144, ff. 22 y 24). Un capitel del Museo Laterense presenta el mismo tipo de acanto (RONCZEWSKI, K. 1923, p. 151, f. 36). En Ostia encontramos semejanzas en la disposición de las coronas de en un capitel de influencia asiática (PENSABENE, P. 1973, pp. 161-2, nº 667) del s. III d.C. Dos capiteles de tipo alejandrino, también procedentes de Ostia presentan las hélices de forma semejante, y el ápice de las hojas se flexiona de igual manera (PENSABENE, P. 1973, pp. 162-163, nº 670-671).

En la península Ibérica dos capiteles hallados en el cementerio cristiano de Tarragona y en el Museo Arqueológico de Barcelona (PUIG i CADAFALL, p. 325, f. 416), y otro capitel procedente de Mérida (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 44, nº 57) fechado a fines del s. III d.C., presentan el mismo tipo de acanto que el del convento de M.M. Verónicas.

El acanto espinoso adquiere su mayor desarrollo en la arquitectura ornamental bizantina. Ejemplos de capiteles que se asemejen al nº 68 encontramos en la cisterna

de Yeza- batan Sarayi (SALVAT, 1970, p. 67), en el cimborrio de S. Apolinar en Classe de fines del s. V principios del s. VI d.C. (BOVINI,G. 1981, p. 151), y en el capitel que corona una columna honorífica en Constantinopla del s. V d.C. (MANGO CYRIL, 1974, p. 54, 15m. 55).

Fecha en la segunda mitad del s. V d.C.

IV.16. MONTEAGUDO (nº 69)

Monteagudo fue uno de los asentamientos más importantes del área murciana a lo largo de varios milenios (LILLO CARPIO,P. 1981, p. 309).

La primera noticia de hallazgos de restos arquitectónicos en Monteagudo nos la transmite en 1794 el canónigo J. LOZANO (1980, t. 1, p. 163). En el s. XIX nos la cita CEÁN BERMÚDEZ (1832, p. 93), siendo recogida con posterioridad por M. GONZALEZ SIMANCAS (1905-1907, pp. 173-174). Los tres autores coinciden en la presencia de columnas dóricas de color rojo procedentes de Monteagudo que pasaron a decorar la fachada del convento de los Agustinos. Actualmente estas columnas forman parte de la decoración de la fachada de la iglesia de S. Andrés en Murcia. La presencia de capiteles corintios en torno a la parroquia del pueblo, también es mencionada por los tres autores. Coinciden LOZANO y CEÁN BERMÚDEZ en la fecha de 1760 para el hallazgo de estos restos al pie del monte. CEÁN BERMÚDEZ (1832, p. 93) cita que estos restos pertenecían a "*algún templo gentilicio*". C. BELDA (1975, p. 273) también recoge la tradición de la existencia de restos arquitectónicos romanos en el monte.

A. FERNÁNDEZ DE AVILÉS (1941, cap. 17) da como posible procedencia del capitel de M.M. Verónicas el yacimiento de Monteagudo, ¿podría ser uno de los capiteles corintios que mencionan LOZANO, CEÁN BERMÚDEZ y GONZALEZ SIMANCAS en torno a la parroquia del pueblo. Esta pregunta de momento no podemos contestarla, lo único cierto es la presencia romana en el cerro de Monteagudo.

IV.17. CABECICO (nº 70)

GONZALEZ SIMANCAS recoge en su Catálogo (1905-1907, vol. I, p. 503, nº 440) la existencia de un capitel procedente del Cabecico: *“Juan Ortega y Ponz, vecino de aquella villa, tuvo la bondad de regalarme un primoroso capitel esculpido en mármol blanco que un hermano suyo encontró en el Cabecico. Es de forma cúbica y los relieves que lo decoran recuerdan los entalles de la flora estilizada que hemos visto en las columnas de la alberca. Recortadas hojas de acanto en las que sólo se marca el nervio medio, forman a modo de corona de principal ornamento, ocupando los espacios intermedios serpenteantes vástagos y hojitas de hiedra procedentes de delgados peciols. Este bellísimo ejemplar de la escultura arquitectónica bizantina, el más típico que de ese estilo artístico he llegado a ver en la provincia de Murcia mide 0'15 m. de diámetro, por otros tantos de altura y sus cuatro frentes son iguales, careciendo de collarino y ábaco, que suplen un estrecho filete en los bordes superiores”*.

70-Capitel corintizante

Procedencia: el Cabecico.

Conservación: indeterminado.

Estado de conservación: Desconocido

Material: mármol blanco.

Dimensiones: 0'18 m. de diámetro.

Bibliografía: GONZALEZ SIMANCAS, 1905-1907, p. 503, nº 440.

Según desprende el texto de M. GONZALEZ SIMANCAS se trata de un capitel con una sola corona de acantos situados en los ángulos, dejando un espacio intermedio decorado con tallos serpenteantes de los que nacen hojas de hiedra. La forma cúbica debe referirse a la parte superior debido a que (QUITAR nos) da las medidas de un diámetro que debe tratarse de la base.

El lugar del hallazgo debe referirse al Cabecico del Tesoro en la Sierra de la Fuensanta. No podemos precisar ninguna cronología, solamente hacer referencia a la semejanza que apunta M. GONZALEZ SIMANCAS entre la decoración de este capitel y la ornamentación del fuste de las columnas de la Alberca. Puede tratarse de un capitel tardío de cronología posterior al s. IV d.C.

IV.18. LOS GALLARDOS. ABARÁN (nº 71)

La villa romana situada en el lugar denominado los Gallardos es una de las numerosas villas rústicas, con una economía esencialmente agrícola dedicadas al cultivo de vid, olivos y cereales, distribuidas por el interior de la actual región de Murcia. La cerámica que aparece en los terrenos que ocupó la villa, abarca un amplio espacio cronológico: algún fragmento de T.S.Aretina. y T.S. Sudgálica, abundando los fragmentos de T.S.H. (Dragendorf 33 y 18-31) y T.S.C.A. (Hayes, 8, 23 y 61), por lo tanto debemos pensar que el mayor desarrollo lo alcanzó entre el s. II d.C y el s. IV d.C

71.- Capitel de pilastra (fig. 66 y lám. 63)

Procedencia: los Gallardos (Abarán). Prospección realizada por D. A. Yelo Templado.

Conservación: villa Esperanza en la Sierra del Oro (Abarán), propiedad de D. Antonio. Yelo Templado.

Estado de conservación: muy malo.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura total 14 cm., anchura máx. conservada 28 cm. e impronta de un posible motivo vegetal 10 cm.

Bibliografía: Inédito.

Capitel de pilastra. Debido a su estado de conservación no podemos hacer un estudio tipológico estilístico de la pieza, ni aproximarnos a su cronología.



Fig. 66. Capitel de pilastra muy erosionado procedente de la villa de los Gallardos (Abarán)



Lám 63. Villa de los Gallardos (Ábarán). Capitel de pilastra erosionado nº 71

IV.19. JUMILLA- YECLA (nº 72-76).

Los municipios de Jumilla y Yecla han estado siempre ligados por su proximidad geográfica. El dominio romano se asentó en estos dos municipios de igual manera, no existiendo ningún núcleo urbano pero si un temprano poblamiento rural común a todo el interior de la Región Murciana, formado a partir de villas de distinta extensión e importancia cuyo antecedente tal vez deberíamos buscar a finales de época ibérica, producido por un desplazamiento de estos poblados tradicionalmente situados en collados elevados, hacia las tierras bajas próximas a los cursos de agua. Las villas romanas dedicadas al cultivo del tradicional viñedo de esta zona, olivos y cereales, contaron con manifestaciones arquitectónicas que documentan la riqueza que alcanzaron, un ejemplo de la riqueza ornamental aparece en el empleo del mosaico utilizado para pavimentar en las villas de los Cipreses, el Pedregal, la Pinosa, la Ñorica y los Torrejones (RAMALLO, S. 1985, pp. 121152). Algunas de estas villas alcanzaron en el s. IV d.C. un enorme desarrollo que se continuó hasta bien entrado el s. V d.C. en los Cipreses y los Torrejones.

Esta extensa área nos ha dejado pocos testimonios de arquitectura ornamental, villas tan ricas como los Cipreses no cuentan con noticias de la aparición de basas, fustes o capiteles.

IV.19.I. Jumilla (nº 72-73)

A) Alquería del Román (nº 72)

Villa romana situada a 19 Kms. de Jumilla también denominada Alberca del Román (BELDA ,C. 1975, p. 144). Han aparecido en este yacimiento muros, fragmentos de estucos pintados y cimentaciones romanas (GEORGES,J. 1979, p. 312). Cerca de la villa se encuentra un acueducto romano sobre la rambla de “La Raja” (BELDA, C. 1975, p. 145).

En los fondos del Museo Arqueológico de Murcia hay un capitel procedente de esta villa junto a fragmentos de cerámica ibérica pintada, T.S.A., T.S.H. y T.S.C.A., C y D, procedentes de una prospección fechada el 17 de Abril de 1966.

72- Capitel toscano (fig. 67 y lám. 64)

Procedencia: Alquería del Román (Jumilla). Prospección 17 de Abril de 1966.

Conservación: fondos del Museo Arqueológico de Murcia.

Estado de conservación: malo, ha perdido uno de los lados.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura total 25 cm., altura del ábaco 4 cm., altura del equino 5 cm., altura del sumoscapo 21 cm. y diámetro del sumoscapo 14 cm.

Bibliografía: Inédito.

Capitel toscano de columna. Debido al mal estado en qué se encuentra el capitel no se distinguen bien los elementos que lo componen. El ábaco ha desaparecido casi en su totalidad, el equino es muy estrecho. Carece de collarino pasando directamente del equino al sumoscapo.

Este capitel debió ocupar un lugar secundario y de poca relevancia. Es muy difícil encuadrar cronológicamente esta pieza por su tosquedad y estado de conservación. Puede pertenecer a finales de época republicana debido al poco abombamiento del equino. Similitud con el nº 1 del catálogo de M. RECASENS (1979, p. 50, lám. 1).

Datable de fines del s. I a.C.



Fig. 67. Capitel toscano procedente de la villa romana de la Alquería del Román (Jumilla)



Lám. 64. Jumilla. Villa de la Alquería del Román. Capitel toscano nº 72

IV.19.2. La Ñorica, Jumilla (nº 73)

Villa agrícola situada a 1'5 Kms. de la población moderna en el paraje conocido como casa de "Roque Molera". En 1789 LOZANO (1800, pp. 77-80) excavó unas termas con algunas habitaciones pavimentadas con mosaicos. J. MOLINA (1973, pp. 77-80) en 1975 localizó una necrópolis posiblemente de los siglos II-III d.C. S RAMALLO (1984, p. 30) sitúa a comienzos del s. III d.C el mosaico geométrico procedente de la Ñorica.

73-Capiteles dóricos

El canónigo LOZANO (1800, p. 39) en la descripción de las termas excavadas en la Ñorica cita la aparición de capiteles dóricos: "*se añade también una multitud de columnitas de barro: basas,y capiteles a lo dórico*".

La única cronología que podemos asignar a los capiteles dóricos es la que S. RAMALLO (1985, p. 143) da al mosaico, suponiendo que el pavimento y el capitel pertenezcan al mismo momento, entre finales del s. II d.C. o inicios del S. III d.C.

Según S. RAMALLO (1985, p. 143) “*la villa se desarrolla desde época Julio-claudia, y se constata su continuidad hasta finales del s. II d.C. con la presencia de dos pequeños fragmentos de clara C, estando ausente hasta este momento la Sigillata clara D, característica de los siglos IV-V d.C.*”.

IV.19.3. Yecla (nº 74-76)

A) Cerro de los Santos (nº 74)

La cultura ibérica estuvo presente en numerosos poblados de este área debido a su naturaleza agrícolamente fértil, a 4 Kms. del límite del municipio se localiza el santuario del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete), de este yacimiento procede el fragmento de capitel ibérico que estudiamos, una de las escasas muestras de arquitectura ornamental que perviven de la cultura ibérica junto a las de Coy y Coimbra en la zona.

Incluimos el estudio de este fragmento de voluta ibérica porque es interesante observar que este territorio ya conoció una arquitectura decorativa como aplicación de su estatuaria anterior a la romanización. En este territorio el influjo clásico no anuló totalmente la realidad artística de la cultura ibérica.

74 Voluta con decoración figurada (fig. 68 y lám. 65)

Procedencia: Santuario del Cerro de los Santos.

Conservación: fondos del Museo Arqueológico Municipal de Yecla.

Estado de conservación: fragmento muy erosionado.

Material: caliza.

Dimensiones: altura máx. conservada 16' 5 cm., altura del carnero 9'5 cm., anchura máx. conservada 9,5 cm. y diámetro conservado de la voluta 10 cm.

Bibliografía: GONZALEZ SIMANCAS, M. 1905-1907, p. 340, nº 116.

FERNANDEZ AVILÉS, A. 1948, p. 376.

Fragmento de voluta correspondiente al ángulo de un capitel figurado con cabeza de carnero sobre la voluta, procedente del santuario ibérico del Cerro de los Santos, pequeña elevación caliza situada en la margen derecha de la llamada “Rambla de Yecla” a 8 Kms. de Montealegre del Castillo (CHAPA BRUNET, T. 1983, p. 643).

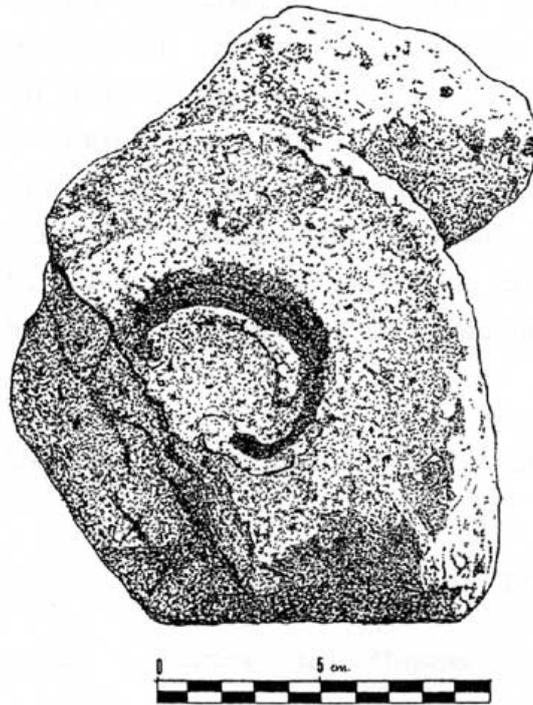


Fig. 68. Voluta con decoración figurada procedente del Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo)



Lám 65. Cerro de los Santos. Voluta con decoración figurada nº 74

En los fondos del Museo Arqueológico de Murcia hay un capitel procedente de esta villa junto a fragmentos de cerámica ibérica pintada, T.S.A., T.S.H. y T.S.C.A., C y D, procedentes de una prospección fechada el 17 de Abril de 1966.

B) Los Torrejones (nº 75-76)

A partir de la segunda mitad del s.III d.C. la población romana y romanizada se concentró en villas rurales de gran extensión y riqueza. La villa de los Torrejones (Yecla) es un ejemplo de villa de economía agrícola con un periodo álgido a partir del s. IV d.C. Este yacimiento se encuentra en proceso de excavación dirigida por M. Amante, dando una riqueza escultórica, numismática y de estructuras que junto a la existencia de pavimentos, situados por S. RAMALLO (1985, p. 151) en la primera mitad del s. IV d.C., hacen de esta villa una de las más ricas excavadas en la Región de Murcia.

75- Fragmento de voluta de capitel jónico (fig. 69B y lám. 66).

Procedencia: villa romana de los Torrejones.

Conservación: fondos del Museo Arqueológico de Yecla.

Estado de conservación: fragmento erosionado que sólo conserva parte de una voluta y una semipalmeta.

Material: caliza organógena.

Dimensiones altura máx. conservada 10 cm., anchura máx. conservada 21 cm., diámetro de la voluta 13 cm. y diámetro del óculo 2'S cm.

Bibliografía: Inédito.



Fig. 69. A- Fragmento de voluta muy erosionada procedente de la tercera campaña de excavaciones (1985) en la villa de los Torrejones (Yecla) B- Fragmento de voluta de un capitel jónico procedente de la villa de los Torrejones (Yecla)

Fragmento de voluta de capitel jónico. Se distinguen en este fragmento el óculo y las varillas que formaban una semipalmeta de gran desarrollo. Este fragmento procede de un pequeño capitel jónico itálico de cuatro caras iguales. Por el desarrollo que presenta la semipalmeta podemos afirmar que éstas abarcarían parte del kyma invadiendo las ovas laterales.

La tosquedad y erosión que presenta el fragmento hace difícil su encuadre cronológico. El contexto donde apareció y su semejanza con el capitel nº 8 del estudio de M. RECASENS (1979, p. 53) procedente del Museo Arqueológico de Tarragona, hacen que lo fechemos hacia finales del s. III d.C. e inicios del s. IV d.C.



Lám 66. Villa de los Torrejones. Fragmento de voluta de capitel jónico nº 75

76- Fragmento de voluta de capitel jónico (fig. 69 A y lám. 67).

Procedencia: villa romana de los Torrejones, III campaña de excavaciones (1985) dirigidas por M. Amante López (corte C, sector 1)

Conservación: fondos del Museo Arqueológico Municipal de Yecla.

Estado de conservación: fragmento muy erosionado, solamente conserva el óculo y parte del giro de la voluta.

Material: caliza organógena.

Dimensiones: altura máx. conservada 24 cm., diámetro de la voluta 12 cm. y diámetro del óculo 3 cm.

Bibliografía: Inédito.

Fragmento de voluta de un capitel jónico. Este fragmento está en muy mal estado, erosionado en casi toda su superficie, únicamente conserva el óculo y parte del

giro exterior de la voluta. Es de los pocos fragmentos arquitectónicos de este estudio vinculados a un contexto arqueológico de excavación. Por su estado de conservación es muy difícil su encuadre cronológico por semejanzas estilísticas, se encontró en un nivel de revuelto encima de estructuras tardías de finales del s. III e inicios del s. IV d.C.

Fechaable a finales del s. III e inicios del S. IV d.C.



Lám 67. Yecla. Villa de los Torrejones. Fragmento de voluta de capitel jónico nº 76

CAPITELES ROMANOS Y TARDOANTIGUOS
DE LA REGIÓN DE MURCIA



ESTUDIO TIPOLÓGICO
ESTILÍSTICO

Los capiteles que recogemos en este estudio nos plantean dos problemas fundamentales: la gran variedad de las piezas y la datación de las mismas.

Un sistema de clasificación por grupos estilísticos nos sirve para solucionar el problema de la variedad de capiteles, uniéndolos en los grupos ya establecidos en estudios anteriores. Estos grupos tradicionales de capiteles son: toscanos, jónicos, corintios y corintizantes. Un grupo de capiteles no podemos incluirlos en ninguno de los grupos anteriores, ni estilísticamente ni por su cronología. Los capiteles con una cronología entre el siglo V y el VII d. C, los hemos reunido en el grupo que denominamos capiteles tardoantiguos, ya que siguen interpretando los motivos clásicos esquematizados heredados del mundo romano, pero con un resultado distinto, debido a que ha variado el concepto y la forma de interpretarlos.

El problema cronológico es difícil de solucionar, teniendo en cuenta que sólo proceden de excavaciones sistemáticas; los capiteles de Templo de la Encarnación (nº 38-52), los de Portman (nº 21-24), un capitel de la C/ Honda (nº 4), un fragmento del Cabezo de Roenas (nº 58) y una voluta de los Torrejones (nº 76). Por lo que se ha recurrido a criterios estilísticos para fechar a la mayoría de las piezas que forman el catálogo.

V.1 CAPITALES TOSCANOS (fig. 70)

Relación de capiteles toscanos reunidos en este estudio: nº 9. Calle del Aire, Cartagena (fig. 70.2), nº 10. Cartagena (fig. 70.1), nº 22 . Huerto del Paturro, Portmán (Cartagena), (fig. 70.5), nº 25. Rambla de la Boltada, Portmán (Cartagena), (fig. 70.3), nº 31. Coto Fortuna, Mazarrón (fig. 70.6), nº 72. Alquería de Román , Jumilla (fig. 70.8) y nº 73. La Ñorica, Jumilla.

La columna toscana es propia del ambiente itálico y responde posiblemente a un tipo predórico.

Las columnas protodóricas están representadas en la arquitectura egipcia. El complejo funerario de Zoser en Saqqara y el templo de la reina Hatsepsut en Deir-el-Bahari son dos ejemplos del uso de este tipo de columna protodórica.

Los capiteles del mundo prehelénico están constituidos por un toro muy grueso y un ábaco en forma de paralelepípedo. Aparecen capiteles de estas características en el Palacio de Cnossos y en la Puerta de los leones de Micenas, constituyendo el precedente más directo del orden dórico.

El mundo griego recoge los elementos predóricos y crea el orden dórico. La civilización griega comienza el empleo del orden dórico a partir del 600 a.C. en el templo de Hera en Olimpia (RICHTER, G. 1980, p. 27) culminando su utilización en el Partenón de Atenas. Las colonizaciones griegas introducen en territorio itálico el orden dórico que adquiere un enorme desarrollo en la Magna Grecia.

El tipo de columna con capitel provisto de equino y ábaco, fuste estriado y basa (que en el orden dórico está ausente) denominada "columna toscana" se encuentra usada en los edificios sagrados del periodo arcaico etruscos. Para estudiar el capitel que emplean los etruscos tenemos que recurrir a sus necrópolis ya que la casa de los muertos intenta imitar la casa de los vivos. La necrópolis de la Banditaccia (Cerveteri) presenta capiteles dóricos en dos de sus tumbas: atrio sostenido por dos macizas columnas dóricas en la tumba de G. MORETTI del s. VI a.C. (MORETTI, M. 1981, p. 43, lám. 50) y capiteles dóricos reutilizados en la tumba de las columnas dóricas del s. IV a.C. (MORETTI, M. p. 14, lám. 37).

Los romanos conocen el capitel dórico griego empleado en la Magna Grecia y el capitel empleado por los etruscos, a partir de estos modelos crean un tipo de capitel

dórico romano compuesto por ábaco, equino y collarino, en este último se reducen los tres listeles a un solo listel que comunica con el sumoscapo. El nombre de orden toscano lo recibe el capitel dórico romano en relación con la región de la Toscana, donde adquirió gran desarrollo en la arquitectura etrusca.

Los capiteles toscanos de época republicana presentan tres rasgos tipológicos: los lados del ábaco prácticamente del mismo tamaño son lisos, el equino forma un arco de circunferencia y los tres anillos del capitel dórico son sustituidos por un simple listel.

El capitel toscano de época augusta no presenta grandes diferencias respecto a los de época republicana. El equino va adquiriendo abombamiento y el ábaco ha perdido su estructura cuadrada. Este tipo de equino lo encontramos en el capitel nº 25 procedente de la Rambla Boltada (Portmán). En periodo augusteo aparecen capiteles con el equino decorado con motivos vegetales que recuerdan el *kyma* lésbico. Esta decoración aparece en el capitel nº 10 procedente de Cartagena, predominando el motivo de la hoja de agua.

El capitel nº 31 procedente de Coto Fortuna (Mazarrón) presenta el ábaco muy desarrollado y una inscripción funeraria que recorre uno de los lados del ábaco y el sumoscapo. El carácter de la pieza permite fecharla en época tardorepublicana, reutilizada como lápida o monumento funerario en el cambio de era por el estudio de la inscripción.

La ciudad de *Carthago Nova* ha ofrecido hasta el momento pocos hallazgos de capiteles toscanos, se sabe de la existencia de capiteles toscanos aparecidos en la C/ del Aire (BELTRÁN, A. 1952, p. 52) que posiblemente formaran parte de una zona porticada. El otro capitel toscano (nº 10), comentado con anterioridad, es de procedencia indeterminada dentro del perímetro de la ciudad.

El orden toscano a partir de finales del siglo I d.C. presenta en algunos capiteles y basas parecido desarrollo, encontrando basas y capiteles de pilastra toscanos que se asemejan. El capitel nº 22 procedente de la villa del Paturro es de este tipo, fechable en el s. II d.C.



Fig. 70. Capiteles toscanos. 1. Cartagena. 2. C/ Del Aire (Cartagena). 3. Rambla de la Boltada. 4. Monte Miral. 5. Villa del Huerto del Paturro. 6. Coto Fortuna. 7. Capitel de kalathos liso de Coto Fortuna. 8. Alquería de Román

La zona interior de la actual Región de Murcia ha dado pocos hallazgos de capiteles toscanos, únicamente el capitel de la Alquería del Román de carácter muy tosco y la cita del canónigo LOZANO sobre capiteles toscanos en la Ñorica (1800, p. 39).

Es interesante señalar que *Carthago Nova* y su entorno aportan los pocos capiteles toscanos de los que se puede hacer una aproximación tipológica. Las otras áreas más alejadas de este núcleo presentan un uso nulo o casi nulo en el empleo de este capitel.

Los escasos estudios sobre capiteles de la Península Ibérica no mencionan ningún capitel toscano, a excepción de M. RECASENS (1979, pp. 50-51, nº 1-3) que en su estudio de los capiteles del Museo Nacional de Arqueología de Tarragona nos presenta 3 capiteles toscanos. Tarragona es una ciudad de romanización temprana al igual que *Carthago Nova* ésta puede ser la razón de la presencia del capitel toscano en las dos ciudades portuarias.

V.2. CAPITULES JONICOS (fig. 71)

El capitel jónico romano es heredero del jónico griego y helenístico.

Los primeros capiteles jónicos aparecen en el Asia Menor vinculados a dos templos del s. VI a.C., el Artemision de Efeso y el Heraion de Samos. Estos capiteles presentan totalmente desarrolladas las volutas, decoración de ovas en el equino, las semipalmetas se labran tímidamente y el astrágalo se presenta decorado con una banda de discos y perlas.

El precedente del capitel jónico clásico se encuentra en los capiteles fenicios, estos recogen motivos mesopotámicos y egipcios para unirlos en sus capiteles, piezas compuestas por dos volutas verticales de las que nace una palmeta. Han aparecido ejemplares en Samaria, Megido, Chipre e incluso en Cádiz (PEMAN, C. 1959, pp. 58-70). El capitel fenicio también recibe el nombre de eólico debido a que numerosos ejemplares han sido encontrados en el N. de Asia Menor, Larissa, Neandria y Lesbos. Todos los componentes del capitel protojónico están presentes como elementos decorativos en un vasto ámbito geográfico y cronológico, el problema del origen va implícito al modo y al momento en que estos elementos han sido organizados en una forma arquitectónica. Este tipo de capitel nace en el mundo oriental, ha sido llamado chipriota, fenicio, eólico y protojónico, pero de cualquier modo es el precedente del capitel con volutas o jónico.

El capitel del templo de Artemis en Éfeso del s. VI a.C. nos marca el empleo del capitel jónico canónico: canal sobre el equino decorado con tres ovas y el astrágalo ornado con una banda de discos y perlas.

El capitel jónico de cuatro caras iguales se origina en el templo de Apolo en Bassae (GUSTSCHOW, M. 1921, pp. 48-52). Los griegos lo utilizan en los capiteles

angulares. Adquieren la denominación de jónico itálico por la gran difusión que alcanzó en la península itálica, sobre todo en los siglos III y I a.C. (RECASENS, M. 1979, p. 126). El tipo de capitel jónico itálico, según explica P. PENSABENE (1973, p. 202), viene marcado por una variante local quizá originaria de Sicilia que presenta las cintas de las volutas convexas y las palmetas tienden hacia la verticalidad. El capitel jónico itálico aparece desde Aquileia hasta el Norte de África pasando por Sicilia. Desde el s. II a.C. y durante toda la época imperial es empleado en Roma y Ostia (PENSABENE, P. 1973 p. 202).

Tanto el capitel jónico canónico, como el capitel jónico itálico no presentan grandes variaciones a lo largo de su empleo en el mundo romano. Sus elementos: ábaco, canal, volutas, equino y collarino se organizan de forma parecida.

Relación de capiteles jónicos reunidos en este estudio: nº 1. El Molinete, Cartagena (fig. 71.1), nº 2 calle Nueva, Cartagena (fig. 71.2), nº 3 .calle Nueva, Cartagena (fig.), nº 4 calle Honda, Cartagena (fig. 71.3), nº 5. Plaza de los Tres Reyes, Cartagena, (fig. 71.4), nº 6 Cabezo de Beaza, Cartagena (fig. 71.5), nº 7 Cartagena (fig. 71.6), nº 8 Cartagena (fig. 71.7), nº 21 Villa del Paturro, Portmán (fig. 71.8) , nº 36 Vélez-Rubio (fig. 71.9), nº 38-52 Templo de la Encarnación, Caravaca (fig. 71.10), nº 56 Casa Pareja, Caravaca (fig. 71.11) y nº 75-76 Los Torrejones, Yecla (fig. 71.12).

Procedentes del área meridional del *Conventus Cartaginensis* tenemos documentados y estudiados trece capiteles jónicos (nº 1-4, 6-8, 21, 36,38,39, 56 y 60) y 16 fragmentos de capitel jónico (n 5, 40-52, 75 y 76), que representan un 38% del total de capiteles catalogados.

El tipo de capitel jónico más representado es el jónico itálico con 20 piezas (nº 1, 3, 8, 38-52 y 56), 7 capiteles completos y 13 fragmentos. El capitel jónico canónico está representado por 4 piezas (ºn 4 ,6, 7 y 36). Se recoge un capitel jónico realizado con motivo corintizante (nº 21) y 4 fragmentos (5, 60, 75 y 76) que por el estado en que se conservan no se pueden encuadrar en ningún tipo.

Dos áreas centran la aparición de capiteles jónicos: la ciudad de *Carthago Nova* y el templo de la Ermita de la Encarnación.



Fig. 71. Capiteles jónicos

V.2.1. Carthago Nova

La ciudad de *Carthago Nova* presenta una romanización temprana, arquitectónicamente se manifiesta en la edificación de zonas porticadas, edificios públicos y privados, etcétera, que darían el aspecto de una ciudad portuaria cosmopolita abierta al Mediterráneo. En el periodo que abarcan el último siglo de la República y el primer siglo del Imperio, llegan a *Carthago Nova* ciudadanos procedentes de suelo itálico que traían los gustos imperantes. “*Los Aemilius, Atelius, Turullius, etcétera muy bien representados a través de la epigrafía, son prueba manifiesta de esta fuerte impronta*” (RAMALLO, S. 1985, p. 31). El capitel jónico itálico tan del gusto romano en suelo itálico en los siglos II y I a.C. llegó a *Carthago Nova* de la mano de esta población inmigrada.

Dos capiteles jónicos itálicos proceden de la C/ Nueva (n 2 y 3) al pie del monte de la Concepción, zona que debió ser urbanizada muy pronto, como lo demuestran el

anfiteatro y gran número de pavimentos de *signinum* que se distribuyen en torno al monte (RAMALLO, S. 1985, p. 29). El otro capitel jónico itálico procede del Molinete, lugar igualmente de temprano asentamiento romano. Los capiteles nº 1 y 2 son semejantes, presentan cuatro volutas angulares, el ábaco moldurado en tres listeles, equino de gran desarrollo decorado por dos semipalmetas formadas por cuatro varillas apuntadas de gran tamaño, que desplazan las tres ovas que decoran el equino hacia abajo, rompe la proporción creando dos piezas de carácter macizo. El capitel nº 3 presenta también el ábaco moldurado por tres listeles, pero de distinta forma a los anteriores, en este capitel los listeles están en el mismo plano vertical, las volutas son más pequeñas, las semipalmetas están reducidas a dos vástagos que sostienen una ova y el collarino decorado con una banda de perlas y discos “gigantes”. El fragmento de capitel nº 8 presenta el mismo tipo de ábaco y voluta que hemos descrito en el capitel nº 3.

Los capiteles nº 1 y 2 son semejantes a un capitel de Pompeya (ROBERTSON, D. 1981, lám. IX b) por el desarrollo de sus elementos, sobre todo en las semipalmetas. El aspecto macilento aparece en un capitel procedente de Cagliari (DELBRUECK, R. 1912, p. 152, lám. 91-94).

Capiteles jónicos de tipo canónico procedentes de *Carthago Nova* y su entorno, se conservan tres que proceden de las termas excavadas en la C/ Honda (nº 4), del Cabezo de Beaza (nº 6) y un tercero indeterminado (nº 7) hallado en el casco urbano.

Los números 3 y 4 son semejantes y posiblemente salieran del mismo taller. Realizados en travertino mineralizado de color rojo, presentan un potente ábaco, el canal se hunde creando una zona de sombra que contrasta con el equino que sobresale del plano vertical de las volutas, el collarino es una simple banda que comunica con el sumoscapo. El capitel de las termas de la C/ Honda presenta el ábaco moldurado, una pequeña gola típica de época julioclaudia (PENSABENE, P. 1973, p. 32) une la parte superior saliente con la inferior . Presenta el giro de la espiral de la voluta de mayor recorrido que el nº 6. Los cojinetes se resuelven de igual modo y presentan en ambos capiteles el balteo decorado con tres ligaduras que producen el estrangulamiento. El capitel de la C/ Honda es el único de *Carthago Nova* que apareció en contexto arqueológico procedente de la excavación de unas termas.

El capitel nº 7 jónico de pilastra presenta la espiral de la voluta semejante a la del capitel del Cabezo de Beaza (nº 6) y la ova central recuerda la del capitel nº 3 procedente de la C/ Nueva.

Los capiteles jónicos de Cartagena se encuadran en un periodo cronológico entre finales de la República y primera mitad del s. I d.C. Formarían parte de fachadas de edificios públicos, como el nº 4 en las termas excavadas en la C/ Honda, y posiblemente pertenecieran a templos como el nº 1 procedente del Molinete. El capitel jónico también estaría presente en edificaciones de carácter privado y de menor entidad, puede ser el caso del capitel nº 7 que pudo formar parte de una pilastra que flanqueara una puerta.

V.2.2. Templo romano de la Ermita de la Encarnación. Caravaca (fig. 72).

El segundo núcleo que (QUITAR nos) aporta restos de capiteles jónicos es la Ermita de la Encarnación.

Son numerosos los restos aparecidos del templo romano. Los capiteles jónico-iónicos presentan las cuatro caras iguales, el ábaco moldurado, el canal una volutas de cinta plana, el equino decorado con tres ovas y el collarino formado por una banda de discos y perlas. La característica de estos capiteles es el tamaño exagerado de las semipalmetas, formadas por 4 varillas que invaden las dos ovas laterales del kyma y el canal.

Se conserva un único capitel completo (n 38) y parte de otro (n 39), 3 fragmentos de equino (nº 40-42), 9 fragmentos de voluta (n 43—51) y 1 fragmento de astrágalo.

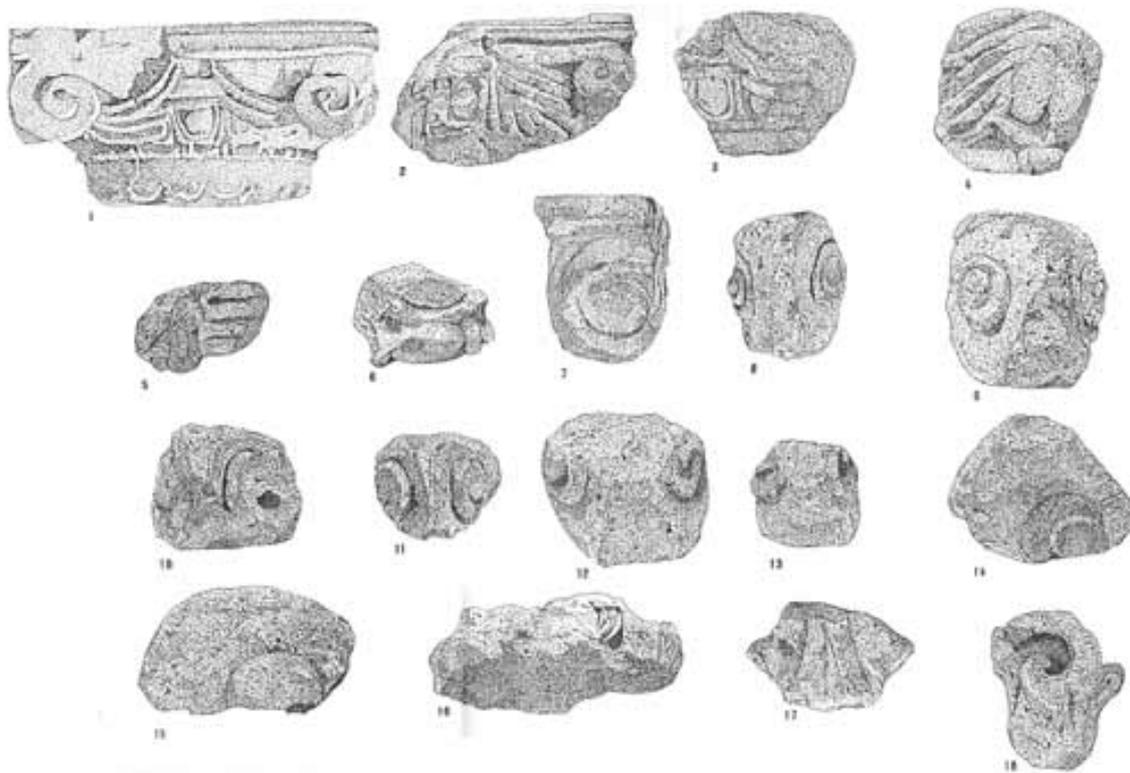


Fig. 72. Capiteles del Templo de la Encarnación. 1 y 2 Capiteles jónicos. 3, 4 y 5. Fragmentos de equino. 6. Fragmento de astrágalo. 7-15. Volutas de capitel jónico. 16-18. Fragmentos de capitel corintio.

Los capiteles son de grandes proporciones y siguen el mismo esquema que el capitel nº 1 procedente del Molinete (Cartagena), pero se diferencian en el sentido de la proporción, los capiteles del Templo de la Encarnación guardan entre sus elementos unas proporciones, mientras que el capitel del Molinete esconde parte del canal debajo del ábaco presentando el equino un enorme desarrollo.

El capitel que presenta mayor semejanza con los del Templo de la Encarnación procede de Pompeya (ROBERETSON, D. 1981, lám. IX b) . Podemos situarlo cronológicamente hacia la primera mitad del s. I d.C.

Según M. SAN NICOLAS (1982, pp. 34-36) "*estamos ante un templo próstilo tetrástilo de orden jónico y de unas dimensiones en planta de 7 m. de anchura y una longitud aproximada de 14 m.*", orientado Norte-Sur y se conservan en planta el arranque de dos columnas. El templo parece que fue agrandado mediante relleno de las columnas exteriores, que aumentaron el perímetro del nuevo templo.

Cerca del Templo de la Encarnación en el lugar de nominado "Casa Pareja" apareció un capitel jónico-itálico (fig.51) de dimensiones menores, que únicamente

presenta labrado el exterior, no se modela el giro de la voluta ni se decora el equino, posiblemente no llegó a ser utilizado, dejándolo solamente con una primera labra.

V.2.3. Motivos corintizantes en el capitel jónico

A partir del s. I d.C. hay una contaminación de motivos corintizantes en el elemento jónico de los capiteles compuestos (PENSABENE, P. 1973, p. 250). La presencia de motivos corintizantes en los capiteles jónicos es anterior y así se demuestra en el capitel nº 21 procedente de la villa del Paturro (Portman).

El capitel de Portman presenta el motivo de la doble S para formar las volutas. Este motivo en su parte inferior está formado por dos pequeñas espirales ligadas por una cinta. Las semipalmetas se disponen verticales y unidas y el canasto que queda debajo de las volutas se decora con tallos de los que parten grupos de hojitas apuntadas. El capitel en su desarrollo lateral presenta el pulvino ornado con hojas acantizantes de perfil dentado y el balteo formado por una hoja de las mismas características.

El motivo de la doble S y la palmeta tuvo una larga trayectoria en la ornamentación antigua. Aparece dibujado en *lektyos*, estelas circulares y en palmetas

RONCZEWSKI en su estudio de los motivos corintizantes recoge el motivo que aparece en el capitel de Portman con la letra D.

Paralelos de este capitel encontramos en Ostia, Villa Adrianea (PENSABENE, P. 1973, p. 221, lám. XV, nº 639 y 644) y Roma (RONCZEWSKI, 1923, p. 151, f. 38). En la península Ibérica han aparecido en Munigua, Museo arqueológico de Sevilla, Caparra (GUTIERREZ BEHEMERID, M.A. 1983, pp. 87-88, lám. VIII, 1-2 y IX, 1-2) y Córdoba (THOUVENOT, R. 1973, pp. 628-629, ff. 152-153). El motivo de la doble S se utiliza en la ornamentación del ara cuadrangular con relieves hallada en el Monte Sacro de Cartagena, conocida desde el s. XVI y actualmente en el Museo Arqueológico de Barcelona. A. GARCIA Y BELLIDO (1949, vol. 1, pp. 406-407, vol. 2, lám. 288-9) asigna a este ara una cronología flavia o trajana “*por su carácter y por el empleo sistemático del trépano, sobre todo en los frutos de las cornucopias y en el adorno de las dos cornua*”. El capitel jónico de la villa del Paturro presenta el uso del trépano en

las hojas acantizantes que decoran el pulvino y el balteo. La cronología de estas dos piezas podemos situarla en la primera mitad del s. II d.C.

El capitel jónico procedente de Vélez Rubio (nº 36) presenta también el motivo de la doble S formado por los caulículos de las semipalmetas. Un motivo vegetal muy deteriorado ocupa la zona central del equino, parece ser una hoja con dos huecos realizados con el trépano y un tallo vertical. El trépano también es usado en las dos flores que decoran los óculos de las volutas y el pulvino.

Un rasgo común a la mayoría de los capiteles jónicos estudiados es tener labrado parte del sumoscapo unido al capitel. Aparece en ocho ejemplares (nº 1 ,2 ,4, 5, 6, 36, 38 y 39), sólo tres capiteles no presentan el sumoscapo unido al capitel.

En la península Ibérica el capitel jónico está poco representado, nueve capiteles en el Museo Arqueológico Municipal de Tarragona (RECASENS ,M. 1979, pp. 51-55, n 4- 12), dos capiteles de Mérida (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 63, nº 102-103), un capitel de Clunia (TRAPOTE, M.C. 1965, p. 4, 1, lám. 1-1) y THOUVENOT (1973, pp. 618-620, f 136-7) estudia 2 capiteles jónicos procedentes del Museo de la Catedral de Córdoba y de Itálica. Es común a todos estos ejemplares tener decorado el astrágalo con una corona de perlas y discos.

V.3. CAPITALES CORINTIOS (fig. 73)

Relación de capiteles corintios reunidos en este estudio: nº 11. Plaza de San Sebastián, Cartagena (fig. 73.1), nº 12 y 13 calle Gisbert, Cartagena, nº 14. Castillo de la Concepción, nº 15. Torre Ciega (fig. 73.2), nº 16 Cartagena (fig. 73.3), nº 26 Los Alcazares (fig. 73.4), nº 32 Puerto de Mazarrón (fig. 73.5), nº 33 Águilas (fig. 73.6), nº 33-35 El Antigüarejo, Totana (fig. 73.7), nº37 Los Villares, Lorca (fig. 73.8) y nº 53-54 Templo de la Encarnación, Caravaca

El capitel corintio es el de mayor desarrollo en la arquitectura romana. La mayoría de los trabajos realizados sobre capiteles se centran en el estudio del capitel corintio, podemos observarlo en el capítulo I dedicado a la Historia de la investigación.



Fig. 73. Capiteles corintios de la Región de Murcia 1. Plaza de S.Sebastian (Cartagena) 2. Terrera cercana a la Torre Ciega. 3. Cartagena. 4.Los Alcázares. 5. Puerto de Macarrón. 6. Águilas. 7. Antigüarejo. 8. Los Villares. 9. Sillar con decoración de acantos y guirnaldas de la Ermita Vieja de la Puebla de Mula. 10. Capitel pseudocorintio de los Alcázares

El capitel corintio más primitivo procede del templo de Apolo en Bassae (Figalia) del s. V a.C. En el s. I a. C. el capitel corintio se presenta con doble hilera de hojas de acanto y caulículos en el Templo de Tegea. A principios del s. III a.C. aparece el caulículo entre las hojas de la segunda corona de acantos y volutas angulares en el Tholos de Epidauro, siendo el precedente del capitel corintio itálico. Es en Asia Menor,

donde el caulículo se labra separado del acanto y como generador de las volutas, aparece con este desarrollo en el Mausoleo de Belevi, el Templo de Zeus en Olba y los Propileos del Boluterion de Mileto. Las volutas y hélices salen juntas de una misma vaina de hojas en el Monumento de Lisícrates.

Procedente del mundo helenístico llega a la península itálica el capitel corintio, difundiéndose su uso con relativa rapidez. En ambiente etrusco-itálico lo encontramos en la Porta Marcia de Perugia, del s. III-II a.C., con una sola hoja de acantos (PENSABENE,P. 1973, p. 203).

Podemos diferenciar cuatro tipos distintos de capitel corintio en el mundo romano: corintio itálico, corintio normal, corintio asiático y corintio de hojas lisas.

V.3.1. Capitel corintio itálico

Se caracteriza en líneas generales por un *kalathos* cubierto por abundante vegetación, en el que se suceden dos coronas de hojas de acanto articuladas en hojitas de tres lóbulos, siendo la primera corona 1/3 mayor que la segunda. La parte superior de las hojas es bastante curva y se repliega sobre si misma. Volutas y hélices sin caulículos nacen entre las hojas de la segunda corona, con ambas surgen dos hojitas de perfil que se sitúan paralelas a las hélices. El ábaco se decora con una flor. Este tipo de capitel alcanza su mayor difusión a fines del s. II y I a.C., destacando sobre todo en época de Sila (GUTIERREZ BEHEMERID,M.A.1982 , pp. 26-29).

El corintio itálico queda definido en la Península Ibérica por DRERUP (1972-74, pp. 91-102) a partir del estudio de los capiteles procedentes de Itálica. En la península se han encontrado pocos capiteles corintio-itálicos, podemos destacar los del Templo de Barcelona (PUIG i CADA FALL, 3. 1934, Ef. 386 y 388).

La Región de Murcia no ha proporcionado ningún capitel ni fragmento de esta tipología.

V.3.2. Capitel corintio normal

El capitel corintio normal presenta todos los elementos típicos de los capiteles corintios, elementos que van a permanecer desde la República hasta el s. III d.C. variando solamente en detalles (GUTIERREZ BEHEMERID, M.A. 1982 , p. 29).

Los elementos del capitel corintio normal son: dos coronas de hojas de acanto divididas en cinco lóbulos que se articulan en cinco hojitas, excepto en la base, los caulículos que nacen entre las hojas de la segunda corona y sus cálices formados por dos hojas de acanto de perfil, las volutas y hélices en forma de cinta nacen entre los cálices de los caulículos, y se apoyan sobre sus hojas y el ábaco de lados bastante cóncavos se apoya sobre las volutas, decorado en sus cuatro centros por la flor que corona el tallo que parte del cáliz central, el ábaco se presenta moldurado por el óvolo y el caveto.

A partir de época julio-claudia se produce una lenta evolución que culminará en los siglos IV-V d.C., para desembocar en las formas que originaran los tipos visigodos y bizantinos.

El capitel corintio normal aparece representado en el área que actualmente comprende la Región de Murcia por 6 capiteles (nº 11-14, 16, 32 y 33) y cuatro fragmentos de capitel (nº 15 y 53-55). El mayor número de estos capiteles proceden de *Carthago Nova* y el litoral (Puerto de Mazarrón y Águilas) a excepción de tres fragmentos procedentes de la Ermita de la Encarnación.

El fragmento nº 15 procedente de una terrera cercana a la Torre Ciega es la pieza que ofrece una cronología más antigua, finales del s. I a.C. La hoja de acanto está dividida en cinco lóbulos articulados en hojitas de contorno dentado, las hojas de la segunda corona nacen entre las hojas de la primera corona de hojas de acanto y las zonas de sombra presentan forma triangular inclinada.

El capitel nº 33 procedente de las termas de Águilas es de tradición flavia. Las zonas de sombra adquieren forma de gota, la nervadura central está acompañada por profundos surcos verticales a trépano; los caulículos son lisos presentando una ligera inclinación y las hélices se unen de bajo del ábaco mediante un fino listel. Se anuncia el fuerte contraste de luces y sombras típico del s. I d.C.

El capitel nº 11 procedente de la Plaza de S. Sebastián es del primer tercio del siglo I d.C. Presenta un fuerte contraste de luces y sombras, debido a las profundas acanaladuras, que en torno a la nervadura central se arquean llegando hasta la base del capitel en las hojas de la segunda corona. Las hojitas de los lóbulos tienen sección cóncava y terminación levemente apuntada. La hoja superior del lóbulo inferior se

superpone a la contigua. Los caulículos presentan una ligera inclinación y las hélices se unen debajo del ábaco mediante un listel. La zona libre del *kalathos* está decorada con una hoja de agua de donde parte el tallo para la flor del ábaco. El capitel nº 16 reutilizado como aguamanil, presenta este mismo motivo de la hoja de agua decorando la zona libre del *kalathos*. Este capitel se encuentra muy deteriorado, aunque podemos observar el uso del trépano en la terminación de los caulículos. El ábaco aparece decorado con una banda de círculos. El tipo de hoja de acanto hace que lo situemos en período adriáneo.

El nacimiento de un tallo entre los caulículos para la flor del ábaco es muy frecuente en los capiteles de la Bética y aparece raramente en los capiteles del Occidente latino (THOUVENOT, R. 1973, p. 624). Los capiteles 11 y 16 tienen este motivo desarrollado en forma de hoja de agua, mientras el capitel nº 33 presenta un cáliz abierto. La hoja de agua y el cáliz abierto son los dos motivos más comunes en los capiteles corintios de la Bética.

Los capiteles 12 y 13 procedentes de la C/ Gisbert y el fragmento de hoja de acanto (nº 14) procedente del Castillo de la Concepción, sabemos de su existencia por las noticias de A. BATEAN (1952, pp. 47-82). La C/ Gisbert se encuentra al pie del Monte de la Concepción. Los dos capiteles corintios pueden ser de cronología semejante a la de los capiteles placa corintizantes procedentes de la misma casa, que hemos fechado en la primera mitad del s. II d.C. Se podría confirmar esta cronología con hallazgos posteriores. Esta zona tuvo un enorme desarrollo de la actividad arquitectónica en torno a finales del s. I a.C. e inicios del S. II d.C.

El capitel corintio normal a partir del s. I d.C. tiende a hacerse más esbelto, llegando a su máximo desarrollo en altura en el s. III d.C.

El s. IV d.C. presenta la disolución de ciertos elementos del capitel, anunciada en capiteles de finales del s. III d.C. Comienzan a desaparecer los caulículos y las hojas del cáliz. y se abandonan los tipos clásicos del acanto. En general la técnica es menos cuidada, ha comenzado un cambio en la forma de interpretación de los elementos clásicos que es común a todas las manifestaciones plásticas.

El capitel nº 32 procedente del Puerto de Mazarrón no presenta la clásica hoja de acanto, la hoja de este capitel tiene una nervadura central en torno a la que se

distribuyen cinco lóbulos muy esquematizados y los caulículos muy cortos de los que salen las volutas que no se conservan. Este capitel tardío tiene semejanzas con capiteles de Tarragona y de Barcelona (PUIG 1 CADA FALL, J. 1934, p. 344, 1. 438).

La zona interior de la Región de Murcia únicamente nos aporta tres fragmentos de capitel corintio normal procedentes de la Ermita de la Encarnación (Caravaca). El fragmento nº 53 presenta el tipo de caulículo con bandas realizadas a trépano y un poco inclinado, típico del s. I d.C. y que aparece en capiteles de Mérida (BARRERA, J.L. de la, 1984, pp. 28-29 y 31, nº 6-7 y 14-15).

V.3.3. Capitel corintio asiático (fig. 28 b)

El capitel corintio asiático recibe este nombre por ser originario de Asia Menor, “*difundiéndose por Occidente sobre todo a partir del s. III d.C. con los Severos y durante el s. IV d.C.*”. (GUTIERREZ BEHEMERID, M.A. 1982, p. 36). Al igual que el capitel corintio normal se produce en este tipo de capitel una simplificación de elementos y un esquematismo de sus formas. El acanto espinoso que se emplea en estos capiteles anuncia el acanto típico bizantino.

Lo más característico del capitel corintio asiático son sus hojas de acanto de tipo espinoso, “*divididas en 5 lóbulos que se articulan en hojitas largas y estrechas de terminación apuntada de tradición helenística*” (GUTIERREZ BEHEMERID, M.A. 1982, p. 36). El tallo de los caulículos queda reducido a un simple resalte de la superficie del *kalathos*. Las volutas y las hélices son lisas y espiraliformes.

Este tipo de capitel fue empleado en la villa de los Alcázares para los capiteles que hemos recogido con los nº 26 y 27. El nº 26 solamente conserva su parte superior formada por el ábaco, parte de las volutas, las hélices de una cara y restos de las hojas donde se apoyan las volutas. Los restos del capitel nº 26 nos sirven para reconstruir un capitel típicamente corintio asiático, semejante a los procedentes de Itálica (GUTIERREZ BEHEMERID, M.A. 1982, p. 36) que sitúa cronológicamente en época de los Severos (1940, p. 723, fig. 140). El capitel nº 27 únicamente lo conocemos por la cita de GONZALEZ SIMANCAS (1905-1907, p. 355).

El capitel corintio asiático está muy representado en el Occidente romano: en Ostia (PENSABENE, P. 1973, nº 347, 356, 361 y 364), en el Estadio de Domiciano en el

Palatino (PENSABENE, P. 1973, lám. C-6), en la Capilla de S. Sátiro de Milán (BELLONI, G. 1958, nº 44), en los Museos de Aquileia (SCRINARI, V. 1952, nº 37) y Pola (SCRINARI, V. 1956, nº 38) en Colonia (KAHLER, H. 1939, lám. XVI,7), en Trier (KAHLER, H. 1939, lám. XV,4) y en Leptis Magna (PENSABENE, P. 1973, lám. C,4)

Procedente de la villa de los Alcázares, es también el capitel nº 28, que no entra en ninguna tipología del capitel corintio ni corintizante y que hemos llamado pseudocorintio. Este capitel de pilastra presenta el tipo de hoja de palma que aparece en un capitel de Ostia y en otro ejemplar del ninfeo romano de Dendera (PENSABENE, P. 1973, p. 162-163, lám. LXIII, nº 670). Puede incluirse en los capiteles de tipo alejandrino por la disposición simétrica de los lóbulos, que se encuentra frecuentemente en capiteles de Egipto. Un capitel etrusco de la Tumba de los Relieves de finales del s. IV a.C. e inicios del s. III a.C. MORETTI, M (1981, p. 25, lám. 17) presenta la solución angular de dos bastones afrontados por la espiral semejante a las del capitel nº 28. *Este capitel* procedente de la villa de los Alcázares está inmerso en modo los orientalizantes llegados posiblemente a la península procedentes del N. de África.

V.3.4. Capitel de hojas lisas

El capitel denominado de hojas lisas presenta los mismos elementos que los capiteles corintios normales, pero estos aparecen sin labrar. Capiteles de este tipo se conocen a finales del s. I a.C. y comienzos del s. I d.C pero fue en los siglos I d.C cuando se produce un gran desarrollo de este tipo liso (GUTIERREZ BEHEMERID, 1982, pp. 38-39). El capitel de hojas lisas es frecuente encontrarlo en las viviendas privadas.

El capitel nº 71 procedente de la villa de los Gallardos parece esbozar hojas de acanto lisas, aunque es muy atrevido afirmarlo debido a la erosión que presenta la pieza.

V.3.5. Capitel corintio atípico

Los capiteles de la villa romana del Antiguarejo, situada en una de las márgenes de la rambla de Lébor, son atípicos y de difícil encuadre cronológico.

La forma de las volutas y hélices engrosadas en sus márgenes aparece en época tardorepublicana, pero se mantiene en el s. II d.C. como se desarrolla en el capitel nº 46 de Mérida (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 40). Es interesante la colocación en los ángulos de la segunda corona de acantos de unas hélices, que recuerdan por su situación las volutas del capitel del Templo de Apolo en *Bassae* y las volutas angulares del capitel nº 20 de Mérida (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 33-34, nº 20). Este capitel no presenta caulículos, el espacio que deberían ocupar esta decorado por unas incisiones oblicuas realizadas a trépano. Estamos ante una versión provincial del capitel corintio.

La cronología de estos capiteles se podrá centrar cuando se vinculen a otros restos arquitectónicos, cerámicos o numismáticos, ya que no conocemos paralelos semejantes. Dando una fecha un poco arbitraria se pueden situar a partir del s. II d. C.

Procedente del Cerro de la Almagra y reutilizado en la Ermita de la Puebla de Mula, estudiamos un resto arquitectónico que presenta la ornamentación de hojas de acanto y guilnaldas. La hoja de acanto es de tipo helenístico y se desarrolla en torno a una nervadura central muy gruesa, a cuyos lados se disponen cinco lóbulos apuntados. El tratamiento conferido a la hoja de acanto hace que lo encuadremos en el periodo comprendido entre finales del s. II d.C. e inicios del s. III d.C.

V.4. CAPITALES CORINTIZANTES (fig. 74)

Relación de capiteles corintizantes: nº 17. Santa María la Vieja, Cartagena (fig. 74.1), nº 18 y 19 Calle Gisbert, Cartagena (fig. 74.2 y 74,3) y nº 23 Huerto del Paturro, Portman (fig. 74.4).

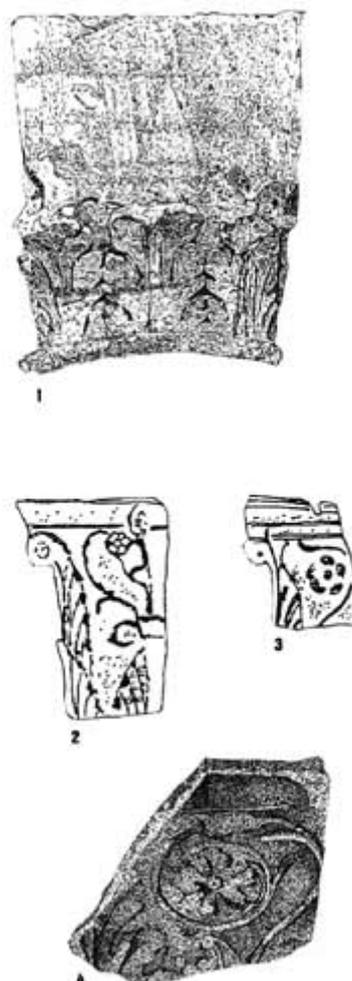


Fig. 74. Capiteles corintizantes de la Región de Murcia 1 Sta. María la Vieja. 2 y 3 Calle Gisbert. 4 Huerto del Paturro

Los capiteles corintizantes son considerados una variante del capitel corintio canónico. El capitel corintio canónico sufre una serie de transformaciones estructurales que, con la introducción de nuevos elementos y la supresión de otros, determinará la aparición de un grupo específico de capiteles menos rígidos que los corintios normales. Estos capiteles tienen su origen en la decoración pictórica debido a que el material usado por los pintores permite una mayor libertad. Estas representaciones de capiteles variados sobre las paredes influirán sobre los *marmorarii* que lo traducen a la piedra.

Los capiteles corintizantes se realizan para columna o pilastra, presentando una ornamentación de una o dos coronas de hojas, estas hojas situadas en los ángulos del capitel serán las que den lugar a las típicas volutas que caracterizan a estos capiteles; dichas volutas aparecen modeladas de la misma manera y por tanto, también articuladas en lóbulos (GUTIERREZ BEHEMERID, M.A. 1983, p. 73). Los caulículos han desaparecido y las hélices si están aparecen muy simplificadas. La zona central del *kalathos* va decorada con una serie de motivos que RONCZEWSKI encuadra en tres tipos: liriforme, cáliz central y doble S (1923, p. 123).

Debido a sus proporciones más reducidas que las del corintio normal, decoraba los interiores de casas privadas, peristilos y atrios. También fue empleado en obras de carácter público, este es el caso de los capiteles del Templo de la Concordia (RONCZEWSKI, K. 1923, p. 116).

Vitrubio no menciona en su obra la existencia del capitel corintizante; intenta hacer un tratado de arquitectura y el capitel le interesa como elemento de un orden. El capitel corintizante es una variación del corintio que no se presenta con uniformidad, sino combinando determinados motivos. Vitrubio conocía la variante corintizante que se presenta en Roma a fines de la República, por influencia de modelos helenísticos y orientales, sicilianos, etruscos o de Italia meridional (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 91).

La mayor difusión de este tipo de capitel como expone M.A. GUTIERREZ (1983, p. 74) “*es en época imperial, continuándose su ejecución a lo largo del s. I y II d.C., presentando en el s. III d.C. una tendencia al esquematismo y a la abstracción*”

El capitel corintizante en la zona meridional del *Conventus Cartaginensis* aparece en el área más romanizada: Carthago Nova y sus alrededores.

Procedentes de la calle Gisbert estudiamos dos fragmentos de placa capitel de pilastra aparecidos en 1902 (BELTRÁN, A. 1952, p. 55, fig. 20). El fragmento nº 18 presenta dos coronas de hojas acantizantes, tres en la primera corona y dos en la segunda corona que forman las volutas vegetales. La zona central está decorada con el motivo liriforme, formado por dos tallos afrontados y simétricos que se flexionan en su recorrido terminando en una roseta. El nº 19 presenta igualmente el motivo liriforme del que se conserva un tallo que circunscribe una roseta pentapétala; la voluta formada

por una palmeta. Los dos fragmentos se pueden fechar en la primera mitad del s. II d.C. por paralelos con capiteles de Mérida (BARRERA J.L. de la, 1984, pp. 49,50 y 53, lán. 67-69 y 76).

Carthago Nova nos ofrece otro capitel corintizante (nº 17) reutilizado en Sta. María la Vieja. El capitel únicamente presenta labrada la primea corona de acantos de hojitas trilobuladas de contorno dentado en torno a la nervadura central. La parte superior es cúbica debido a que no se llegó a terminar la pieza, es muy posible que el esquema decorativo que iría en esta zona superior fuera el de un capitel corintizante. El tipo de acanto nos acerca a una cronología adrianea.

La Villa del Paturro (Portman) presenta dentro de los elementos ornamentales aparecidos una placa capitel de tipo corintizante. El fragmento nº 23 únicamente conserva tres lóbulos de hoja de acanto y un tallo vegetalizado que termina en una espiral que circunda una roseta de cinco pétalos. Presenta abundante uso del trépano para crear zonas de claro oscuro, típico de finales del s. I d.C. y el s. II d.C.

Los capiteles nº 37 procedente de la villa de los Villares (Zarzilla de Ramos-Lorca) y nº 68 reutilizado en el Convento de Verónicas, presentan la sustitución de las volutas por cuatro hojas de acanto situadas en los ángulos; en el capitel nº 37 no se llegan a perder totalmente las volutas, quedando la parte superior pegada a la hoja. Los dos capiteles son ejemplares tardíos que presentan un esquematismo y simplificación de sus elementos típico en capiteles posteriores al s. III d.C. Estos dos capiteles no son propiamente corintizantes, pero en su composición se aprecia el conocimiento de los artesanos del tipo de capitel corintizante.

V.5. CAPITALES TARDOANTIGUOS (fig. 75)

Relación de capiteles tardoantiguos: nº 57 y 58. Begastri, Cehegín (fig. 75.1 y 75.2), nº 61 y 62 La Alberca (fig. 75.9 y 75.10), Llano del Olivar, Algezares (fig. 75.4 al 75.8), nº 68 Convento de Veronicas, Murcia (fig. 75.3) y Cabecico.

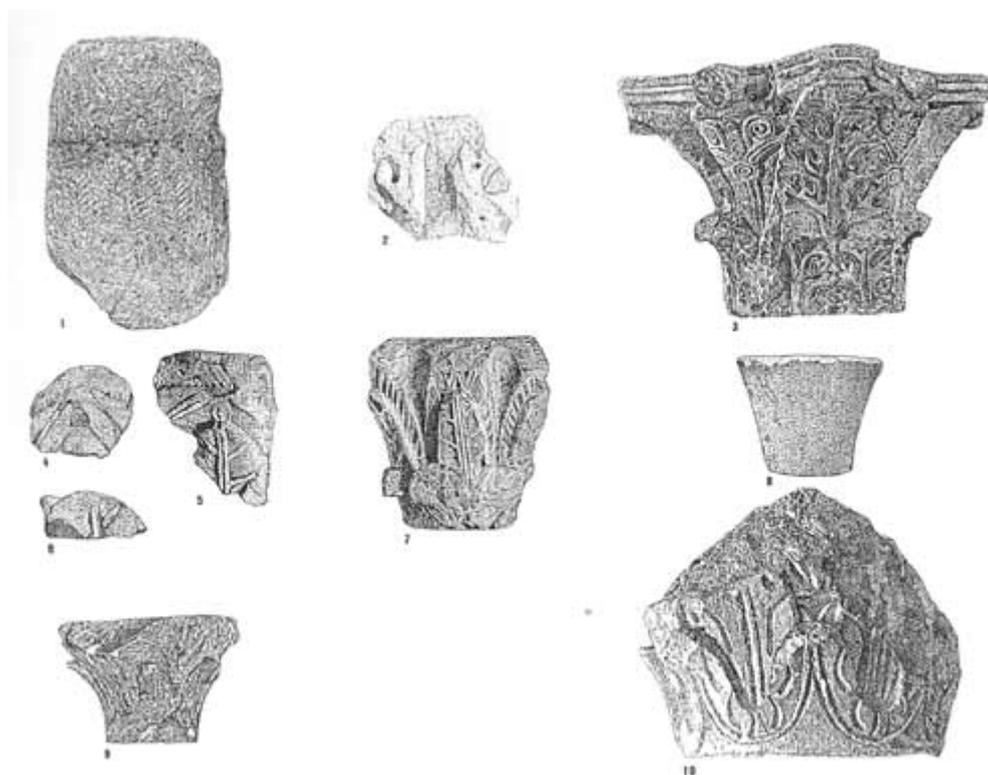


Fig. 75. Capiteles tardoantiguos. 1 y 2 Begastri. 3. Convento M.M. Verónicas. 4-8 Algezares. 9 y 10 La Alberca

El capitel a lo largo del imperio romano sufre una evolución. A partir de mediados del s. III d.C sus elementos sufren un proceso de esquematismo. No se dejan de utilizar los elementos formativos del capitel clásico, lo que cambia es el concepto ornamental, se sigue utilizando la hoja de acanto pero está muy alejada de los tipos clásicos, los caulículos se hacen más cortos e incluso desaparecen, al igual que hélices y volutas. En algunos ejemplares tardíos hasta desaparece el ábaco. Ha cambiado la forma de traducir a la piedra estos elementos uniéndose un componente de indigenismo en la forma de interpretarlos.

Los capiteles que hemos incluido como tardoantiguos pertenecen a un periodo cronológico comprendido entre el s. V d.C. inicios del s. VII d. C. Este período ya no es auténticamente romano, el imperio romano de Occidente ha desaparecido, pero durante estos siglos continua la tradición romana en el pensamiento, el arte, el derecho, la organización estatal, etcétera.

Carthago Nova y su entorno está habitada en estos siglos por una población hispano-romana latifundista que escapaba del gobierno efectivo de los reyes visigodos (SAYAS, J. y GARCIA MORENO, L. 1982, p. 298). La ocupación bizantina del 554 al 621 d.C. no crea en tan corto espacio de tiempo un arte propio y característico (PALOL, P. 1967, p. 87). La arquitectura que se desarrolla en este periodo (siglos .V - VII) es de tradición romana pero con influencias norteafricanas que son palpables en el Mausoleo de La Alberca y en la Basílica de Algezares.

Los enclaves que nos aportan capiteles tardoantiguos son: La Alberca, Algezares y Begastri.

La villa tardía de La Alberca aporta dos capiteles corintios (nº 61-62) de distintas proporciones. La hoja de acanto de estos capiteles está formada por cuatro incisiones en torno a una nervadura central, formada por dos bandas que se prolongan hacia la parte baja del *kalathos* para unirse con las nervaduras de la otra hoja. El capitel nº 62 es más pequeño y únicamente tiene una corona de hojas de acanto. Los caulículos en los dos capiteles están muy esquematizados, el capitel de menores proporciones presenta dos tallos que brotan de los caulículos, uno de estos tallos llegaría a formar las volutas que no se conservan y del otro brota la flor del ábaco.

Los capiteles de “La Toscana” (Jaén) son semejantes al nº 62 y proceden de una ermita cristiana edificada sobre una villa romana. Posiblemente en el complejo de La Alberca ocurriera igual y sobre la villa romana surgiera una basílica cristiana vinculada al mausoleo.

Es interesante que estos capiteles conserven el fuste decorado con motivos de círculos secantes, usado frecuentemente en temas pictóricos y en la musivaria romana (fig. 61).

Cercano al pueblo de Algezares en el lugar denominado Llano del Olivar, se hallan los restos de una basílica de tres naves, ábside semicircular y batiptero. La cronología de este templo por su planta y tipo de batiptero se centra en el s. VI d.C. (PALOL, P. 1967, p. 86), presentando paralelos en el África paleocristiana. Esta basílica dentro de su programa ornamental dispuso de elementos arquitectónicos decorados, de los que se conservan: tres basas, dos fragmentos de fuste decorado, restos de una celosía y capiteles (nº 63-67). Los capiteles se presentan totalmente esquematizados, destacando el uso de tres tipos de hoja: hoja acantizante en el capitel nº 63 y en el fragmento nº 66, hoja de tipo más naturalista en los fragmentos nº 64 y 65 y hoja palmiforme en el capitel nº 63. Un capitel procedente del Tolmo de Minateda (SÁNCHEZ JIMENEZ, J. 1947, lám XXIV) es semejante al nº 63, donde el poblamiento hispano-romano se mantiene hasta el s. VI d. C (JORDÁN MONTES, J. y varios, 1983, p. 12).

La ciudad de Begastri aporta al estudio un capitel que hemos denominado "compuesto", porque sobre un cuerpo de 2 coronas de hojas de palma se superponen unas volutas angulares de las que únicamente se conservan las improntas. El tipo de hoja empleada en la decoración de este capitel es muy común en el mundo visigodo, aunque su uso en la ornamentación romana está constatado. En la península Ibérica aparece el tipo de hoja palmiforme en los capiteles de la villa de Els Munts en Tarragona (RECASENS, M. 1979, pp. 72-73). El ejemplar de Begastri podemos situarlo dentro de la ornamentación hispanovisigoda de finales del s. IV e inicios del s.V. d.C. que anuncia los motivos decorativos que recoge el arte visigodo unido a una fuerte impronta indígena.

Las excavaciones que se suceden todos los años en el Cabezo de Roenas deberán aportar gran número de fragmentos arquitectónicos que aproximan a la arquitectura de una ciudad donde se mezclan el concepto clásico con las nuevas interpretaciones hispanovisigodas.

El capitel corintizante de mármol reutilizado en el Convento de M.M. Verónicas completa el estudio de los capiteles que hemos denominado tardoantiguos. Se organiza por la sucesión de dos coronas de hojas de acanto espinoso, la primera corona formada por los canónicos ocho acantos que vuelven su ápice a modo de pencas; la segunda corona solamente presenta cuatro acantos gigantes en los ángulos

que sustituyen a las volutas. El espacio libre del *kalathos* está decorado por un caulículo esquematizado del que parten dos tallos que se pierden en las hojas de la segunda corona, sobre el caulículo aparecen las hélices esquematizadas y una piña. El ábaco con un desarrollo clásico moldurado por el caveto y el óvolo. Este capitel puede proceder de algún conjunto arquitectónico de la Sierra de la Fuensanta, de Monteagudo o puede haber sido traído desde Cartagena para su reutilización. El acanto espinoso, que luego pasó a ser el típico acanto bizantino, aparece en la península Ibérica en capiteles de finales del s. III d.C. en Mérida (BARRERA, J.L. de la, 1984, p. 44, n 57), Tarragona y Barcelona (PUIG i CADAFALL, J. 1934, 1.416).

GONZALEZ SIMANCAS recoge en su Catálogo (1905-1907, vol. 1, p. 503, nº 440) la existencia de un capitel procedente del Cabecico, que por su descripción incluímos en las piezas tardoantiguas.

CAPITELES ROMANOS Y TARDOANTIGUOS
DE LA REGIÓN DE MURCIA



ESTUDIO TÉCNICO.
MATERIALES Y TALLERES

Hemos intentado completar el estudio de los capiteles romanos y tardoantiguos tratando los aspectos técnicos que surgen en su realización.

El análisis del material empleado para la labra de los capiteles nos aporta claridad en el tipo de rocas utilizadas y su procedencia. El tipo de material utilizado está directamente relacionado con el lugar de realización del capitel. El problema de los talleres de modelado es complejo de enfocar y se dificulta más debido a que la mayoría de los capiteles que estudiamos están fuera de contexto arqueológico, no pudiéndolos relacionar con otros restos arquitectónicos. Debemos recurrir a criterios estilísticos para captar la mano de un mismo taller en diferentes capiteles, pero hay que tener en cuenta que, tal como HEILMEYER (1970, p. 21) nos expresa, un taller podía seguir funcionando después de la finalización de una obra, entonces surge el problema cronológico.

VI. 1. MATERIALES

Los materiales que los constructores emplearon en la antigüedad estuvieron determinados principalmente, por la naturaleza geológica de las diferentes regiones, siendo las diversas calizas locales, las piedras más usadas en las tierras que rodean el Mediterráneo.

El estudio de los materiales con los que se labran los capiteles romanos y tardoantiguos en la Región de Murcia, permite afirmar el empleo mayoritario de calizas en la realización de estas piezas.

Presentamos a continuación unas gráficas que ilustran el tipo de rocas empleadas a lo largo del desarrollo del capitel romano y tardoantiguo y sus porcentajes indicativos para la totalidad de la Región de Murcia (fig. 76) y en los procedentes de *Carthago Nova* (fig. 77).

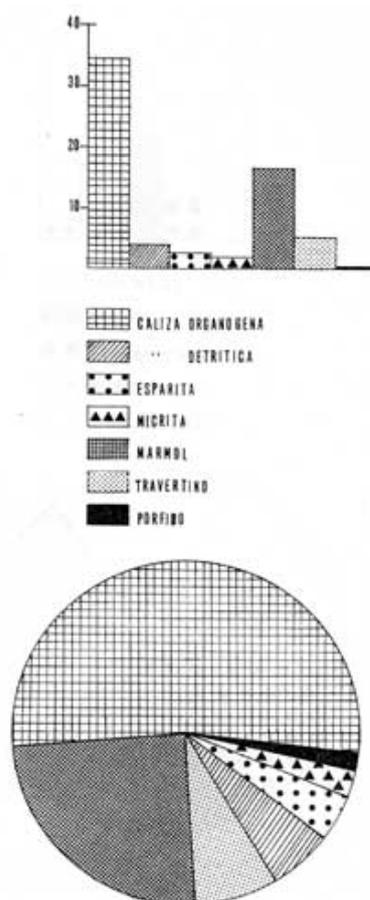


Fig. 76. Gráficas que ilustran el desarrollo del tipo de material utilizado en la Región de Murcia

TABLAS REALIZADAS A PARTIR DE LOS 31 CAPITELES MUESTREADOS

Nº 1 Molinete (Cartagena)	CALIZAS -Caliza micrítica gris
Nº 63 Llano del Olivar (Algezares)	-Micrita recristalizada
Nº 29 Monte Miral (Cartagena)	-Caliza organógena
Nº 30 Coto Fortuna (Mazarrón)	-Caliza organógena
Nº 34 El Antiguarejo (Totana)	-Caliza organógena con cuarzo
Nº 36 Velez Rubio	-Caliza organógena con disemina- ciones de hierro y relle- nos de calcita.
Nº 38 Ermita de la Encarnación (Caravaca)	-Caliza organógena con cuarzo
Nº 57-58 Begastri (Cehegín)	-Caliza organógena (de grano grosso con cuarzo, feldespa- to y mica.
Nº 61-62 La Alberca	-Caliza organógena
Nº 72 Alquería del Roman (Jumilla)	-Caliza organógena con cuarzo
Nº 64-67 Llano del Olivar (Algezares)	-Caliza detrítica
Nº 59 Cerro de la Almagra (Mula)	-ESPARITA

Nº 3 C/ Nueva (Cartagena)	-TRAVERTINO
Nº 4 C/ Honda (Cartagena)	
Nº 5 Cabezo de Beaza (Cartagena)	
Nº 8 Indeterminado (Cartagena)	
Nº 7 Indeterminado (Cartagena)	MARMOL -Mármol blanco del Cabezo Gordo.
Nº 10 Indeterminado (Cartagena)	-Mármol gris claro del Cabezo Gordo.
Nº 11 Plaza de S. Sebastian (Cartagena)	- Mármol blanco importado (posible cantera Carrara)
Nº 16 Indeterminado (Cartagena)	-Mármol blanco
Nº 21 Huerto del Paturro (Portmán)	-Mármol arenoso mineralizado.
Nº 22 Huerto del Paturro (Portmán)	-Mármol blanco del Cabezo Gordo con calcita, cuarzo, moscovita y menas metálicas.
Nº 24 Huerto del Paturro (Portmán)	-Mármol blanco muy puro
Nº 26 Los Alcázares	-Mármol rosado macrogranudo
Nº 28 Los Alcázares	-Mármol mineralizado con calcita y siderita.
Nº 68 Convento M.M. Verónicas	-Mármol blanco granudo

Se han muestreado 31 capiteles para el estudio por lámina delgada, difracción de rayos X y otras determinaciones, realizadas por R. Arana y S. Ramallo. El resto de capiteles no han podido ser muestreados debido a que sus propietarios no nos lo han permitido.

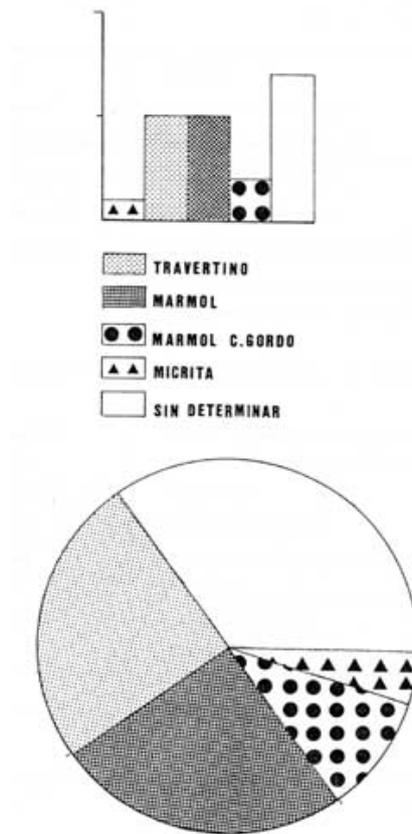


Fig. 77. Gráficos que ilustran el desarrollo del tipo de material utilizado en Carthago Nova

VI.1.1. Calizas

Los restos arquitectónicos que se conservan de la antigua *Carthago Nova* nos muestran el gran desarrollo que tuvo en la ciudad el empleo de la caliza micrítica gris y el travertino. Únicamente se conserva un capitel de caliza micrítica procedente del Molinete (nº 1) y cuatro de travertino (nº 3-5 y 8), dándose la circunstancia de que todos estos capiteles son jónicos.

R. ARANA en sus estudios de petrografía observa que en las teselas de la Región de Murcia dominan las esparitas y micritas; encontrándose en los pavimentos del casco urbano de Cartagena únicamente esparitas (1985, p. 184).

Las canteras de extracción de estas calizas locales deben situarse en la zona N. de la Región, aún están sin localizar (ARANA, R. 1985, p. 185).

La caliza más utilizada en la elaboración de capiteles es la caliza organógena, apareciendo empleada en las zonas situadas más al interior; La Encarnación, Begastri, Alquería de Román, Los Gallardos, Los Torrejones, etcétera. Los capiteles de la Ermita de la Encarnación y los de Begastri posiblemente procedan de las canteras de Poyo Miñano (Cehegín) que están en explotación romana intensiva entre los siglos I al IV d.C. (ARANA, R. 1985, p. 195).

Se emplean esparitas para la realización de un capitel (n 37) procedente de la Zarzilla de Ramos (Lorca) y un fragmento (n 59) reutilizado en la Ermita de la Puebla de Muja. La cantera de este tipo de esparitas debe ser el Cerro de la Almagra.

Los capiteles tardoantiguos utilizan las calizas para su labra, debido a su fácil modelado y a que está presente en grandes zonas de este territorio. La Basílica de Algezares utiliza dos tipos de caliza organógena y detrítica, y en La Alberca los capiteles son de caliza organógena.

El uso de estas rocas blandas tiene tradición en el mundo ibérico y puede que se mantuviera en la romanización, pero ante todo el uso de la caliza es eminentemente práctico debido a la riqueza que ofrecen estas zonas en este tipo de roca y el fácil modelado que ofrece.

VI.1.2. Mármol

El trabajo del mármol no se generaliza en Roma hasta época de Augusto (FAGERLIND, L. 1931, p. 128). En *Carthago Nova* durante los primeros años de vida colonial los materiales más comúnmente empleados para elementos arquitectónicos fueron: el travertino y la micrita.

A partir del s. I d.C. empezó a utilizarse el mármol en *Carthago Nova* y sus alrededores. ¿De donde procedía este mármol?. Se tiene documentada una cantera de mármol en el Cabezo Gordo (Torre Pacheco) de donde procede el material con que se elaboraron los capiteles nº 7 y 10 del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena y el fragmento nº 22 del Huerto del Paturro. El empleo de los mármoles del Cabezo Gordo en la antigüedad ha sido el tema de un estudio de R. ARANA y S. RAMALLO (1985, pp. 391-398) que recoge aspectos parciales de un amplio trabajo sobre canteras de explotación romana en Murcia (en prensa). *Varias villas del entorno de Carthago Nova:*

Covaticas, Balsa Espín, La Puebla, El Castillet y el Huerto del Paturro, han utilizado este mármol local en pavimentos, escaleras, cornisas, etcétera.

El mármol también llegaría a *Carthago Nova* importado de otras canteras del imperio, sobre todo vendría en forma de piezas ya elaboradas o semitrabajadas. El capitel corintio (nº 11) procedente de la Plaza de San. Sebastián es un buen ejemplo, realizado en mármol blanco posiblemente de canteras Carrara

El comercio de mármoles de colores estuvo muy difundido por todo el imperio: el mármol negro de Quios, el amarillo de Numidia, el blanco de Carrara y penthético, pórvido rojo de Egipto, mármol proconesio blanco veteadado de gris, etcétera (HENING, M. 1985, p. 55). El fragmento nº 23 de una placa capitel corintizante del Huerto del Paturro está realizado en pórvido rojo y procede probablemente de las canteras de Gebel Dokhan en Egipto (GNOLI, R. 1971, figs. 90-91).



Fig. 78. Distribución geográfica de los capiteles con el tipo de roca utilizada

Es importante señalar que todos los capiteles de mármol proceden de *Carthago Nova* y la zona litoral. La moda de utilizar el mármol en el revestimiento de edificios y para las partes nobles llegó a *Carthago Nova* y de aquí pasó a utilizarse en las villas y

puertos vinculados a la ciudad. Aparecen capiteles de mármol en: Huerto del Paturro (nº 21-24), Los Alcázares (nº 26-28), Puerto de Mazarrón (nº 32) y Águilas (nº 33).

El capitel corintizante nº 68 reutilizado en el Convento de M.M. Verónicas está realizado en mármol, posiblemente esta pieza proceda de Cartagena y fue traída para su reutilización. Es el capitel de mármol que ha aparecido más al interior de la Región de Murcia.

El mármol ocupa el segundo lugar entre los materiales que se han utilizado para realizar los capiteles aparecidos en la Región murciana (fig. 76). En la ciudad de *Carthago Nova* es el material más utilizado junto al travertino (fig.77).

VI.2. TALLERES

El acercamiento a los talleres operantes en *Carthago Nova* y la zona que actualmente comprende la Región de Murcia, está directamente relacionado con el material que se utiliza en la realización de los capiteles. Para poder enfrentarnos al estudio de los talleres que hubo en época romana y tardorromana en la zona meridional del *Conventus Cartaginensis*, hemos recurrido al material y a un estudio estilístico por semejanzas en la labra de determinados elementos del capitel.

Los capiteles realizados en materiales locales: caliza organógena, caliza detrítica, esparita, micrita, travertino y mármol del Cabezo Gordo, proceden de talleres locales. ¿Donde se ubicaron estos talleres?. Se pueden sugerir dos posibilidades:

a) que se hiciera una primera labra en las canteras o en lugar cercano a estas, llegando esbozado el capitel a su destino y terminándose de modelar a pie de obra. Estos talleres se encontrarían vinculados a las canteras de caliza en Poyo Miñano, esparita en el Cerro de la Almagra y mármol en el Cabezo Gordo. Las canteras de travertino aún sin localizar en algún punto del norte de la Región de Murcia.

b) el modelado del capitel se realizaría en talleres abiertos en los núcleos donde existiera demanda.

Carthago Nova gozó de un auge económico y en consecuencia cultural, desde finales del s. I. a.C. hasta finales del s. I d.C. La actividad constructora en este periodo creó una ciudad portuaria con numerosas edificaciones de carácter público y viviendas privadas. Las necesidades artesanales que derivaban de este desarrollo constructivo, estarían cubiertas por determinados talleres que operaban en la ciudad y su entorno.

Los capiteles de *Carthago Nova* realizados en materiales locales, presentan una serie de peculiaridades estilísticas en el modelado que los hacen característicos de esta ciudad. Un taller quedaría definido por el tipo de ábaco moldurado en 3 listeles, que encontramos labrado en el capitel toscano nº 10 y en los capiteles jónicos nº 1-3 y 8.

Los capiteles procedentes de la calle Honda y el Cabezo de Beaza son tipológicamente semejantes, deben proceder del mismo taller, pero no podemos

afirmar que sean del mismo momento. Un taller podía seguir funcionando después de la finalización de una obra y por tanto dejar su estilo plasmado en otro edificio. También es probable que, debido a la especialización que se dio en los artesanos, un mismo taller se encargara simultáneamente de la realización de los capiteles de distintos edificios.

Los capiteles jónicos que coronaban las columnas del templo romano de la Encarnación, son semejantes estilísticamente a dos capiteles de *Carthago Nova*, procedentes del Molinete (nº 1) y de la C/ de la Concepción (nº 2). La realización de este templo pudo encargarse a artesanos que trabajaban en *Carthago Nova* y estos realizaron los capiteles siguiendo modelos que les eran conocidos. Los capiteles del templo de la Encarnación son más proporcionados que los procedentes de *Carthago Nova* y realizados en caliza organógena, material muy común en esta zona. Los elementos arquitectónicos del templo fueron realizados por un taller "in situ" de carácter temporal mientras se hacía la construcción.

Junto a los restos de orden jónico; basas, fragmentos de cornisa, capiteles, etcétera, han aparecido tres fragmentos de capitel corintio (nº 53-55). ¿Dónde estuvieron ubicados estos capiteles corintios?, pudieron situarse coronando las columnas interiores del templo. Resulta muy aventurada esta hipótesis, pero mientras no se haga un estudio completo de los restos arquitectónicos procedentes de este templo y una reconstrucción ideal, puede responder a la presencia de estos fragmentos de capitel corintio entre los elementos arquitectónicos de orden jónico.

A partir de época augusta se generaliza el uso del mármol. El área de *Carthago Nova* utilizó el mármol local del Cabezo Gordo e importó otros tipos de mármol. El capitel n 33 procedente de las termas de Águilas es probablemente importado (no lo hemos podido muestrear) en época flavia.

¿En que estado de modelado llegarían las piezas importadas?.

a) Podría llegar el bloque de mármol sin desvastar o únicamente esbozado para que no se deteriorara en el traslado.

b) Los capiteles también podrían llegar ya terminados.

El capitel nº 11 procedente de la Plaza de S. Sebastián (Cartagena), realizado en mármol de canteras de Carrara llegaría terminado desde algún taller itálico, como HEILMEYER (1970, p. 23) recoge que ocurrió en los capiteles del Arco de Tito.

M. RECASENS (1979, pp. 113-114) cree más probable que los capiteles llegaron únicamente esbozados, ya que debido a los riesgos de fractura que puede sufrir un capitel en los elementos que sobresalen, viajando juntos el artesano y el material, era más seguro y no menos costoso que se realizara enteramente en su lugar de destino.

Carthago Nova como las demás ciudades muy romanizadas, recibió una mano de obra experta venida de fuera, que se establecería en talleres más o menos estables.

La villa del Huerto del Paturro (Portman) nos ofrece elementos arquitectónicos y ornamentales realizados en distintos tipos de mármol: un capitel toscano (nº 22) realizado con mármol del Cabezo Gordo, un fragmento de placa capitel corintizante (nº 23) realizado en pórfido rojo importado, un fragmento de posible hoja de acanto (nº 24) de mármol muy puro y un capitel jónico (nº 21) de mármol posiblemente importado. El programa decorativo de esta villa debió ser realizado por artesanos de *Carthago Nova* o venidos de fuera para realizar este trabajo. En la conocida ara de Cartagena que actualmente se encuentra en el Museo Arqueológico Nacional de Barcelona, podemos observar la utilización del mismo motivo de la doble S que aparece en el capitel nº 21, junto a semejanzas en la forma de modelar y uso del trépano. Estas dos piezas posiblemente fueron importadas del mismo taller.

En el s. III d.C la vinculación con occidente disminuye, acrecentándose la presencia oriental que llega por contactos con el Norte de África. Esta influencia oriental aparece en los capiteles procedentes de la villa de los Alcázares. Los capiteles nº 26 y 27 son corintios asiáticos y proceden de algún taller itálico, del Norte de África o de la Bética. Este tipo de capitel no aparece en Tarragona (RECASENS, M. 1984, p. 321). El capitel corintio asiático presenta la hoja de acanto espinoso muy vinculada al mundo oriental y que con posterioridad pasó a ser la hoja de acanto típica de los capiteles bizantinos. El otro tipo de capitel procedente de esta villa es un tipo raro que hemos denominado pseudocorintio (nº 28). Es una pieza inacabada, presentando en una de sus caras tres estrías de las seis que debería tener, mientras que la cara

siguiente sólo presenta labrada la gola y una de las metopas de la parte superior. Posiblemente se realizó en un taller de Egipto, donde los elementos esquematizados son muy precoces (PENSABENE, P. 1973, p. 162) apareciendo este tipo de hoja palmiforme y la gola.

Los capiteles procedentes del interior de la Región de Murcia son de cronología posterior a los de *Carthago Nova* y su entorno, salvo la excepción de los capiteles del templo de la Encarnación. Es común a todos los ejemplares procedentes del interior estar labrados en calizas locales, material muy extendido en estas zonas y de fácil modelado.

Los capiteles tardíos denotan rasgos provinciales y debemos atribuirlos a artesanos locales. Este tipo de labra provincial aparece en los capiteles del Antiguarejo (nº 34- 35), el fragmento con decoración de hojas acantizantes del Cerro de la Almagra (nº 59), el capitel de los Villares (nº 37) y el capitel de Begastri (nº 57). La producción tardía es netamente provincial como ocurre en la Bética y el Norte de África (RECASENS, M. 1979, p. 115).

Continuará esta producción provincial a lo largo de los siglos V y VI d.C. como se observa en los capiteles de la Alberca (º 61-62), ha cambiado la forma de interpretar los motivos clásicos del capitel y se ha perdido naturalismo para ganar en esquematismo. Los capiteles de la Alberca salieron del mismo taller que los de la Toscana en Jaén (CORCHADO SORIANO, M. 1967, pp. 157-159), realizados por artesanos itinerantes que trabajaban en toda el área del sureste peninsular (CORCHADO SORIANO, M. 1967, p. 157) para comunidades hispano-romanas latifundistas que escapaban al gobierno efectivo de los reyes visigodos (SAYAS, J. y GARCÍA MORENO, C. 1982, p. 298) y de la presencia bizantina.

Este mismo tipo de talleres itinerantes serían los realizadores del complejo decorativo de la Basílica del Llano del Olivar (Algezares) de cronología posterior. La ornamentación de basas, fustes, celosías y capiteles es a base de motivos heredados del repertorio ornamental clásico pero interpretados de distinta forma, llegando a una esquematización que los hace totalmente distintos, repitiendo temas geométricos a base de círculos concéntricos y triángulos unidos por sus vértices en los fustes y espirales y espigado en las basas. El único capitel (n 63) que apareció íntegro es

semejante a un capitel aparecido en el Tolmo de Minateda y recogido por J. SÁNCHEZ JIMÉNEZ (1947, lám. XXIV). En dos de los fragmentos de capitel (nº 64-65) aparece un modelado menos esquemático que en el capitel nº 63. Completa los hallazgos de capiteles procedentes del Llano del Olivar un capitel (nº 67) inacabado de forma troncocónica sin ninguna decoración, que nos afirma la existencia del taller al pie de la obra.

El tema de los talleres de producción de capiteles es muy problemático, no pudiendo dar respuestas concretas debido a los pocos elementos de juicio que se poseen hasta el momento, únicamente se puede hacer en un planteamiento que puede ser aproximado.

CAPITELES ROMANOS Y TARDOANTIGUOS
DE LA REGIÓN DE MURCIA



CONSIDERACIONES
FINALES

La característica principal que se observa tras la recogida y estudio de los capiteles de la Región de Murcia, es el reducido número de piezas que se conservan en una zona de romanización precoz e intensa. *Carthago Nova*, puerto de entrada de la romanización y núcleo más importante del sureste peninsular, conserva únicamente veinte capiteles, reunidos entre noticias y hallazgos, debido al expolio al que fue sometida Cartagena durante siglos, y a su situación bajo una ciudad moderna que ha dificultado la conservación de sus restos antiguos.

La mayoría de los capiteles descubiertos en la Región proceden de hallazgos fortuitos. Los únicos capiteles que proceden de excavaciones arqueológicas son: los del templo de la Encarnación, los de la villa del Huerto del Paturro, un capitel de las termas de la calle Honda, los de la basílica del Llano del Olivar en Algezares y una voluta de la villa de los Torrejones. El resto de capiteles recogidos en el catálogo no disponen de contexto arqueológico, circunstancia que dificulta el estudio al no poder relacionarlos con los demás elementos arquitectónicos, cerámicos, numismáticos, etcétera, del yacimiento. Este impedimento hace partir de una visión incompleta que hemos intentado subsanar con un minucioso estudio tipológico - estilístico que nos permite aportar paralelos en Hispania y las demás provincias del imperio.

Los capiteles de la ciudad de *Carthago Nova* y sus alrededores pertenecen a dos periodos cronológicos: el primero abarca el s. I a.C. y la mitad del s. I d.C. y un segundo periodo ocupa la primera mitad del s. II. d.C. Los capiteles del periodo tardo republicano y primeros años del imperio demuestran el empleo mayoritario del capitel jónico y toscano elaborados en rocas locales. Las zonas más elevadas de la ciudad de *Carthago Nova* fueron las primeras pobladas tras la llegada de los romanos, un capitel jónico (nº 1) de grandes proporciones fue hallado en el Cerro del Molinete, y posiblemente proceda de un edificio de considerables dimensiones. A continuación la ciudad se extendió a todo el espacio comprendido entre las cinco colinas que tuvo un poblamiento intenso con importantes edificios públicos como las termas de la C/ Honda donde se halló un capitel jónico, y viviendas privadas de donde proceden los capiteles de menores dimensiones para decorar atrios, peristilos, puertas, etcétera, este tipo de capitel queda documentado por dos capiteles de procedencia indeterminada (nº 7 y 10) uno toscano de pilastra con el equino decorado, y el otro jónico también de pilastra.

El capitel al igual que el mosaico en los últimos años de la República y en la época Julio-Claudia aparece vinculado a núcleos urbanos, aunque también aparece formando parte del complejo arquitectónico de villas y factorías marcadas por una fuerte impronta comercial o minera del extrarradio de la ciudad. Pueden pertenecer a estos centros de producción el capitel toscano de la Rambla de la Boltada (Portman), el capitel jónico del Cabezo de Beaza y los dos capiteles de Coto Fortuna. El capitel toscano de Coto Fortuna fue utilizado como monumento sepulcral de *L. Argentari(us) Nicander*, posible liberto vinculado a la explotación minera.

Los capiteles más antiguos utilizados en el territorio que actualmente ocupa la Región de Murcia son jónicos y toscanos. El capitel corintio en este periodo que abarca hasta mediados del s. I d.C. únicamente está representado por un fragmento de capitel corintio normal, procedente de unas terreras cercanas a la Torre Ciega, cuyas hojas de acanto presentan el perfil dentado típico de los capiteles corintios tardorepublicanos.

Fuera de *Carthago Nova* el capitel del s. I d.C. aparece vinculado a edificios públicos. Un capitel de época flavia formaba parte posiblemente de la fachada de las termas de Águilas. Capiteles jónicos coronaban las columnas de la fachada de las termas del templo próstilo tetrástilo de la Encarnación elevado para el culto de una divinidad venerada por la población romana o romanizada del valle del Quípar.



Fig. 79. Distribución geográfica de los tipos de capitel utilizados en la Región de Murcia

Los capiteles procedentes de *Carthago Nova* documentan un segundo momento en la utilización de este elementos de la arquitectura ornamental en la primera mitad del s. II d.C. Los tipos predominantes son el corintio y el corintizante. Entre los capiteles corintios destaca el capitel procedente de la Plaza de S. Sebastián por la calidad de su modelado, presentando paralelos en otras ciudades empleado en templos y zonas públicas, este hecho hace que pensemos que debió pertenecer a un edificio público ubicado en una de las zonas más urbanizadas de la ciudad. También en este periodo contamos con capiteles procedentes de una acomodada casa privada situada en la actual C/ Gisbert. Todos los capiteles de este momento están realizados en mármol posiblemente en talleres itálicos o griegos, únicamente pudiendo afirmar que el mármol del capitel corintio de la Plaza de S. Sebastián proviene de canteras de Carrara.

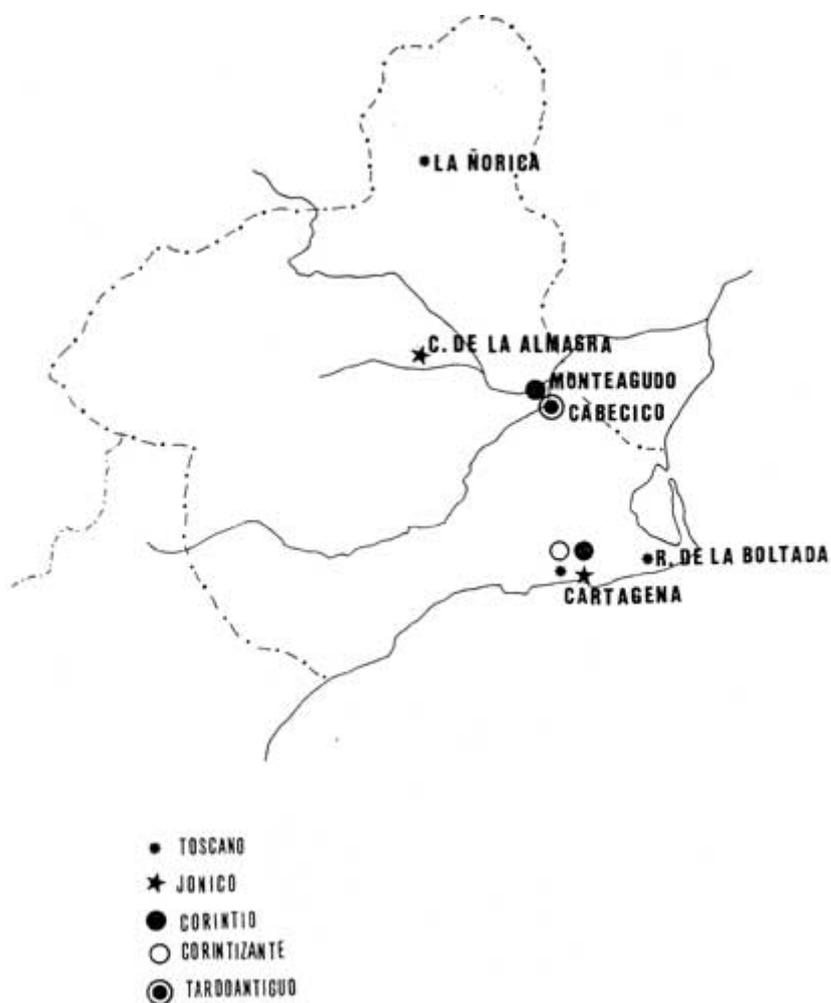


Fig. 80. Noticias del hallazgo de capiteles en la Región de Murcia

Una serie de villas de ricos propietarios se distribuyen en la zona litoral a partir de la segunda mitad del s. II d.C. La villa que se asienta en la bahía de Portman aporta

una de las piezas mas interesantes del corpus, nos referimos al capitel jónico realizado a partir de motivos corintizantes. De esta villa también proceden un capitel toscano de pilastra difundido en suelo itálico (Villa Adriana) y en el Norte de África (Volubilis), y un fragmento de placa capitel corintizante realizada en pórfido rojo. En una villa de cronología posterior localizada en los Alcázares se hallaron capiteles corintio asiáticos y un capitel de pilastra inacabado con decoración vegetal semejante a la que presentan capiteles alejandrinos. Tanto los capiteles del Huerto del Paturro como los de los Alcázares son importados, los de Portman posiblemente llegaron de talleres itálicos, mientras que los procedentes de los Alcázares pudieron salir de talleres orientales o bien realizados por un artesano que se desenvuelve según motivos orientales en un taller occidental.

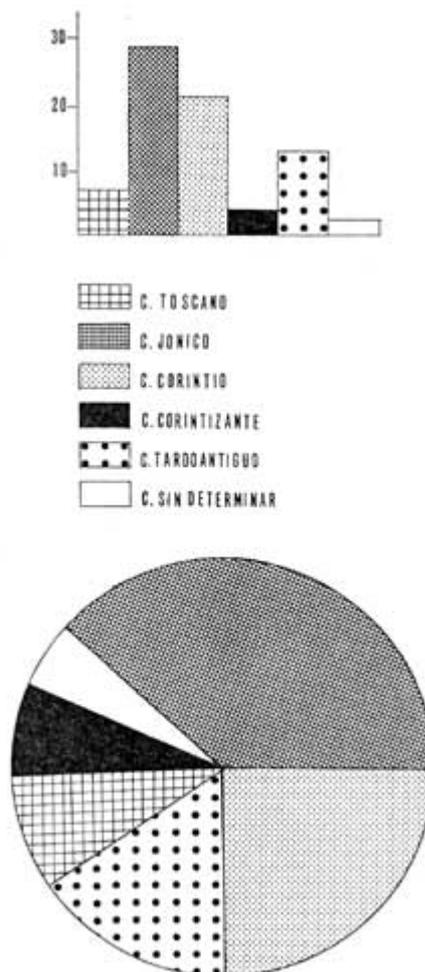


Fig. 81. Gráficos ilustrativos con los porcentajes de tipos de capiteles empleados en la Región de Murcia.

Desde comienzos del s. I d.C. se observa un desplazamiento de la clientela que encarga obras hacia zonas más interiores de carácter rural, apareciendo villas en los valles de los ríos Guadalentín, Segura y Quipar, así como en el altiplano de Yecla -

Jumilla algunas de estas alcanzan su mayor desarrollo a partir de finales del s. III y el s. IV d.C.

El capitel únicamente aparece representado en las villas del Antiguarejo (Totana) y los Villares (Lorca), y en las ciudades de Begastri y el Cerro de la Almagra. Todos estos capiteles presentan una fuerte impronta local en su modelado estando elaborados en materiales locales de fácil labra. El capitel del Antiguarejo es una interpretación local del capitel corintio, y el capitel “compuesto” del Cabezo de Roenas utiliza la versión tardo-romana de la hoja palmiforme que luego utilizan los visigodos.

Villas tan ricas en pavimentos como la Quintilla y los Cipreses no han proporcionado ningún capitel, la Ñorica únicamente una noticia de capiteles toscanos y los Torrejones restos de dos volutas muy erosionadas. Es posible que la excavación de todas estas villas nos aporte una serie de elementos arquitectónicos que nos informen de la arquitectura ornamental que acompañaba los mosaicos en el mundo rural.

Hemos incluido como capiteles tardoantiguos a los pertenecientes al periodo cronológico entre el s. V e inicios del s. VII d.C. cuando ya no existe el imperio romano de occidente, pero la tradición romana se mantiene en todas las manifestaciones artísticas y culturales. El área donde se centran una serie de edificios que presentan restos de arquitectura ornamental es la Sierra de la Fuensanta donde se levantaron dos núcleos importantes situados en torno al mausoleo de La Alberca y la basílica del Llano del Olivar.

Los capiteles de La Alberca son una interpretación tardorromana del capitel corintio, posiblemente pertenecieran a un edificio vinculado al *martirium* realizado sobre una villa del s. IV d.C. En La Toscana (Jaén) hay unos capiteles semejantes a estos de La Alberca procedentes de una basílica edificada sobre una villa anterior. Los capiteles de la Toscana y los de La Alberca salieron de un mismo taller que trabajó en una amplia zona del sureste.

Cerca de La Alberca se encuentra la basílica del Llano del Olivar (Algezares) fechada en la segunda mitad del s. VI d.C. Esta edificación tuvo un programa ornamental formado por fustes, basas, capiteles, celosías, remates de balaustradas, etcétera, decorados con motivos geométricos y naturalísticos muy esquematizados. Los capiteles de esta basílica se decoraron con la hoja de acanto y la de palma

interpretadas de una manera distinta, consecuencia del importante grado de esquematismo al que ha llegado junto a un fuerte componente de indigenismo que nunca se perdió.

El único capitel donde se puede apreciar la posible influencia del arte bizantino es en el capitel corintizante reutilizado en el convento de M.M. Verónicas. Este capitel presenta la hoja de acanto espinoso típica de los capiteles corintios pero este empleo no es determinante para que concluyamos en el posible bizantinismo de este capitel, ya que este tipo de hoja fue utilizada anteriormente en el arte tardorromano. Es el único capitel procedente de las comarcas interiores elaborado en mármol.

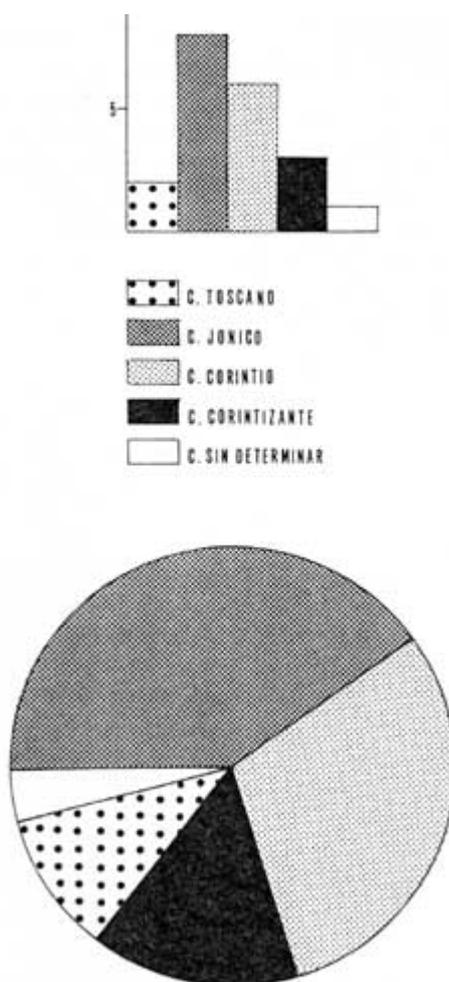


Fig. 82. Gráficas ilustrativas de los porcentajes de tipos de capiteles empleados en *Carthago Nova*.

El capitel como hemos dicho anteriormente no está muy representado en la Región de Murcia, pero es importante señalar que existe una gran variedad en los tipos utilizados. El capitel jónico no presenta variaciones importantes en sus distintos

elementos, destacando el capitel jónico de Portman por la combinación de elementos corintizantes para lograr un capitel jónico. El capitel corintio aparece representado en sus distintos tipos: corintio normal, corintio asiático, interpretaciones locales del corintio y corintio tardoantiguo. Dentro del capitel corintio normal se aprecia una evolución; la primera manifestación de este tipo de capitel procede de una terrera cercana a la Torre Ciega con la hoja de acanto de perfil dentado, pasando por los tipos de época julio-claudia (Plaza de S. Sebastián) y flavia (Águilas) y para llevar a un capitel del s. IV d.C. (Puerto de Mazarrón) donde se aprecia el esquematismo típico de este momento.

El capitel romano en la Región de Murcia se encuentra distribuido mayoritariamente en *Carthago Nova* y el litoral (fig. 79). El tipo de capitel más empleado de acuerdo con los hallazgos actuales es el jónico, tanto en la Región (fig. 81) como en Cartagena (fig. 82). Para completar esta visión recogemos en otro mapa (fig. 80) las noticias que se dieron sobre capiteles.

El estudio del capitel romano y tardoantiguo de la Región de Murcia lo hemos afrontado como un paso más hacia la confección del *corpus* de capiteles de la Hispania romana. El inventario queda abierto para la inclusión de los distintos capiteles que vayan apareciendo en las distintas excavaciones de la ciudad de Cartagena y de las villas de la Región Murciana. *Carthago Nova* aportará en un futuro varios restos arquitectónicos en los que se encontraran distintos tipos de capiteles que servirán para confirmar o modificar las ideas apuntadas en este estudio y poder realizar trabajos más completos del capitel en relación al edificio a que perteneció, demostrando que no es únicamente una pieza ornamental, sino que conserva su misión sustentante como parte de la columna centrando la decoración de esta.

CAPITELES ROMANOS Y TARDOANTIGUOS
DE LA REGIÓN DE MURCIA



ABREVIATURAS

A.E.Arq. Archivo Español de Arqueología. CSIC - Madrid.

Amp. Ampurias

ANALES Anales de la Universidad de Murcia

A.U.L. Acta Universitatis Latviensis

B.A. Butlletí Arqueològic

B.A.M. : Bulletin d'Archeologie Marocaine

B.C.S.S.A.: Bollettino del Centro di Studi per le Storie dell'Architettura.

B.E.F.A.R. Bibliothèque des Ecoles Françaises d'Athènes et de Rome

B.S.A.A.V. Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid

C.A. Coralla Archaeologica

C.A.S.E. : Congreso Arqueológico del Sureste Español

C.H.A. Congreso Historia de Albacete

C.I.A.S. Congreso Internacional de Arqueología Submarina

C.N.A. Congreso Nacional de Arqueología

V C.S.A. Atti V Convegno di Storia dell'Architettura

E.A.A.C.O.: Enciclopedia dell'Arte Antica, Classica e Orientale

E.A.C. Etudes d'Archeologie Classique

I.M. : Informes y Memorias

J.D.A.I. Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts

M. Museos

M.M. Madrider Mitteilungen

M.M.A.P. Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales

P.I.A. Papers in Iberian Archaeology

P.S.A.M. Publication du Service des Antiquités de Maroc

R.A. Revue Archeologique

S. Sagunto

S.Z.G.R.A. Studien zur Geschichte Römischer Architektur und Korruption



CAPITELES ROMANOS Y TARDOANTIGUOS
DE LA REGIÓN DE MURCIA

BIBLIOGRAFÍA

- A.H.P. (1979) "Portman y el mal de la tierra" *Murcia en el Seminario Pintoresco Español*, Acd. Alfonso X el Sabio, Murcia, pp. 329-336.
- ALFOLDY, G. (1973) *Flamines Provinciae Hispaniae Citeriori*, Madrid, pp. 80-81.
- ARANA, R. y RAMALLO, S. (1985) "Los mármoles del Cabezo Gordo (Torre Pacheco, Murcia) y su empleo en la antigüedad", *Boletín de la Soc. Esp. de Mineralogía* pp. 391—398.
- ALMAGRO GORBEA, M. y CRUZ PEREZ, M.L. (1982) "Los monumentos funerarios ibéricos de los Nietos (Murcia)", *S.16*, Valencia, pp. 137—148.
- ARAGONESES, M.J. (1956) *Museo Arqueológico de Murcia*, Publicaciones de la Dirección General de Bellas Artes, pp. 47-68.
- BALIL, A (1980) "Capiteles romanos figurados de Sagunto y Almenara". *S. 14* Valencia, pp. 199-201.
- BAQUENA LACARCEL *Inventario III*. Archivo del Museo Arqueológico Provincial.
- BARRERA ANTÓN, J.L. de la (1982) "Capiteles romanos del Museo de Badajoz". *M. 1*. pp. 33-36.
- BARRERA ANTÓN, J.L. (1984) "Los capiteles romanos de Mérida" *Monográficos Emeritenses*, 2. Badajoz.
- BASSEGODA NONELL, J. (1975) "El templo romano de Barcelona" *Real Academia de Bellas Artes de S. Jorge*. Barcelona, pp. 93-128.
- BELDA NAVARRO, C. (1975) *Proceso de romanización en la provincia de Murcia* C.S.I.C. Murcia, pp. 141—295.
- BELTRAN MARTÍNEZ, A. (1945) *Catálogo sistemático y topográfico del Museo Arqueológico Municipal de Cartagena*, Cartagena, pp. 6.
- BELTRAN MARTÍNEZ, A. (1945) *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales 1945* (Extractos) Vol. VI. Madrid, pp. 181-193.
- BELTRAN MARTÍNEZ, A. (1947) "Notas para el estudio de los bizantinos en Cartagena" *CASE III* pp. 294-309.
- BELTRAN MARTÍNEZ, A. (1952) "Plano Arqueológico de Cartagena" *A.E.Arq.* XXV, pp. 47-82.
- BELTRAN MARTÍNEZ, A. (1953) "Monedas hispano-romanas" *A.E.Arq.* XXVI, pp. 57-58.
- BINGOLL, O. (1980) *Das Jonische Normalkapitell in hellenisticchen und romisehen Zeit in Kléinasien*

- BLANCO FREIJEIRO, A. (1982) "Hispania Romana", en *Historia de España*, dirigida por MENÉNDEZ PIDAL, vol. II, Madrid, pp. 595-647.
- BOUBE, J. (1967) "Documents d'architecture Mauretannienne au Maroc" *BAM.VII* Rabat, pp. 263-367.
- BOVINI, G. (1981) *Ravenna. I suoi mosaici e monumenti* Edt. Longo, Ravenna.
- CANOVAS COBEÑO, F. *Inventario nº 1*, Archivo del Museo Arqueológico Provincial de Murcia.
- CEAN BERMUDEZ, J.A. (1932) *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España en especial las pertenecientes a las Bellas Artes* Madrid.
- CHAPA BRUNET, T. (1983) "Primeros resultados de las excavaciones en el Cerro de los Santos. Campañas 1977-78". *XVI CNA* Zaragoza, p. 643.
- CORCHADO SORIANO, M. (1967) "Hallazgos en la Toscana" *A.E.Arq* 115-116 V. 40, pp. 154-159.
- CRESEDI, G. (1948) "Per la realizzazione del Corpus dei capitelli. I capitelli di Spalatto" *CSA*, V. Perugia.
- DE BERNARDIS FERRERO (1970) *Teatri classici di Asia Minore*, Roma.
- DELBRUECK, R. (1912) *Hellesenistische Baerte in Latium I.II.* pp. 152-153.
- DIAZ MARTOS, A. (1960-1961) "Los capiteles de orden corintio de España y problemas de su estudio". *Amp.* .XXII-XXIII pp. 223-237.
- DIAZ MARTOS, A (1962) Los capiteles corintios de Extremadura y el Sur de España. Tesis Doctoral. Madrid.
- DRERUP, H. (1972-1974) "Zwei Kapitelle aus Itálica" *A E.Arq.* 45-47. pp. 91 y ss.
- ENCICLOPEDIA DELL'ARTE ANTICA CLASSICA E ORIENTALE (1958-1973) I-VII, ATLANTE. *Instituto Poligrafico dello stato Roma.*
- FAJERLING, L. (1932) "The Transformations of the Korinth. Cap. in Roma and Pompei during the late republican Period". *C.A.* Londres, pp. 119-131.
- FASOLO, F. (1962) *L'Architettura romana di Efeso*, B.C.S.S.A. Q 18, Roma
- FATAS, G. y BORRAS, G. (1980) *Diccionario de términos de Arte y Arqueología.* Edt. Guarra, Zaragoza.
- FERNÁNDEZ DE AVILES, A. (1941-1942) *Museo Arqueológico Provincial de Murcia* M.M.A.P. 2.
- FERNÁNDEZ DE AVILES, A. (1948) "Esculturas del Cerro de los Santos. La colección de Colegio de los P.P. Escolapios de Yecla". *A Esp. A.* XXI pp. 360-377.

- FRATI,V. (QUITAR y varios) (1979) *Brescia romana. Materiali per un Museo*, II Edt. GRAFO. Brescia.
- GALIAY SARAÑANA,J. (1946) *La dominación romana en Aragón*, C.X.I.C., Zaragoza, pp. 113-249.
- GAMEZ, G. (1974) "Romische Altarformen in Bereich der Stelengruppen Burgos und Navarra" *M.M.* 15 pp. 222 y 226, lám. 52a, 56a y 58a.
- GARCÍA BELLIDO, A. (1949) *Esculturas romanas de España*, vol. 1, pp.406-407.
- GARCÍA BELLIDO, A. *El Arte romano* C.S.I.C., p. 448.
- GARCÍA DEL TORO,J. (1982) *Cartagena. Guía Arqueológica*. Secretaria de cultura del Partido Cantonal. Cartagena.
- GEORGES,J.G. (1979) *Les villes hispano-romaines*, Paris.
- GNOLI, R. (1971) *Marmo romana*, Edt. del Elefante. Roma.
- GONZALEZ BLANCO, A. (QUITAR y otros) (1983) "La ciudad Hispano-visigoda de Bagastrí". *XVI CNA Zaragoza*, pp. 1011-1022.
- GONZALEZ SIMANCAS, M. (1905-1907) *Catálogo Monumental de España. Provincia de Murcia*.
- GRENIER,A. (1958) *Manuel d'archeologie Gallo-Romaine, "L'Architecture"* Paris.
- GUTIERREZ BEHEMERID, M.A. (1982) "Sobre la sistematización del capitel corintio en la Península Ibérica". *B.S.A.A. XLVIII* Valladolid, pp. 25-44.
- GUTIERREZ BEHEMERID, M.A. (1983) "El capitel corintizante. Su difusión en la Península Ibérica". *B.S.A.A.XLIX*. Valladolid, pp. 73-104.
- GUTSCHOW,M. (1921) "Untersuchugen zum korinthischen kapitell" *J.D.A.I.* XXXVI Berlin, pp. 48-52.
- HAUSCHILD,T. (1971) "Das Martyrium von La Alberca". *M.M.12* Heidelberg, pp. 170-194.
- HEILMEYER, W.A. (1970) *Korintische Normalkapitelle*, S.Z.G.R.A., Heidelberg.
- HESSBERG, H.Von. (1981) "Lo sviluppo del ordine corinzio ni età tardo-repubblicana". *L'art decoratif a Rome a la fin de la République et au debut Princlpat Roma*, pp. 19 y ss.
- HISTORIA DEL ARTE (1970), Tomo.II, Salvat, Barcelona.
- HOMOLLE,T. (1915) "L'origine du chapiteau corinthieu" *Revue Archeologique*, Paris II I Julio- Diciembre, pp. 17-60. Berolinl.

- *INSCRIPTIONES HISPANIAE LATINAE* (1956) C.I.L. II, Edt. A. HUBNER 1869. Berolini.
- JORDAN MONTES, J.F. (1983) "El poblamiento romano en el Valle de Minateda-Agramón". C.H.A. Albacete, pp. 11-12.
- KAJANTO, I. (1965) *The Latin Cognomina*, Edt. G. Bretschneider, Roma.
- KAMLER, H. (1939) *Die römischen kapitelle des Rheingebietes*, Römische Germanische T. XIII. Forschungen, Berlin.
- KAUTZSCH, R. (1936) *Kapitelstudien Beiträge zu einer Geschichte des spätantiken Kapitells in Osten, vom IV bis ins 7. Jahrhundert*. Berlin-Leipzig.
- LEON ALONSO, P. (1982) "La zona monumental de la Nueva Urbs" *Dirección General de Bellas Artes y Archivos*, pp. 98-152.
- LEZINS, A. (1968) *Carthage. Utique Etudes d'architecture et urbanisme*. Paris, pp. 37-67 y 159-168.
- LILLO CARPIO, P. (1981) *El Poblamiento ibérico en Murcia*, Murcia.
- LOZANO, J. (1980) *Bastitania y Contestania del Reino de Murcia*, T.1, Murcia.
- LOZANO, J. (1800) *Historia Moderna de Jumilla*, Por D. MANUEL MUÑOZ impresor de Marina. Murcia.
- MANGO CYRIL (1974) *Arquitectura bizantina*, Edt. Aguilar, Madrid.
- MARTIN, R. (1958) "Problemes des origines des ordres á volutes" *E.A.C.*
I. Paris.
- MATILLA SÉIQUER, G. y SANTOS BARBA FRUTOS, J. (1984) "Elementos arquitectónicos del Cabezo de Roenas". *Antigüedad y Cristianismo II*, Murcia, pp. 45-51.
- MATILLA SÉIQUER, G. y PELEGRIN, I. (1985) "El Cerro de la Almagra y Villaricos. Sobre el poblamiento urbano y su entorno en los siglos de la antigüedad tardía" *Antigüedad y Cristianismo II*, pp. 281-302.
- MÉNDEZ ORTIZ, R. y RAMALLO, S. (1985) "Cerámicas tardías (ss. IV—VII) de Carthago Nova y su entorno". *Antigüedad y Cristianismo I*, pp. 231-280.
- MERGELINA, D. de. (1940) "La Iglesia bizantina de Algezares". *A.E.Arq.* nº 40 Madrid, pp. 5-32.
- MEURER, M. (1896) "Das griechische Akanthusornament u sine natürlichen Vorbildes" *J.S.A.I.* XI pp. 117—159.
- MEZQUERIZ DE CATALAN, M.A. (1978) *Pompaelo II* C.S.I.C. Pamplona.

- MOLINA ANDREU, *Inventario nº 3* Archivo del Museo Arqueológico Provincial de Murcia.
- MONTAGNA PASQUINUCCI, H. (1973) *La decorazione architettonica del Tempio del Divo Giulio nel Foro Romano*, Acad. Nazionale dei Lincei. Roma.
- MUÑOZ AMILIBIA, A.M. (1980) "Lorca en la Antigüedad". *Ciclo de Temas Lorquinos* Murcia, pp. 45-58.
- MORETTI, M. (1977) *Cerveteri*. Instituto Geográfico de Agostini, Navarra.
- NICOLINI, G. (1973) *L'art et la civilisation de l'Espagne Antique. Les ibères*. Fayard, Paris.
- PALACIOS MORALES, F. (1982) *Águilas desde la Prehistoria*, Biblioteca básica murciana nº 9, Murcia
- PALACIOS MORALES, F. (1983) "El poblamiento en el casco urbano de Águilas" (Murcia). *XVI CNA Zaragoza*, pp. 949-950.
- PALOL SALELLAS, P. de (1953) *Tarraco Hispanovisigoda*, Real Sociedad Arqueológica Tarraconense. Tarragona.
- PALOL SALELLAS, P. de (1961) "Los edificios de culto paleocristiano en España", *VIII Corso di cultura sull'arte ravennate e bizantine*, Ravenna, pp. 215-217.
- PEMAN, C. (1959) "El capitel protojónico de Cádiz". *A.E.Arq. nº 99-100*, pp. 159-165.
- PENSABENE, P. (1973) *Scavi di Ostia, VIII. 1 Capitelli*. Istituto Poligrafico dello stato. Roma.
- PHILLIPS, E. (1977) *Corpus Signorum Imperii Romani* vol. 1, Univ. de Oxford.
- PITA MERCE, R. (1973) *Lerida Paleocristiana*, Cultura llerdense. Lérida, pp. 62-67.
- PITARCH, A.J. (1982) *Arte Antiguo. Fuentes y documentos para la Historia del Arte*, Barcelona.
- POULSEN, F. (1919) *Oraklet i Delfi*, Kobenharn, pp. 257.
- PUIG i GADAPALL (1934) *L'arquitectura romana a Catalunya*. Barcelona. (1961)
- RAMALLO ASENSIO, S.F. (1984) *El mosaico romano en Murcia*, Facultad de Letras. Murcia.
- RAMALLO ASENSIO, S.F. (1984) "Algunas consideraciones sobre el Bajo Imperio en el litoral murciano: los hallazgos romanos en Águilas", *ANALES XLII, 3-4* (Anales Univ. de Murcia), pp. 97-124.
- RAMALLO ASENSIO, S.F. (1985) "Envases para salazón en el Bajo Imperio". *VI C.I.A.S Cartagena 1982*, pp. 485-442.

- RAMALLO ASENSIO, S.F (1985) *Mosaicos romanos de Carthago Nova (Hispania Citerior)*, Murcia.
- RAMALLO,S.F. y ARANA,R. (1984) *Mosaicos romanos de Carthago Nova y alrededores (Hispania Citerior). Aspectos Técnicos*, IV. Int. Mosaico
- RAMALLO,S.F. y ARANA,R. (1986) Canteras de explotación romana en Carthago Nova y su entorno, (en prensa, Murcia 1986).
- RAMOS FERNÁNDEZ, R. (1975) *La ciudad romana de Illici*, Instituto de Estudios Alicantinos. Alicante.
- RECASENS i CARRERAS,M. (1979) “Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueologic de Tarragona”. *B.A.V. Tarragona*, pp. 42—143.
- RECASENS i CARRERAS,M. (1984) “Los edificios públicos de la Tarragona romana, a través del estudio de sus capiteles: ensayo cronológico”. *P.I.A.*, pp. 321—340.
- RICHTER,G. (1980) *El Arte griego*, Edt. Destino, Barcelona.
- RIEGL, A. (1893) *Stilfragen Grundlegungen zu einer geschichte der Ornamentik*, Berlin.
- ROBERTSON, D.S. (1981) *Arquitectura Griega y Romana*, Edt. Catedra, Madrid
- RONCZEWSKI,K. (1923) ‘Variantes des chapiteaux romains” *A.V.L.*, 8 (Univ. Latvijas), pp. 115- 171.
- RONCZEWSKI,K. (1927) “Description des chapiteaux corinthiens et variés du Musée greco-Romani d’Alexandrie”. *B.S.A.A XXII*, Biga, pp. 33-36.
- SAEZ MARTIN,B. (1947) “Excavaciones en la ciudad del Bronce Mediterráneo de la Bastida de Totana” *Informes y Memorias* nº 16, Madrid.
- SAN MARTIN MORO ,P. (1985) “Cartagena. Conservación de yacimientos arqueológicos en el casco urbano”. *Arqueología de las ciudades Modernas superpuestas a las antiguas C.S.I.C.*, Madrid, pp. 336—355.
- SAN NICOLÁS DEL TORO, M. (1982) *La investigación arqueológica en Caravaca (Síntesis)* Instituto Municipal de Cultura. Caravaca Murcia.
- SÁNCHEZ,J. (1985) “El Museo de Murcia. Sección Arqueoiógica”. *Rev. Arq* nº 53, p. 51.
- SANCHEZ JIMENEZ,J. “Excavaciones y Trabajos arqueológicos en la provincia de Albacete de 1942 a 1946” *Informes y Memorias* nº 15.
- SAYAS ABENGOCHEA, J.J. y GARCIA MORENO, L.A. (1982) *Romanismo y Germanismo. El despertar de los pueblos históricos (S.IV-X)*. Historia de España, Edt. Labn. Barcelona.

- SCRINARI,V. (1952) *I capitelli Romani di Aquileia*. Assoz. Naz. Per Aquileia XXXVII Padua.
- SCRINARI,V. (1956) *I capitelli romani della Venezia Giulia e de Istria*. Roma.
- SPINAZZOLA,V. (1953) *Pompei*, Roma.
- SOBEJANO ALCAINA, A. (1924) *Museo Provincial Arqueológico. Catálogo de sus fondos y Colección*. Murcia.
- TAPIA GARRIDO, J.A.(1981) *Velez Blanco. La Villa señorial de los Fajardo*, Madrid.
- TARACENA AGUIRRE, B. (1947) *Ars Hispaniae*, vol. II pp. 140-146.
- THOUVENOT,R. (1938) "Chapiteaux Romanis tardies de Tingitane et d'Espagne". *P.S.A.M.* Paris.
- THOUVENOT,R. (1958) "Maisons de Volubilis: le palais de Gorcheci et la maison a le mosaïque de Venús". *R.S.A.M. Fasc. 12*, Rabat, pp. 13-17.
- THOUVENOT,R. (1971) "Notes sur des chapiteaux de Volubilis" *R.A. II*. pp. 299.
- THOUVENOT,R. (1973) *Essai sur la province romaine de Betique*, BEFAR 149 Paris (Biblioteque des Etudes francaises d'Athenes et de Rome), pp. 617-631.
- TRAPOTE, C. (1965) "Los capiteles de Clunia. Hallazgos hasta 1964". *Monográficos Clunienses I*, Valladolid.
- VITRUBIO POLION, M. (1974) *Los diez libros de arquitectura*, Traducidos del latín y comentado por JOSEPH ORTIZ Y SANZ. Madrid 1787. Oviedo.
- VIVES, J. (1972) *Inscripciones en España*. Barcelona.
- WARD-PERKINS,J. (1976) *Arquitectura romana*, Edit. Aguilar. Madrid.
- WEIGAND, E. (1920) *Vorgeschichle des Korinthischen kapitells*. Würzburgo.
- YELO TEMPLADO,A. (1980) "La ciudad episcopal de Begastrí". *Anales vol. XXXVII*, Murcia, pp. 3-12